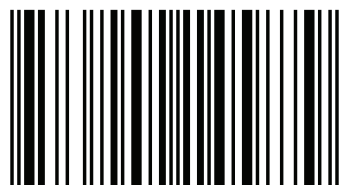


Representaciones Sociales de Familia y Políticas de Primera Infancia.

La investigación que se plantea en este libro explicita y analiza las representaciones de familia presentes en los actores que participan de las políticas sociales de primera infancia y en el discurso escrito de las mismas. Las representaciones se juegan en la práctica profesional y técnica de la intervención social. En este estudio se observó la existencia de una distancia entre los cambios reales y las representaciones de familia, distancia que llega a traducirse en contradicciones. Las mismas se vieron plasmadas entre los significados y conceptos que dialogan en cada uno de los actores que forman parte de los programas y proyectos que componen las políticas, en la forma de interpretar la propia experiencia familiar y en cómo se trasmite en las propuestas de intervención que llevan adelante. Estas representaciones producen muchas veces, un entramado contradictorio de posiciones teórico-prácticas en relación a las familias con las que trabajan. Se halló que el ideal de familia nuclear tradicional se sostiene aún, dentro de las representaciones y construcciones hegemónicas respecto a las relaciones de género en la misma.



Patricia Oberti es uruguaya. Lic. en Trabajo Social, Lic. en Psicología y Mag. en Salud Mental (UdelaR, Uruguay). Docente e investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la Republica. Estudiante de Doctorado en Ciencias Sociales (FCS, UdelaR). Ha publicado artículos en las temáticas de Familia y Representaciones Sociales.



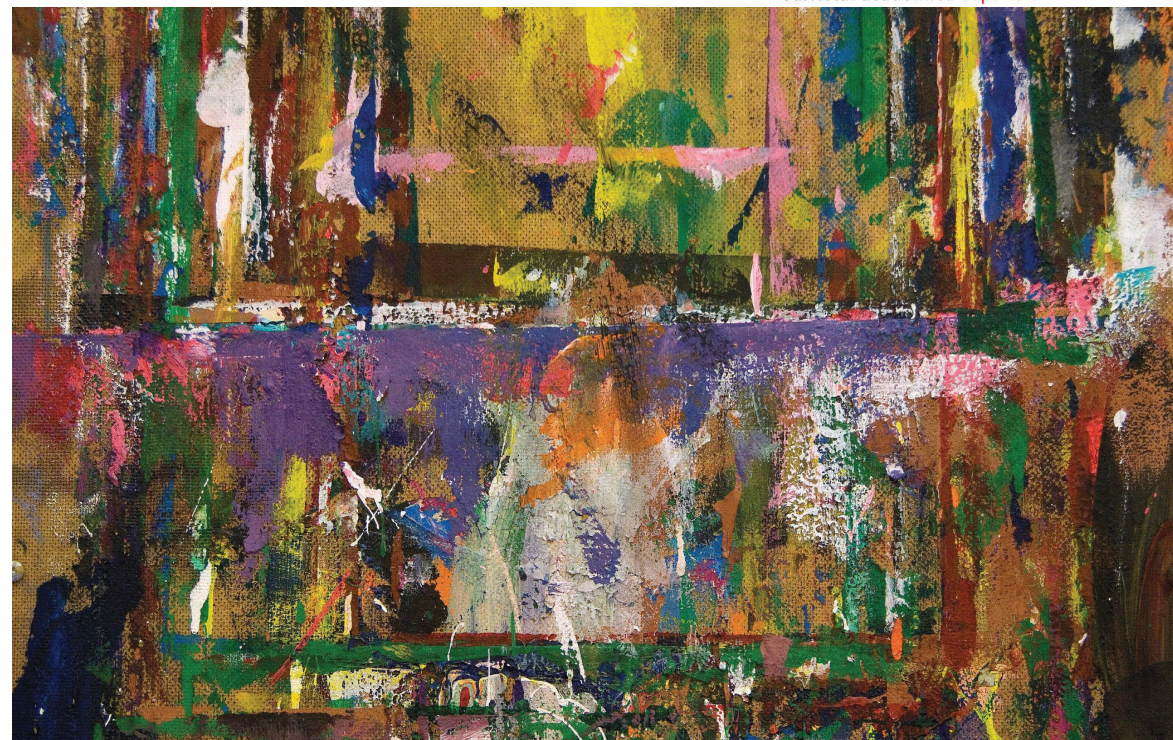
978-620-2-14587-9

editorial académica española

Familia y Políticas de Primera Infancia

Oberti

ead
editorial académica española



Patricia Oberti

Representaciones Sociales de Familia y Políticas de Primera Infancia.

Entre el ideal y la realidad

Patricia Oberti

**Representaciones Sociales de Familia y Políticas de Primera
Infancia.**

Patricia Oberti

**Representaciones Sociales de Familia
y Políticas de Primera Infancia.**

Entre el ideal y la realidad

Editorial Académica Española

Imprint

Any brand names and product names mentioned in this book are subject to trademark, brand or patent protection and are trademarks or registered trademarks of their respective holders. The use of brand names, product names, common names, trade names, product descriptions etc. even without a particular marking in this work is in no way to be construed to mean that such names may be regarded as unrestricted in respect of trademark and brand protection legislation and could thus be used by anyone.

Cover image: www.ingimage.com

Publisher:

Editorial Académica Española

is a trademark of

International Book Market Service Ltd., member of OmniScriptum Publishing Group

17 Meldrum Street, Beau Bassin 71504, Mauritius

Printed at: see last page

ISBN: 978-620-2-14587-9

Copyright © Patricia Oberti

Copyright © 2018 International Book Market Service Ltd., member of OmniScriptum Publishing Group

All rights reserved. Beau Bassin 2018

**Representaciones sobre Familia y
Políticas Sociales de Primera Infancia**
Entre el ideal y la realidad

Patricia Oberti

A Álvaro y Florencia por la paciencia, el afecto, el apoyo.

Alicia, mi tutora, por el acompañamiento, la paciencia, el apoyo, la pertinencia de sus aportes y la posibilidad de aprendizaje.

A mi familia de origen y a la actual.

A las y los entrevistados por su colaboración, interés y estímulo.

A las compañeras y compañeros que me impulsaron a terminar este proyecto con su permanente aliento y necesario afecto (Adela, Adriana, Sandra, Sonia, Gustavo, Wilson, Carmen, Mariana, Silvana, Laura, Pablo)

A las compañeras y docentes de la maestría que hicieron posible el enriquecimiento a través de un aprendizaje interdisciplinario.

A Mercedes por su invaluable aporte en el último tramo.

Glosario de Siglas

ANEP_ Administración Nacional de Enseñanza Pública

BID_ Banco Interamericano de Desarrollo

CAIF_ Centros de Atención a la Infancia y la Familia

CCZ_ Centros Comunes Zonales (Departamento de Montevideo)

ENIA_ Estrategia Nacional para la Infancia y la Adolescencia

IM_ Intendencia de Montevideo

INAME_ Instituto Nacional del Menor

INAU_ Instituto del Niño y del Adolescente del Uruguay

INDA_ Instituto Nacional de Alimentación

INFAMILIA_ Programa Infancia Adolescencia y Familia del MIDES

MEC_ Ministerio de Educación y Cultura

MIDES_ Ministerio de Desarrollo Social

MTSS_ Ministerio de Trabajo y Seguridad Social

MSP_ Ministerio de Salud Pública

OSC_ Organizaciones de la Sociedad Civil

PNN_ Programa Nuestros Niños

PNUD – Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

PEO_ Programa de Estimulación Oportuna (Plan CAIF)

PEI_ Programa de Educación Inicial (Plan CAIF)

PPH_ Programa padres e hijos (Plan CAIF)

SIPI_ Sistema de Información para la Infancia

UNER_ Universidad Nacional de Entre Ríos (Argentina)

UNICEF_ Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia

Resumen y palabras claves

Este libro recoge la investigación que he realizado para la Tesis de Maestría presentada en la Facultad de Enfermería de la Universidad de la República de Uruguay para obtener el título de Magíster en Salud Mental.

En este trabajo se analizaron las representaciones sobre familia presentes en dos políticas dirigidas a la primera infancia, el Plan CAIF y el Programa Nuestros Niños de la IM.

En general las políticas de infancia y con especial énfasis las de primera infancia, destacan el trabajo con familias como parte esencial de su intervención, basándose en la importancia que el contexto familiar tiene en los procesos de desarrollo y socialización de los niños y niñas durante los primeros años de vida.

En diferentes estudios e investigaciones se señalan claros cambios en las familias a nivel de la composición, forma, alianzas, desempeño de roles y percepción de los mismos; sin embargo más allá del reconocimiento explícito de los mismos, que no siempre se refleja en los discursos, dichos cambios discurren en el imaginario social en una multiplicidad de representaciones que, atravesadas por las formas más hegemónicas, conviven entre sí, más allá de que constatemos la magnitud y profundidad de los cambios en la realidad.

Esta investigación se planteó contribuir al conocimiento, explicitación y análisis de las concepciones y representaciones presentes tanto en los actores que participan de las políticas como en el discurso escrito de las mismas, con la finalidad de tenerlas en cuenta en futuras planificaciones, diseños de programas y políticas; así como para conocer los obstáculos que a partir de ellas puedan surgir en la intervención profesional que supone la ejecución de dichos programas y políticas.

En este estudio se observó la existencia de una distancia entre los cambios reales y las representaciones de familia, distancia que llega a traducirse en contradicciones. Las mismas se vieron plasmadas entre los significados y conceptos que dialogan en cada uno de los actores que forman parte de los programas y proyectos que componen las políticas;

en la forma de interpretar la propia experiencia familiar y en cómo se trasmite en las propuestas de intervención que llevan adelante, produciendo muchas veces, un entramado contradictorio de posiciones teórico-prácticas en relación a las familias con las que trabajan. Las representaciones se juegan en la práctica profesional y técnica de la intervención social.

Se halló que el ideal de familia nuclear tradicional se sostiene aún, dentro de las representaciones y construcciones hegemónicas respecto a las relaciones de género en la misma. Esta situación genera dificultades al momento de promover la participación de las familias, de trabajar incorporando los cambios en las configuraciones familiares e intervenir desde la inclusión de la perspectiva de género.

Palabras claves: Familia, representaciones sociales, intervención, políticas sociales.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	8
Cap 1. ANTECEDENTES DEL PROBLEMA DE INVESTIGACION Y MARCO TEORICO.....	12
1.1 Antecedentes	12
1.2 Formas de conceptualizar la familia	13
1.3 Familia y perspectiva de género	16
1.4 Acerca de los cambios, las transformaciones y los imaginarios en las familias	19
1.5 Los cambios de las familias en el Uruguay	21
1.6 Las Representaciones sociales y su importancia para el análisis de las familias	25
1.7 Políticas Sociales y familia	30
1.7.1 Participación y Políticas Sociales	34
1.7.2 Equipos Interdisciplinarios e intervención con familias	36
1.8. Descripción del Programa Nuestros Niños y del Plan CAIF	38
Cap.2. OBJETIVOS.....	46
2.1 Objetivos Generales:	46
2.2 Objetivos específicos:	46
Cap.3. METODOLOGÍA.....	47
3.1 Tipo de diseño	47
3.2 Población.....	48
3.2.1 Criterios de inclusión	48
3.3. Técnicas de recolección de la información:	48
3.4 Análisis de la Información	52
3.5 Aspectos Éticos	54
Cap.4. RESULTADOS y DISCUSION.....	55
4.1 Concepciones de familia en el discurso escrito: documentos, publicaciones, folletos (PNN y Plan CAIF)	55
4.1.1 Representaciones de familia en el discurso escrito del Programa Nuestros Niños	56
4.1.2 Representaciones de familia en el discurso escrito del Plan CAIF	62
4.2 Concepciones y Representaciones de Familia: enfoques de los actores que participan en los diferentes niveles de las Políticas. (PNN, Plan CAIF)	78
4.2.1. Perspectiva de los actores que se encuentran en el nivel de decisión política ...	78
La Familia en el discurso de los actores que se encuentran en el nivel de decisión política.....	82
4.2.2. La perspectiva de los actores que se desempeñan en los diferentes niveles de las organizaciones en cada una de las políticas analizadas.	82
5. CONCLUSIONES	125

BIBLIOGRAFIA..... 138

INTRODUCCIÓN

Existen varios estudios acerca de la familia, tanto en nuestro país como en la región, que señalan claros cambios a nivel de la composición, forma, alianzas, desempeño de roles y percepción de los mismos.

Estos cambios discurren en el imaginario social en una múltiple diversidad de representaciones en las que existe una convivencia entre las formas más tradicionales y las nuevas configuraciones familiares, mas allá de que constatemos la magnitud y profundidad de los cambios en la realidad.

Este estudio surge a partir de la pregunta: ¿los modelos hegemónicos instituidos como "ideales" y entre ellos el de la familia nuclear, aún se sostienen, jugándose al momento de la intervención, tanto en la relación profesional con las personas o grupos a los que se dirigen, como en la planificación y diseño de las políticas y programas en los que se enmarcan? En este sentido entendemos que intentar conocer, explicitar, y analizar las formas en que se manifiestan constituyen herramientas válidas tanto para el trabajo profesional como para el diseño de políticas.

La investigación se orientó a describir y analizar las representaciones sobre familia, presentes tanto en las formas en que las entienden los profesionales y técnicos que intervienen en los diferentes niveles de las políticas (diseño, planificación y ejecución), como en el discurso de los mismos proyectos y programas.

Se planteó contribuir al conocimiento de dichas representaciones con la finalidad de tenerlas en cuenta en futuras planificaciones, en la elaboración y diseño de programas y políticas, así como contribuir en la mejora de las existentes.

Se partió de la base de que todo sujeto social posee representaciones que se canalizan en concepciones y formas de pensar la familia, que ha construido a partir del sentido común y por tanto incluye valores creencias, costumbres, hábitos, trayectorias personales y sociales. (Moscovici, 1993)

En acuerdo con el planteo que realiza De Jong acerca de cómo las representaciones de familia se traducen en la intervención profesional, lo material, lo simbólico y el imaginario

social, se entrecruzan en la constitución de la cultura y de la subjetividad, respecto de la familia.

Las representaciones constituyen núcleos de significaciones que son aprehendidas a través de la experiencia de la vida cotidiana y que constituyen prácticas de reproducción y producción social; por tanto producen efectos en las prácticas técnico profesionales, en las formas de intervención. (De Jong, Basso, Paira y García, 2007)

El núcleo de significaciones adquiere sentido en la dialéctica de las relaciones sociales entre sujeto individual, sujeto familiar y sujeto social, y en ella se articulan aspectos ideológicos, religiosos, políticos, éticos, económicos y sociales, que dan un sentido cultural a las prácticas familiares y por lo tanto, otorgan contenido al sentido común de la vida familiar.

En las prácticas profesionales este sentido común interactúa con el pensamiento profesional, dando lugar a un proceso en el que el conocimiento y el sentido común dialogan en los modos de comprender y de actuar, en este caso con familias.

Las representaciones, los significados y conceptos acerca de la familia se hacen presentes en los diferentes actores que componen las organizaciones, en su forma de interpretar su experiencia familiar y sus propuestas de intervención produciendo, muchas veces, entramados contradictorios de posiciones teórico prácticas alrededor de las relaciones de producción y reproducción social de la familia.

Es así que las visiones más críticas y las representaciones hegemónicas se entrecruzan en lo personal y profesional consolidando naturalizaciones respecto al deber ser familiar como modelos en los que al parecer, generalmente predomina el de la familia nuclear, legitimando de esta manera lugares socialmente establecidos más allá de las transformaciones materiales que las familias, a nivel de su estructura, relaciones y composición han tenido.

De este modo la acción social de los profesionales está teñida de vicisitudes entre la pretensión de comprensión de lo nuevo y la restauración de lo viejo, entre la apertura en la mirada para producir nuevos sentidos y la reproducción de lo socialmente esperado, generando acciones que se contradicen muchas veces con las concepciones y el deber ser, así como con el conocimiento adquirido, por ejemplo acerca de los cambios en las configuraciones familiares.

Al respecto De Jong y su equipo de investigación plantean que “las representaciones sociales hegemónicas atraviesan “insidiosamente “como “obstáculo epistemológico”, al decir de Bachelard, la comprensión que otorga sentido a la acción”. Y es desde este lugar que se torna imprescindible controlar el obstáculo para evitar deslices que obturen las intervenciones profesionales. (De Jong, et al., 2007-151.)

En el mismo sentido, Jelin sostiene que:

La dimensión a menudo olvidada en relación al tema de las familias y las políticas públicas dirigidas a las mismas tiene que ver con la significación simbólica e ideológica de la familia, afirmando que más allá de los aspectos institucionales y las prácticas de vida familiar existen valores e ideologías expresadas en imágenes de la familia “normal” o incluso “natural”. (Jelin, 2007-95)

Y continúa argumentando que en el hecho social de “naturalizar cierto tipo de familia, otros tipos son estigmatizados y quienes promueven mayores posibilidades de elección en cuanto a patrones de convivencia pueden ser vistos como anormales “. (Jelin, 2007-96)

Propone que debería ser tomado como tema de investigación ya que dicha naturalización acerca de las familias incide en las formas de abordaje que se dan en las políticas dirigidas a las mismas”... pocas veces se ha tomado como tema de investigación en sí mismo, el sistema de creencias, la presencia política de la familia y los vínculos de parentesco constituyen elementos altamente significativos en la vida pública”. (Jelin, 2007-96)

A la vez Constantino, en el prólogo que realiza al libro de Eva Giberti: “La Familia a pesar de todo, señala que:

Teniendo en cuenta la relevancia y las problemáticas de las organizaciones familiares cabe preguntarse sobre la responsabilidad de los diferentes actores sociales en el fortalecimiento de la capacidad de las familias para atender sus propias necesidades, como así también cuáles son las políticas públicas más adecuadas en los distintos subsistemas de la sociedad para garantizar el porvenir de las nuevas generaciones, en particular de aquellas

familias que no pueden ofrecerle a las niñas y los niños que nacen y crecen condiciones mínimas de bienestar y contención.(Giberti, 2005-8)

Consideramos que el conocimiento, la explicitación y el análisis de las representaciones de familia, así como de las contradicciones en relación a las mismas, la permanencia o no de las hegemonías, constituyen herramientas que pueden permitir mejorar la calidad de las intervenciones en relación al trabajo con las familias y por tanto contribuir a lograr mejores resultados en la aplicación de programas y políticas dirigidas a éstas. Junto con estas posibilidades también puede permitir aportar, al igual que otros estudios que abordan otras dimensiones de la problemática, a construir programas y políticas basadas en datos obtenidos de la realidad de nuestro país.

Este estudio se realizó teniendo en cuenta que las familias en tanto instituciones constructoras de subjetividades, construyen, transmiten y generan salud y salud mental. Se adhirió a la postura conceptual planteada por Galende acerca de considerar a la salud mental como perteneciente al campo de las disciplinas socio-políticas, entendiendo que las problemáticas de los sujetos en la sociedad actual desbordan plenamente las categorías y prácticas médico-psiquiátricas y psicológicas que tradicionalmente fueron puestas en juego en la clínica.

Para este autor la salud mental en tanto debe ser considerada como disciplina de lo mental, abarca diversos enfoques, saberes y prácticas profesionales, por lo que considera debe ser transdisciplinaria.

(Galende, 1990)

En este sentido entendemos que desde su concepción, la intervención profesional en salud y en salud mental en particular, requiere un abordaje a través de equipos interdisciplinarios.

Esta investigación se realizó tomando para su análisis el Plan CAIF (Centros de Atención a la Infancia y la Familia) y el Programa Nuestros Niños de la IM (Intendencia de Montevideo). Ambos dirigen su intervención a los niños de 0 a 3 años y sus familias.

Cap 1. ANTECEDENTES DEL PROBLEMA DE INVESTIGACION Y MARCO TEORICO

1.1 Antecedentes

En nuestro país no encontramos estudios que se planteen indagar en representaciones respecto de la Familia.

Hallamos investigaciones que abordan a la familia desde diferentes dimensiones, que incluyen las investigaciones llevadas adelante por C. Filgueira (Filgueira, 1996), en la década de los 90 hasta las realizadas en la presente década, en el campo de la demografía y la sociología (Cabella, Paredes, Peri, 2003), así como aportes teóricos y conceptuales muy enriquecedores sobre la temática (De Martino, 2001), que se desarrollan junto a otros en el marco conceptual de esta investigación.

El único antecedente identificado de un trabajo similar se refiere al estudio sobre “las representaciones y significados acerca de la familia en los estudiantes de Trabajo Social”, realizado por el Equipo de Docencia Investigación y Extensión del programa “Familia” de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Entre Ríos-UNER- (De Jong, et.al,2007)

Es importante destacar que esta investigación se desarrolló teniendo en cuenta el conocimiento previo generado desde el trabajo de intervención en una de las políticas a estudiar, el Plan CAIF. Al momento de realizar la misma no se desempeñaba ninguna función en el Plan, lo que permitió situarnos desde un lugar de menor implicación y a la vez enriquecer el análisis al haber ampliado el campo de observación mediante la inclusión del Programa Nuestros Niños-IM.

Por último cabe señalar como antecedente, la reciente presentación de los principales resultados de la Encuesta Nacional sobre representaciones sociales del cuidado, que si bien no se refiere específicamente a representaciones de familia, aborda las mismas a través del cuidado. (Batthyany,Genta,Perrota,2013)

1.2 Formas de conceptualizar la familia

La familia nunca es una institución aislada, sino que es parte orgánica de procesos sociales más amplios que incluyen las dimensiones productivas y reproductivas de las sociedades, los patrones culturales y los sistemas políticos.

Los hogares, las organizaciones familiares se relacionan con el mercado de trabajo y la organización de redes sociales por lo que tendencias tales como las tasas de fecundidad y de divorcio o los procesos de envejecimiento, son parte de procesos sociales y culturales más amplios y están también sujetos a políticas públicas. (Jelin, 1998)

La familia está anclada en necesidades humanas universales de base biológica: la sexualidad, la reproducción y la subsistencia cotidiana.

Sus miembros comparten un espacio social definido en términos de relaciones de parentesco, conyugalidad y pater/maternidad.

“Los proyectos alternativos a la familia nunca han conseguido ocupar un engranaje central en la maquinaria social; no se conocen sociedades cuya organización global haya podido eludir a la familia.” (Scherzer, 1994-39)

Según desde qué perspectiva se aborde la familia, se entiende como institución, organización y grupo social. Su conceptualización contiene a la vez las tres dimensiones y éstas constituyen diferentes ángulos desde donde abordarla, dado que las familias pensadas desde el paradigma de la complejidad son a la vez instituciones, organizaciones y grupos.

La familia en tanto **institución social** regula la sexualidad, legitima los patrones matrimoniales, la conyugalidad y la fecundidad. También está cruzada por los patrones de divorcio y separación, así como por las normas de transmisión intergeneracional de capital social y económico, las normas de la herencia. (Jelin, 1998)

Esta autora define sintética y claramente la función social de la familia en tanto institución. A la vez nos permite plantear a la misma desde la perspectiva organizacional.

Si se trata como una **organización social**, se puede pensar en tanto microcosmos de relaciones de producción, reproducción, y distribución, con su propia estructura de poder y fuertes componentes ideológicos y afectivos. Existen en ella intereses colectivos pero sus

miembros también poseen intereses propios diferenciados, enraizados en su ubicación en los procesos de producción y reproducción. (Jelin, 1998)

La familia como organización se plantea como un espacio complejo y contradictorio que emerge como producto de múltiples condiciones de lo real en un determinado contexto socio político, económico y cultural, atravesada por una historia de modelos o formas hegemónicas de conformación esperadas socialmente y una historia singular de la propia organización, donde confluyen lo esperado socialmente, lo deseado por la familia y lo posible.

La familia puede ser a la vez, entendida y abordada como **grupo**, y en tanto colectivo humano podemos encontrar en ella aspectos característicos de grupalidad. Han sido fundamentalmente las conceptualizaciones realizadas desde la perspectiva de la psicología social, las que a partir de aportes como los de Enrique Pichon Rivière (1985) han contribuido a la comprensión de las familias en tanto grupos.

La familia como grupo es un lugar privilegiado en la vida de las personas dado que instituye el espacio de la intimidad subjetiva, de la construcción de identidades, de procesos de individuación. A la vez es al interior de la misma que se internalizan y aprehenden los roles de padre, madre, hijo, en el ejercicio de los mismos.

Los vínculos primarios familiares constituyen una fuente nutriente de los más profundos sentimientos humanos. (De Jong, 2001)

Las familias son fundamentales en la vida cotidiana: las relaciones familiares constituyen el criterio básico para la formación de hogares y el desempeño de las tareas ligadas a la reproducción biológica y social.

En el paradigma occidental moderno la expectativa social es que los vínculos familiares se basen en el afecto y el cuidado mutuo, aunque también incorporan consideraciones instrumentales, estratégicas y sustentadas en intereses, tanto en el corto como en el mediano plazo de la vida cotidiana y en una perspectiva intergeneracional de más largo plazo. (Jelin, 2007, 96).

Es esta consideración en el imaginario de la familia como lugar de afecto y cuidado que ha llevado a que muchas políticas de salud se basen en considerar a priori que las familias

pueden llevar adelante el cuidado de todos sus integrantes, en las diferentes etapas del ciclo vital.

La **familia como propósito de intervención e investigación** ha sido objeto de estudio de todas las disciplinas que abordan la multiplicidad de dimensiones posibles de lo social: psicosociales, socioculturales, socioanalíticas, sociodemográficas, sociopolíticas, etc. Constituye un “campo de problemáticas” vasto y complejo en el que se producen múltiples atravesamientos, por lo que necesariamente requiere de un abordaje interdisciplinario.

Entendemos a las familias como el lugar donde se producen subjetividades y a la vez como “pequeños dispositivos del quehacer social y comunitario”, el lugar donde se arma el campo de lo social y recicla el macro social en el micro. Las formas y los modos de producción de lo social se arman en el conjunto de lo familiar.

En las mismas se produce el efecto del orden social, renovándose en el seno de las mismas el contrato social. (Rodríguez Nebot, 1994- 96)

Las familias discurren por las funciones de socialización, procreación, sexualidad y economía. Una posible perspectiva de análisis de las mismas rescata lo genealógico como elemento que otorga identidad social al grupo familiar, dándole un sentido vital y conformando un horizonte vincular en donde se desarrollan las formaciones de producción de la subjetividad singular. Desde este enfoque entendemos que la subjetividad se construye social e históricamente, por tanto, las instituciones en general y entre ellas las familias producen subjetividad.

Compartimos con Ana María Fernández la visión de que los diferentes modos de subjetivación han sido y son elementos estratégicos en el disciplinamiento de cada sociedad. Se expresan en el análisis de su diversidad: histórica, de género, de clase, de etnias, poniendo en interrogación la existencia de un modo universal y único. (Fernández, 1999)

La familia no es un lugar que pueda ser naturalizado como bueno en sí mismo, aunque las representaciones imaginarias tienden a la idealización. En ella, tal como plantea De Jong, también se pueden consolidar y reproducir las desigualdades sociales, por ejemplo entre

hombre y mujer, entre padres e hijos, donde también suele haber autoritarismos, individualismos y procesos discriminatorios.

“La familia, tal como se dijo anteriormente, no es una institución espontánea y ha estado ligada históricamente al desarrollo de las sociedades y a modos culturales de organización social.” (De Jong, 2001, 12)

El análisis y abordaje de las familias en su complejidad implica entender la construcción de subjetividades, desde las lógicas de poder y el análisis de nuestras propias implicaciones. Las mismas muchas veces terminan resultando obstáculos epistemológicos al momento de analizar y comprender las prácticas e intervenciones llevadas adelante con las familias. Por tanto, conocer, describir y comprender las mismas apuntaría a lograr que la intervención aumentara su eficacia.

1.3 Familia y perspectiva de género

Es en las familias en tanto primeros núcleos de socialización, donde se construyen las “formas”, “maneras de ser” mujer, varón y las primeras relaciones de género.

El concepto de género puede ser entendido como el conjunto de contenidos, o de significados, que cada sociedad atribuye a las diferencias sexuales. “Se trata, por tanto, de una construcción social que expresa la conceptualización que hace cada sociedad de lo masculino y de lo femenino en relación a las categorías de hombre y mujer como seres sexuados y, por tanto, biológicamente diferenciados.” (González, 2000)

Cada sociedad asigna funciones, actividades y comportamientos a hombres y a mujeres y construye roles de género.

Estos son aprendidos e internalizados durante el proceso de socialización y expresan lo que en las sociedades se espera en tanto conductas, formas de comportamiento y de relacionarse de uno u otro sexo.

La asociación de estas conductas y modos de relacionamiento al sexo, naturaliza los mismos, llevando a las sociedades a establecer creencias, percepciones e ideas acerca de que las mujeres y los hombres tienen capacidades distintas determinadas biológicamente.

Scott propone definir el género a través de la conexión integral entre dos ideas acerca del mismo: en tanto constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y en tanto forma primaria de relaciones significantes de poder. Plantea cuatro elementos o dimensiones de análisis que atraviesan estas dos ideas interrelacionadas: los símbolos y mitos culturalmente disponibles que evocan representaciones, los conceptos normativos que manifiestan interpretaciones de los significados y de los símbolos, las instituciones y organizaciones sociales de las relaciones de género (la familia, el trabajo, el mercado), la construcción de identidades. (Scott, 1990)

Las inequidades de género se han establecido socio-históricamente afirmándose a través de las instituciones, entre las que la familia, tal como se fundamentó en el capítulo anterior, cumple un papel fundamental sobre todo durante el proceso de socialización.

Es así que podemos visualizar estas inequidades históricamente a través de la división sexual del trabajo, según la cual se asocia al hombre con el ámbito público (la esfera productiva, política y económica), identificado con valores y atributos considerados naturalmente masculinos y procedentes de sus características anatómicas y físicas, como: valentía, fuerza, coraje, dignidad, honor, capacidad de protección, etc. Y por otro lado, se asocia a la mujer con el ámbito privado, considerándola más capacitada para el desempeño de tareas vinculadas a la reproducción, es decir, a:

...la *reproducción biológica*, la *reproducción cotidiana*, o sea, el mantenimiento y subsistencia de los miembros de su familia y la *reproducción social*, o sea, las tareas dirigidas al mantenimiento del sistema social, especialmente el cuidado y la socialización temprana de los niños, transmitiendo normas y patrones de conducta aceptados y esperados. (Jelin, 1998, p. 34)

A la vez Burín señala que las características socio históricas determinan no sólo construcciones acerca de las subjetividades sino también nociones de salud mental y se detiene en desarrollar la construcción de la salud mental de las mujeres teniendo en cuenta: "...el desarrollo de la "familia nuclear" y "la gestación del " ideal maternal " como privilegiado y constitutivo de la subjetividad femenina" considerando que el cumplimiento

de este ideal se sostuvo como “garante para la salud mental de las mujeres”. (Burín, 1991, 31)

Tal como destaca Batthyany en sus investigaciones, las relaciones de parentesco y familia son un conjunto clave en la estructuración del género como identidad individual y en el sostenimiento de relaciones de desigualdad social.

Se podría decir que las relaciones que se dan en el terreno de la familia son relaciones de atribución de género. Estas relaciones se rigen por normas sociales que determinan los vínculos, roles y formas de conducta de los distintos miembros de la familia. (Batthyany, 2001)

Entendemos con Jelin que:

Quando se aborda el estudio de la familia desde un enfoque de género se plantea cuestionar la “naturalización” de las relaciones en la misma y por tanto también del modelo de familia nuclear.

El análisis crítico sobre la distinción entre el mundo de lo privado y el ámbito público ha generado una nueva camada de investigaciones que ponen en cuestión esa imagen idealizada de familia nuclear. (Jelin, 1998- 16 -17)

La transformación de la institución familiar ha sido una constante en los procesos de cambio social, en particular en lo que se refiere a la industrialización y urbanización en el mundo occidental y las repercusiones que estos procesos han tenido sobre las funciones de la familia.

Estos cambios en la organización y vida familiar suponen transformaciones en las relaciones afectivas, económicas y sociales, por tanto surgen diversas alternativas al modelo de familia nuclear.

A su vez desde los estudios de género se analizan las relaciones familiares en tanto relaciones entre varones y mujeres cuestionando la naturalización de la subordinación. También se plantea que los cambios se han dado tanto en las relaciones de género así como en las relaciones entre las generaciones a la interna de las familias.

Arriagada, plantea que en los países latinoamericanos diversos estudios sostienen que los cambios en el estilo de convivencia familiar surgieron entre la década del 70 y la actualidad, manifestando que los cambios centrales en la organización y la estructura pueden ser analizados desde la perspectiva de género. (Arriagada, 2007)

1.4 Acerca de los cambios, las transformaciones y los imaginarios en las familias

En las últimas décadas y desde diferentes enfoques disciplinarios y profesionales se toma a las familias como escenarios privilegiados para analizar los cambios sociales. En varios sentidos, el análisis de las familias nos da pistas sobre los sucesos, procesos y transformaciones en la sociedad; por tanto, los cambios en las familias pueden constituirse en analizadores de los cambios sociales.

Teniendo en cuenta este punto de vista, en nuestro país, C. Filgueira realiza un análisis de la situación de las familias en el Uruguay y a los cambios que se han dado en las familias los cataloga de “revoluciones ocultas”, fundamentando que: “bajo una aparente estabilidad, las familias en el Uruguay presentan cambios profundos en relación al modelo de la familia nuclear como forma predominante de organización familiar”. (Filgueira, 1996,7)

Sus trabajos abrieron camino a varias investigaciones, que, apoyándose en la premisa del cambio y las profundas transformaciones, fueron constatando la dimensión de las mismas.

Mucho se ha hablado de la “crisis” de la familia al momento de referirse a las transformaciones, la pregunta sería de qué crisis se está hablando.

Generalmente quienes sostienen esta hipótesis se refieren a la crisis con respecto al modelo de familia nuclear que describió Parsons. Familia caracterizada por la convivencia de un matrimonio monogámico y sus hijos, que conforma su propio hogar en el momento del matrimonio, con roles de padre, madre e hijos bien diferenciados y con la figura de un padre proveedor. (Parsons, 1970)

Esta idea de crisis se sostiene en la ruptura respecto a una concepción ideológica que sustentó el modelo de familia de la modernidad y que se apoya en el modelo de familia

nuclear asociado al ideal de normalidad, generando de esta manera un efecto de disciplinamiento.

Al respecto Jelin sostiene que:

Hasta no hace mucho tiempo habían muy pocos cuestionamientos al modelo de familia “ideal” o idealizado, la familia nuclear y neolocal (es decir caracterizada por la convivencia de un matrimonio monogámico y sus hijos, que conforma su propio hogar en el momento del matrimonio), donde sexualidad, procreación y convivencia coinciden en el espacio “privado” del ámbito doméstico. (Jelin, 2006-15)

Este modelo es parte de una imagen que se ha ido construyendo en la historia social de occidente, especialmente durante los últimos dos siglos, según la cual la familia nuclear es sinónimo de “la familia” y se la concibe como anclada en la “naturaleza humana” inmutable, que conlleva también una concepción particular de la moralidad (cristiana) y de normalidad.

El predominio de esta imagen de familia, su naturalización (proceso por el cual se identifica como natural, es decir guiada por principios biológicos) y su peso como definición de “lo normal” frente a las desviaciones obstruyeron y ocultaron dos fenómenos muy significativos, tanto cuantitativa como cualitativamente: primero el hecho de que siempre hubo otras formas de organización de los vínculos familiares, otras formas de convivencia, otras sexualidades y otras formas de llevar adelante las tareas de procreación y reproducción. En segundo lugar que la familia nuclear arquetípica está muy lejos de ser una familia democrática: tiende a ser una familia patriarcal, donde el “jefe de familia” concentra el poder y tanto los hijos como la esposa-madre desempeñan papeles anclados en la subordinación al jefe. Estos rasgos no siempre se manifiestan con la misma intensidad pero son constitutivos de esta forma de familia. (Jelin, 2006-18)

Algunos autores sostienen que las modificaciones en las familias han llevado a que se dé una metamorfosis en el mundo doméstico, reacomodando y moldeando sus partes en función de la supervivencia del grupo familiar. Gran parte de estos cambios traducen la importancia que ha cobrado el dar una mayor atención al desarrollo personal de los miembros del grupo doméstico. Este rasgo constituye una característica fundamental de las sociedades contemporáneas. (De Singly, 2003).

Sin embargo Jelin sostiene que a pesar de los cambios mencionados, en el imaginario colectivo aún hoy la familia nuclear es la familia tipo con la cual se comparan todas las demás. Esto nos lleva muchas veces a sesgar el abordaje y la interpretación que se hace de las mismas, por ejemplo en los diagnósticos. Por otro lado la autora subraya que “el predominio de esta tipología lleva a olvidar que la familia tiene significados y es experimentada de maneras muy diversas por individuos de distinto sexo, edad y clase social.” (Jelin, 1998: 61)

Este olvido del que habla la autora se puede ver plasmado tanto en el diseño como en la ejecución de políticas dirigidas a las familias.

Los cambios y transformaciones en las familias han tenido consecuencias directas, no sólo en la estructura familiar (en sus funciones, en la adjudicación de roles) sino también en el vínculo con las diferentes instituciones que conforman su entorno, y han dado lugar a la emergencia de nuevas formas de familia.

Queda en evidencia por tanto, la íntima conexión que existe entre la estructura familiar y los múltiples procesos de la realidad en la que está inserta. En este sentido es que Filgueira (1996) planteó la existencia de una relación entre los cambios en las familias y los cambios sociales.

Si se considera la familia como una institución social, se constata que produce, participa y contribuye en los cambios sociales, políticos, económicos y culturales. Los diferentes modos de producción y las distintas formas de poder, han otorgado variadas funciones a la familia, así como también por momentos las han ampliado y en otros las han disminuido.

1.5 Los cambios de las familias en el Uruguay

En nuestro país, como planteamos anteriormente, las familias han experimentado diversas transformaciones, que han sido objeto de análisis desde diferentes disciplinas.

Entre ellas los estudios realizados desde la perspectiva demográfica plantean que hay cambios en los diferentes indicadores que reflejan una transformación sustantiva y progresiva en la estructura y el comportamiento familiar. Estos cambios abarcan una multitud de procesos que van desde la formación y conformación estructural de la familia hasta las formas de vivir en ella.

Al respecto sostiene Cabella que:

...en el transcurso de estas dos últimas décadas las características de las familias uruguayas experimentaron profundas transformaciones que obedecieron por un lado a la profundización del envejecimiento demográfico, que contribuyó a aumentar la importancia de los hogares unipersonales y de las parejas solas y por otro, a los cambios vertiginosos en la formación y disolución de las uniones. Asimismo, afirma que el segundo quinquenio de la década de los ochenta fue escenario de un giro sin precedentes en la historia de la familia uruguaya del siglo XX. En pocos años los casamientos descendieron a la mitad, los divorcios se duplicaron y las uniones libres comenzaron a ser una alternativa cada vez más frecuente frente al matrimonio legalizado. (Cabella, 2007- 5)

La interrelación entre los procesos de cambio con las tendencias demográficas, sociales y económicas ha dado lugar a transformaciones muy profundas en la fisonomía de las familias uruguayas.

La similitud de estos cambios con los ocurridos en la década del setenta en diversos países desarrollados puso de manifiesto la necesidad de interpretarlos en el marco de un cambio cultural de dimensiones globales que afecta las relaciones conyugales y familiares.

En este sentido, la pregunta de si el país ha convergido hacia la segunda transición demográfica ha estado presente en varios análisis recientes sobre el sentido del cambio en la familia uruguaya. (Filgueira y Peri, 2004; Cabella et al, 2004; Paredes, 2003)

Nos parece importante en función de estos planteos considerar que las transformaciones afectan las interrelaciones entre los miembros de las familias y por tanto las relaciones inter y transgeneracionales, así como las relaciones de género, por lo que se sustenta la hipótesis de que los cambios en las familias nos permiten analizar cambios sociales.

En acuerdo con Paredes podemos considerar que “la emergencia de nuevas formas de familia implica la transformación de las relaciones entre géneros y entre generaciones, que se refleja en los nuevos comportamientos demográficos, fundamentalmente en los referidos a la fecundidad y a la familia”. (Paredes, 2003-76)

Por su parte Peri plantea cambios acelerados a nivel del modelo de familia conyugal y sostiene que ha aumentado la diversidad de arreglos familiares así como la complejidad de las trayectorias conyugales, tanto de los hombres como de las mujeres. Señala que cada vez más niños viven en hogares monoparentales por causa de la disolución de la pareja.

Sostiene que nuestro país tiene la mayor tasa de participación femenina en el mercado de empleo en América Latina y una de las mayores tasas de desocupación de hombres, por lo que la modalidad de articular el mercado de empleo con el trabajo doméstico se aparta bastante del modelo de los cincuenta en tanto en este modelo el hombre, padre de familia, era el “proveedor” y quien participaba del mundo del trabajo en tanto tal. (Peri, 2003)

No sólo la división de roles ha cambiado sino que también lo han hecho la valoración de esos roles y los objetivos vitales de las personas. A pesar de la magnitud de los cambios reseñados, se sabe poco sobre las características de la población que incorpora esos cambios.

(Peri, 2003-153)

En función de este análisis sostiene que las variables ideológicas no pueden estar ausentes de la explicación del cambio en las familias. (Peri, 2003)

Siguiendo esta línea, resulta interesante conocer en qué medida estos cambios se incorporan por parte de quienes llevan adelante políticas y programas dirigidos a las familias. Si analizáramos cómo discurren en el imaginario social los cambios reales y constatables en cuanto a composición, forma, alianzas, desempeño de roles y percepción de los mismos en las familias, es posible que nos encontremos con una diversidad de representaciones.

Seguramente convivan las diferentes representaciones imaginarias, más allá de que constatemos la magnitud y profundidad de los cambios en la realidad.

Tal como se señaló, la realidad de nuestro país evidencia una gran diversidad de arreglos familiares, producto de cambios económicos, socioculturales y demográficos, implicando que es posible y necesario hablar de las familias en plural y no de la familia considerando la existencia de una única posibilidad.

Dichos cambios se manifiestan de diversas formas siendo una de ellas la de quienes identifican a los mismos con la creciente incorporación de la mujer al mercado de trabajo (quebrando el modelo de familia tradicional de aportarte único); la postergación del casamiento y tenencia del primer hijo; el incremento de los divorcios y de las separaciones; el aumento de los hogares monoparentales (generalmente con jefatura femenina), unipersonales y de la cohabitación sin matrimonio, etc.

Pero estos cambios no se dan por igual en todos los sectores sociales.

Al respecto, es importante resaltar que las familias de más bajos ingresos presentan las tasas de fecundidad más altas, observándose que:

...las mujeres de estos sectores no han postergado la tenencia del primer hijo ni se han incorporado al mercado laboral a la par que en otros sectores sociales. Lo que sí se ha agudizado en esta categoría social es la monoparentalidad e inestabilidad del núcleo familiar. Todo ello condujo a situaciones de mayor precariedad y vulnerabilidad social.” (Katzman, Filgueira, 2001- 33)

En ello se ve reflejado que los cambios no son homogéneos sino que se diferencian acordes al sector social, reflejando desigualdad entre los mismos.

Desde este ángulo de análisis cabe preguntarse en qué sentido el predominio de la idea de familia nuclear, tal como se ha descrito y como concepción predominante de familia, atraviesa a los profesionales y técnicos al momento de la intervención, contribuyendo muchas veces a generar situaciones de malestar y conflicto a nivel de los equipos de trabajo y de las instituciones cuando las concepciones acerca de la familia no son tomadas en cuenta como dimensiones de análisis y parte constitutiva de la práctica.

A la vez esta situación se puede ver en un contexto más general en el diseño de las políticas que se dirigen muchas veces a la familia, considerando a la misma desde una concepción única y hegemónica.

1.6 Las Representaciones sociales y su importancia para el análisis de las familias

Consideramos que las representaciones acerca de la familia atraviesan las prácticas profesionales en todos sus niveles.

Se habla indistintamente de concepciones, significados, conceptos y representaciones. Entendemos que concepciones y representaciones se encuentran interrelacionadas y en quienes las describen teórica y metodológicamente no se encuentran marcadas diferencias.

En esta investigación se indagó sobre las representaciones desde una posición instrumental metodológica,

Tal como se planteó en capítulos anteriores las representaciones sobre la familia constituyen núcleos de significaciones que son aprehendidas a través de la experiencia de la vida cotidiana y que generan prácticas de reproducción y producción social.

Dicho núcleo de significaciones adquiere sentido en la dialéctica de las relaciones sociales, y en ella se articulan aspectos ideológicos, religiosos, políticos, éticos, económicos, sociales, que dan un sentido cultural a las prácticas familiares, otorgando de esta manera contenido al sentido común de la vida familiar.

Todo sujeto social y por tanto todo profesional y técnico, posee una concepción acerca de la familia que ha construido desde el sentido común, que incluye valores creencias, costumbres hábitos, trayectorias personales y sociales.

De esta manera, lo material, lo simbólico y el imaginario social, se entrecruzan en la constitución de la cultura y de la subjetividad, respecto de la familia e influye en cómo pensamos y abordamos la intervención con respecto a las mismas. (De Jong, Basso, Paira, García, 2010). Por tanto influyen en las prácticas profesionales y en la intervención con familias.

Jelin sostiene que la dimensión a menudo olvidada en relación al tema de las familias y las políticas públicas dirigidas a las mismas tiene que ver con la significación simbólica e ideológica de la familia, afirmando que mas allá de los aspectos institucionales y las prácticas de vida familiar existen valores e ideologías expresadas en imágenes de la familia “normal” o incluso “natural”.

Para la autora la naturalización de cierto tipo de familia lleva a que otros tipos sean estigmatizados y por tanto quienes promueven mayores posibilidades de elección en cuanto a patrones de convivencia pueden ser vistos como anormales. (Jelin, 2007)

En tanto esto sucede y se construyen representaciones acerca de esos modelos naturalizados difícilmente se pueda llegar, a través de los programas que constituyen esas políticas, a lograr intervenciones efectivas en las familias reales con las que se trabaja. Teniendo en cuenta esta situación cobra importancia conocer en qué medida dichas representaciones están presentes.

Tal como señala Botero, el estudio de las representaciones sociales (RS), abordado desde el campo del conocimiento de la psicología social, permite el acercamiento al conocimiento de los elementos valorativos orientadores de la postura del sujeto frente al objeto representado, que determinan su conducta hacia él y cumple una función importante, en la generación de toma de posición frente a la realidad (Botero, 2008).

Es así que las representaciones acerca del objeto, en este caso la familia, generalmente se traducen a través de las prácticas.

A la vez Jodelet propone diferentes niveles en el estudio de las representaciones, “la representación social” constituye la designación de fenómenos múltiples que se observan y estudian a variados niveles de complejidad individuales y colectivos, psicológicos y sociales.” (Jodelet, 1993-469).

A través de las representaciones se interpreta y se piensa la realidad cotidiana, se trata de una forma de “conocimiento social “a través de la cual los sujetos y los grupos fijan posición respecto a situaciones, acontecimientos, objetos.

Las RS se manifiestan como imágenes, sistemas de referencia, categorías, teorías, generalmente todas estas formas juntas, configurando una compleja construcción. (Jodelet, 1993)

La representación social para Moscovici (1988), también se define por un contenido, en ella se encuentran imágenes, opiniones, actitudes, las cuales se relacionan con un objeto, o de la representación social de un sujeto con respecto a otro sujeto.

En términos más concretos al referirnos al concepto de representación social nos referimos a “una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados, tratándose entonces en términos más amplios de una forma de pensamiento social”. (Jodelet, 1993- 474)

Estas formas de pensamiento se orientan hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social material e ideal.

En toda representación no está presente una reproducción de lo real sino más bien un acto de pensamiento en donde el individuo se relaciona con el mundo y con las cosas, que tiene incidencia en las acciones y decisiones.

Resulta de interés para este estudio, el análisis que Araya realiza sobre las representaciones señalando que:

Si bien las RS constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas, el concepto de representación social no se debe confundir con cualquiera de los anteriormente mencionados, pues cuando se habla de RS

...se parte de que no hay un corte entre el universo exterior y el universo de las personas o de los grupos y de que, en el fondo, el sujeto y el objeto no son heterogéneos en su campo común. El objeto está inscrito en un contexto activo, móvil, puesto que, en parte, fue concebido por la persona o la colectividad como prolongación de su comportamiento y sólo existe para ellas en función de los medios y los métodos que permiten conocerlo. Los conceptos de imagen, de opinión y de actitud no tienen en cuenta esas vinculaciones, ni la apertura que las acompaña en tanto consideran a los grupos en forma estática.
(Araya, 2001-164)

La representación cumple entonces, tal como lo señalan Moscovici y Jodelet, una función parecida a la del símbolo, a la del signo; en la representación existe, además de la reproducción, gran parte de elaboración y de construcción, por lo que no es una mera reproducción pasiva. (Moscovici, 1988)

Por este motivo las representaciones sociales varían de acuerdo con los momentos socio-históricos y las construcciones imaginarias en las diferentes sociedades.

Refieren a un tipo específico de conocimiento que juega un papel muy importante sobre cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana, pueden analizarse a través de las percepciones que los actores sociales tienen de cuestiones socialmente significativas, y llegamos a ellas fundamentalmente a través de las producciones discursivas de los sujetos.

En esta misma línea Banchs define a las representaciones sociales como:

La forma de conocimiento del sentido común propio a las sociedades modernas bombardeadas constantemente de información a través de los medios de comunicación de masas (...) en sus contenidos encontramos sin dificultad la expresión de valores, actitudes, creencias y opiniones, cuya sustancia es regulada por las normas sociales de cada colectividad. Al abordarlas tal cual ellas se manifiestan en el discurso espontáneo, nos resultan de gran utilidad para comprender los significados, los símbolos y formas de interpretación que los seres humanos utilizan en el manejo de los objetos que pueblan su realidad inmediata. (Banchs, 1989-39)

Es importante, tal como señala Araya, recordar la noción de construcción social de la realidad implicada en la conceptualización de las representaciones sociales. En este sentido, la autora señala que es significativa la definición proporcionada por Tomás Ibáñez, quien plantea que:

La representación social es, a la vez, pensamiento constituido y pensamiento constituyente. En tanto que pensamiento constituido, las representaciones sociales se transforman efectivamente en productos que intervienen en la vida social como estructuras preformadas a partir de las cuales se interpreta, por ejemplo, la realidad.

Estos productos reflejan en su contenido sus propias condiciones de producción, y es así como nos informan sobre los rasgos de la sociedad en las que se han formado. En tanto que pensamiento constituyente, las representaciones no sólo reflejan la realidad sino que intervienen en su elaboración. La representación social constituye en parte el objeto que representa. No es el reflejo interior, es decir, situado en la cabeza de los sujetos, de una realidad exterior, sino que es un factor constitutivo de la propia realidad.

(Araya, 2002-30)

Siguiendo a la autora mencionada vemos entonces que la representación social es un proceso de construcción de la realidad y debemos entender esta afirmación en un doble sentido: primero, en el sentido de que las representaciones sociales forman parte de la realidad social, contribuyen pues a configurarla y, como parte sustancial de la realidad, producen en ella una serie de efectos específicos. Segundo, en el sentido de que las representaciones sociales contribuyen a construir el objeto del cual son una representación. (Araya, 2002)

Más claramente la autora toma la idea de Ibáñez y señala que: "La representación social construye en parte su objeto por lo cual este objeto es, en parte, realmente tal y como aparece a través de su representación social." (Ibáñez, 1988: 37 en Araya, 2002; 30)

Por último resaltamos la síntesis que realiza Araya acerca de las representaciones, donde resume los porqués en la constitución de las mismas:

- Las condiciones de producción en que emergen (medios de comunicación, interacción cara a cara, comunicación, lenguaje).
- Las condiciones de circulación de las RS (intercambio de saberes y ubicación de las personas en grupos naturales y de los grupos sociales naturales en contextos sociales particulares dentro de una estructura social).
- Las funciones sociales: construcción social de la realidad en el intercambio social, desarrollo de una identidad personal y social, búsqueda de sentidos o construcción del conocimiento del sentido común. Araya, 2002- 33)

De esta manera, y tal como se señaló anteriormente, pensamos que las representaciones acerca de la familia también se modifican de acuerdo al contexto social, político, cultural, económico. Cabe destacar, tal como señalan autoras y autores, el papel que juegan en la construcción de las mismas los medios masivos de comunicación, que presentan, sobre todo a través de la imagen, modelos de familia en tanto ideales a alcanzar.

1.7 Políticas Sociales y familia

Las Políticas Sociales, deben ser estudiadas y analizadas teniendo en cuenta el contexto socio-histórico en el cual se desarrollan. Brevemente describimos el contexto que se fue dando en Latinoamérica en general y en nuestro país en particular, en el que surgen las políticas objeto de este estudio (PNN Y Plan CAIF).

A partir de fines de la década del '70 el capitalismo atraviesa por profundas transformaciones que resultan en el surgimiento de un nuevo padrón de crecimiento. Estas modificaciones refieren, principalmente, a dos grandes procesos: la globalización económica (financierización del capital, articulación supranacional de las unidades productivas y reordenación de los espacios económicos) y la globalización política (en los países periféricos, pérdida de autonomía y poder político de los Estados-nacionales, que deben realizar las transformaciones necesarias para insertarse en este nuevo padrón de crecimiento y organización, ganando espacios las decisiones de los organismos internacionales).

En este marco, en los países latinoamericanos, se produce un agotamiento del modelo de desarrollo (consolidado a partir de la Segunda Guerra Mundial), basado en la articulación de la condición salarial y el Estado de Bienestar. (Baraibar, 2003)

A partir de ello, aparece el modelo neoliberal como la respuesta más profunda y coherente para sostener el capitalismo. Uno de los cambios que lleva adelante este modelo, es el recorte de las funciones del Estado (en el plano de la promoción e integración social) y una reducción significativa del gasto público social. En este sentido, se transfieren mayores responsabilidades hacia diversos agentes de la sociedad civil, a la vez que el Estado preserva alguna de las siguientes tareas: garantizar el funcionamiento del mercado, proteger los intereses privados, desregular y flexibilizar las relaciones laborales, entre otras.

Las nuevas Políticas Sociales impulsadas por estos Estados, tienen características que han sido analizadas por diferentes autores. Al respecto Baraibar plantea que las mismas se basan en: la focalización del gasto social sobre sectores de la población en condiciones de pobreza y vulnerabilidad social; la delegación de funciones en la sociedad civil y; la

descentralización de la gestión y administración de servicios y programas sociales. (Baraibar, 2003)

Uno de los problemas de la focalización son las dificultades y los costos de la precisión en la delimitación de la población objetivo de la intervención estatal. Las políticas focalizadas, al fundamentarse en un criterio de extrema vulnerabilidad social, pierden de vista que la precariedad no afecta únicamente a los más pobres, sino que está presente en un mayor número de hogares ya que dichas políticas se ubican en un contexto de empobrecimiento general de la población.

La autora plantea que:

...al combinar acciones focalizadas con la disminución del gasto social y altos grados de privatización de servicios esenciales, los relativamente más perjudicados resultan ser los estratos sociales que se sitúan inmediatamente por encima de los grupos de pobreza más aguda.” (Baraibar, 2003-7)

De esta manera, contribuye a los procesos de empobrecimiento de las capas medias.

A su vez, en este contexto resurge la sociedad civil organizada, en tanto el Estado traspasa servicios y recursos financieros posibilitando la consolidación del Tercer Sector. De esta manera, la responsabilidad social se distribuye en la sociedad, promoviendo la participación de nuevos actores en la definición e instrumentación de políticas sociales específicas.

Estas modificaciones se traducen en una nueva articulación entre Políticas Sociales y familia. En este sentido De Martino plantea que ante el aumento de los costos de los servicios públicos y privados y el recorte de programas sociales, la respuesta sería el requerimiento de una “solución familiar” en cuanto a la responsabilidad e iniciativa doméstica para cubrir los servicios colectivos y sociales. (De Martino, 2001)

Este proceso no es privativo de nuestro país. Al respecto dice Jelin, que con la reducción de la presencia del Estado en el neoliberalismo, se ha privatizado la responsabilidad por el bienestar, siendo transferidas tareas del Estado hacia la familia. (Jelin ,2007)

Las concepciones dominantes de familia vinculadas a una determinada concepción del Estado adquieren contenido y significado en el marco de estructuras políticas específicas. Teniendo en cuenta esta premisa, los análisis teóricos sobre el tema sostienen que en todo el desarrollo del Estado–Nación, en el marco de las concepciones liberales, la familia formaba parte del ámbito de lo privado. (Eroles, 2001)

En la concepción liberal clásica, la familia es consagrada como el lugar de la vida personal, los afectos, y de esta manera relegada a la esfera privada. Concomitantemente se produce una división del trabajo entre hombres y mujeres por lo cual las últimas son confinadas a las actividades de reproducción biológica, cotidiana y social desarrolladas en el seno de las familias como unidades domésticas, mientras los primeros son ubicados en las actividades productivas. Tal como plantea González, y como fue analizado teniendo en cuenta una perspectiva de género, se produce una división genérica de los espacios público y privado. (González, 2003)

Lo que importa destacar es que estas concepciones configuran un imaginario y un orden simbólico alrededor de lo público y lo privado y las separaciones entre los mismos. En este sentido la autora citada por último, sostiene que los estereotipos resultantes en torno a lo privado y lo público han ejercido una fuerza que ha operado como un poderoso medio de ocultamiento de una realidad mucho más compleja, en la que no hay absolutos, por lo que ni todo lo privado transcurre en el ámbito de lo doméstico ni todo lo público en el espacio estatal.

Estos estereotipos responden a construcciones teóricas sostenidas en un pensamiento dualista.

Si pensamos desde la complejidad vemos que existen múltiples interpenetraciones entre el ámbito público y el estatal. En este sentido en nuestro país, se plantea que es el aparato jurídico- administrativo del Estado que regula la vida de las personas y las familias a través de su sistema de control y vigilancia. Este se acentúa en las familias de los sectores de pobreza, a quienes generalmente están dirigidas las políticas sociales.

(De Martino, 2001)

En una investigación en la que analiza los cambios en las políticas públicas de infancia, García plantea que las estrategias desarrolladas por éstas responden a una determinada concepción del estado y sus funciones así como a una concepción de familia que adquiere significado y contenido en el marco de estructuras políticas específicas, en tanto los “modelos de familia “y su legitimidad están dados por los sectores dominantes en una sociedad. La autora en su argumentación destaca que las políticas públicas de infancia

...se entrelazan con las políticas de carácter familiar, no en tanto consideran a la familia como grupo meta, sino en el sentido de que subyacen en ellas y convergen en la preservación de una concepción de familia y moral de la vida en sociedad.” (García, 2008-23)

Se comparte el análisis que realiza Caraballeda planteando que actualmente existen nuevas y complejas interrogantes sobre la relación Estado- sociedad, sosteniendo que su complejidad puede ser estudiada desde diferentes perspectivas, dentro de las que él opta por “...una posible vía de acceso es el análisis del estudio de la intervención en lo social, transformándose la misma en una posible “modalidad de comunicación” entre ambos espacios”. (Caraballeda, 2004:35)

Entendemos que las políticas están en ese intersticio de comunicación entre el Estado y la sociedad, y por tanto su estudio es útil a la apreciación sobre los modos de intervención.

Asimismo en relación a las políticas sobre familia o dirigidas a las mismas Jelin sostiene que “...tanto los modelos como las prácticas de políticas sociales se anclan en un modelo de familia generalmente implícito y a menudo bastante alejado de la realidad cotidiana de los y las destinatarias de esas políticas “(Jelin, 2007-93).

En consecuencia propone que teniendo en cuenta

...el rol central que la familia “real” tiene en las prácticas en que concretamente se activan las políticas sociales, el análisis de la organización familiar debiera ser uno de los ejes principales de diagnósticos sociales y de la determinación de los mecanismos de implementación de políticas.” (Jelin, 2007- 93)

Sin embargo este análisis de la organización familiar que nos propone Jelin, y haciendo acuerdo con la importancia que puede adquirir tanto en el diseño como en la implementación de las políticas, parece bastante complejo en tanto al decir de Miotto “operar sobre la cuestión de la familia es algo bastante problemático. El problema aparece desde el primer momento, pues se verifica que no existe consenso en relación a lo que es familia.” (Miotto, 2013-278)

Esta autora fundamenta sus afirmaciones en las ideas de Lu Vuolo (2001, citado en Miotto, 2013) quien al realizar un análisis de la familia en la política social latinoamericana, constata diferencias considerables en la propia concepción de familia en el ámbito de los gobiernos. Diferencias que son potenciadas en el proceso de implementación de las políticas en la medida que envuelve innumerables órganos, secretarías y programas. (Miotto, 2013)

1.7.1 Participación y Políticas Sociales

Nos parece necesario plantear alguna conceptualización sobre la participación, antes de referirnos a la participación en las políticas sociales de familia, en forma más específica.

Para Ferullo (2006), la participación se refiere a “todo proceso de inclusión, cualquiera sea su tipo y grado, en actividades relacionadas con las más diversas cuestiones sociales propias del ámbito comunitario que se esté analizando” (Ferullo, 2006-73)

Señala a la vez, que la participación supone complejos procesos de “sobredeterminaciones psíquicas y contextuales que inciden en la implicación y consecuente afectación de los sujetos que participan”. (Ferullo, 2006-73)

En tanto la participación cobra sentido en las relaciones sociales, la autora citada plantea que “toda participación es un acto de ejercicio del poder, que asume diferentes formas y produce distintos efectos según la red de sobredeterminaciones en juego en cada caso.” Ferullo, 2006-73).

Sostiene además que su propia condición puede llevar a naturalizar y muchas veces invisibilizar sus formas de expresión.

La participación es desde este enfoque, inherente al sujeto en tanto ser social, “el sujeto necesita ser parte de lo social, de lo contrario perece.”

Su accionar está determinado socialmente, “...es porque su ser y hacer están determinados socialmente que lo social tiene posibilidad de influir en los sujetos y estos en lo social “. (Ferullo, 2006-76)

Desde esta perspectiva no es posible no participar, los sujetos participan sin opción.

Giorgi (2010) identifica tres dimensiones de la participación: ser, tener y tomar parte. En tanto ser nos remite al lazo social, tener hace referencia al lugar desde el cual realizar los intercambios con los demás y tomar parte refiere al hacer, supone una actitud activa del sujeto que se implica en una acción o toma de decisión que asume su colectivo.

Ambos autores (Ferullo,2006;Giorgi,2010) se refieren al poder entendiendo al mismo en su complejidad, inherente al ser humano en tanto potencia de ser y en su carácter relacional en tanto poder hacer.

En la Políticas de Primera infancia y en las políticas públicas tanto educativas como de atención primaria en salud se resalta en general la convocatoria a la participación de la familia.

Los enfoques de esta convocatoria han variado históricamente tal como señala Pérez de acuerdo a las formas y énfasis en relación a la inclusión e integración de la familia y la comunidad. Se considera que la inclusión de las familias adquiere mayor significación teniendo en cuenta el marco de los derechos de la niñez y la legislación vigente al respecto, donde se adjudican corresponsabilidades a la familia y al Estado respecto al bienestar de niños y niñas. (Pérez, 2011)

En nuestro país, si analizamos al respecto de la participación de las familias lo planteado en la Estrategia Nacional para la Infancia y Adolescencia 2010-2030, observamos que se realiza una convocatoria plural a pensar las acciones estatales y de la sociedad para la infancia en general y en particular para la primera infancia resaltándose el fortalecimiento de la familia para que las mismas puedan sostener la crianza de los niños y niñas.

Podemos constatar y compartir con Pérez que existe “...una heterogeneidad importante a nivel conceptual, sobre todo respecto a familia y participación...” (Pérez, 2011)

Heterogeneidad que se puede ver a través de la diversidad de propuestas que se presentan para la inclusión y participación de las familias a los proyectos educativos, y en consecuencia en los resultados obtenidos.

“Esta falta de problematización conceptual puede afectar la posibilidad de alcanzar consensos para elaborar estrategias de abordaje incluyentes e integradoras hacia los sujetos con los que se trabaja...” (Pérez, 2011)

La mayoría de los autores señalan respecto a la participación de las familias la importancia de considerar que la misma constituya un ejercicio de ciudadanía y se pone como condición la importancia de que se de en todos los niveles de las políticas, en el diseño, la implementación y evaluación de las mismas.

En este sentido son importantes los aportes de Myers acerca de la trascendencia que adquiere la participación de la familia con el objetivo de lograr una atención de calidad en la educación inicial. Plantea que se requiere de una participación permanente de la familia y la comunidad, configurando comunidades educativas, que tengan como foco común de su actuar, el desarrollo activo e integral del niño.

Este autor sostiene que la participación consiste en más que la presencia de los padres o en colaborar con el aseo; implica participación en diagnósticos, decisiones, ejecución y evaluación. Este criterio toma en cuenta que los padres son los primeros educadores y tienen mucho que aportar en el proceso educativo, pero no concuerda con que la participación se centre sólo en las familias, sino que también prevé un papel para la comunidad en ayudar a convocar a los agentes involucrados en diferentes aspectos como la salud, la nutrición, la protección, y la formación. (Myers, 2000)

1.7.2 Equipos Interdisciplinarios e intervención con familias

Previo a referirnos a los Equipos interdisciplinarios consideramos de importancia plantear qué se entiende por interdisciplina.

Los aportes de Morin (2001) resultan insoslayables en esta temática, quien, para llegar a la interdisciplina plantea en primera instancia que las disciplinas, categorías organizadoras dentro del conocimiento científico, instituyeron la especialización y marcaron fronteras entre sí, tendiendo a compartimentar saberes.

“La especialización abstrae, extrae un objeto de su contexto y de su conjunto, lo inserta en un sector conceptual abstracto, el de la disciplina compartimentada cuyas fronteras resquebrajan arbitrariamente la sistematicidad (relación de una parte con el todo) y la multidimensionalidad de los fenómenos” (Morin, 2001-41)

Relaciona al espíritu hiperdisciplinario con el de “propietario que prohíbe toda incursión que sea extranjera a su parcela de saber” (Morin, 2002-116). De esta manera cada disciplina se ocupará de establecer claramente sus fronteras delimitando así su territorio. (Morin, 2002)

Para Morin, la historia de los avances en la ciencia no pasa por las disciplinas sino por el contrario por la ruptura de las fronteras disciplinarias.

Y fundamenta que desde el paradigma de la complejidad, la constitución de un objeto inter-pluri y trans disciplinario produce intercambio y cooperación arrojando visibilidad sobre la complejidad y globalidad de los problemas. (Morin, 2002)

Para Ander Egg y Follari (1988) la interdisciplinariedad supone una diversidad entendida como múltiples aproximaciones a las realidades cada vez más complejas, sin pretensiones de resolución final, es decir que connota cierta incertidumbre. (Ander Egg, Follari, 1988)

Otras autoras van más allá, sosteniendo que la interdisciplina “nace de la incontrolable indisciplina de los problemas que se nos presentan actualmente, de la dificultad de encasillarlos. Los problemas no se presentan como objetos sino como demandas complejas y difusas que dan lugar a prácticas sociales invadas de contradicciones imbricadas con cuerpos conceptuales diversos. “(Stolkiner citada en Najmanovich, 1998).

También Fernández (1989), desde los aportes de Morin, plantea que un enfoque inter y /o transdisciplinar presupone un “des-disciplinar las disciplinas de objeto discreto y seguramente en el plano del actuar, cierto “des-dibujamiento“de los perfiles de profesionalización (Fernández, 1989)

En general se menciona en los programas y proyectos sociales el trabajo en equipo y/o se prevé la existencia de los mismos, tanto en políticas dirigidas a la salud como la educación. Un equipo de salud es definido por Giorgi como “...un sistema abierto, caracterizado por una trama vincular densa y zonas de superposición que dan sentido a la existencia tales

como: la comunidad, el sistema de salud del que forma parte, y el sistema universitario de formación de recursos humanos, su autonomía es por tanto relativa...” (Giorgi, 2000)

En este sentido, señalamos que un equipo interdisciplinario se construye por personas que han recibido una formación en diferentes ámbitos de conocimiento, que tienen diferentes conceptos, métodos, datos y términos, y que se organizan en un esfuerzo común alrededor de un problema; entre los integrantes se debe dar una intercomunicación continua.

El trabajo interdisciplinario supone entonces un trabajo a realizar en base a las disciplinas ya establecidas sin obviar sus mutuas diferencias de objeto y método, ya que pensar en interdisciplina es posible si existen disciplinas que se relacionen entre sí.

Para que un equipo multidisciplinario alcance una integración interdisciplinaria es necesario que los profesionales trabajen formando una red y construyan entre todos un saber compartido. Ante el desafío de encarar una situación problemática compleja, poder partir de un código y una metodología compartida.

Giorgi nos habla de la contradicción existente entre el discurso teórico epistemológico y las lógicas de la práctica. Contradicción basada en que el primero alude a la integración de saberes, la complejidad y la interdisciplina y por otro lado en las lógicas prácticas se expresan intereses corporativos que deslindan territorios, reivindican fronteras y tienden a perpetuar hegemonías disciplinarias y profesionales.

Señala que el trabajo en equipo transcurre en una permanente alternancia de cooperación y confrontación a través de la cual se construye un marco referencial compartido. (Giorgi, 2000)

En esta línea es que consideramos la importancia del trabajo en equipo en la intervención con familias ya que requiere llegar a un abordaje necesariamente interdisciplinario.

1.8. Descripción del Programa Nuestros Niños y del Plan CAIF

Tal como se planteó anteriormente, en esta investigación se tomaron como objeto de estudio dos políticas dirigidas a la Primera Infancia: El Plan CAIF y el Programa Nuestros Niños de la IM.

Ambos se dirigen específicamente a los niños y niñas y sus familias, a través de un abordaje socio educativo y comunitario.

Los dos intervienen a través de convenios entre el Estado y Organizaciones de la Sociedad Civil.

El **Plan CAIF** es de alcance nacional y el **Programa Nuestros Niños** abarca el departamento de Montevideo. A los objetos de esta investigación, esta diferencia no se consideró sustantiva, ya que el interés por ambas estuvo dado en tanto se dirigen a la misma franja de edad, incluyen en su perspectiva de intervención a la familia y cuentan con Equipos de trabajo Interdisciplinarios, aunque hay diferencias en relación a la composición de los mismos en cada una de las políticas.

Ambos presentan varias características comunes y surgieron en un mismo contexto socio-histórico.

Por otro lado destacamos el hecho de que estas políticas se lleven adelante mediante convenios entre el Estado y las Organizaciones de la Sociedad Civil ya que genera una situación que contribuye a la complejidad en la intervención profesional.

En este sentido los integrantes de dichas organizaciones son actores en la implementación de la política, en los programas y proyectos mediante los que se lleva adelante la misma, en tanto participan como parte del contrato.

El **Programa Nuestros Niños** surge en el año 1990, a partir de un convenio entre la IM y UNICEF, en el marco de una política de descentralización llevada adelante por la IM.

En el año 1994 el PNN pasa al Departamento de Descentralización y, dentro de éste, a la división de Políticas Sociales. En este mismo año, se conforma el equipo técnico central, compuesto por una Asesora Pedagógica, una Asesora Nutricionista, una Asistente Social y una Psicóloga, como se plantea en el documento de referencia (IMM-UNICEF, 1997: 5)

En el año 2001 el PNN pasa a la Comisión de Infancia y a partir de la última administración (en el año 2005), se constituye la Secretaría de Infancia, dependiente del Departamento de Desarrollo Social, pasando el PNN a depender de la misma.

La franja etaria a la que se dirige la Política, ha ido variando a lo largo de los años, principalmente en función de los criterios que ha ido tomando la Administración Nacional de Educación Primaria (ANEP) para la inclusión de niños en edades pre-escolares a establecimientos de educación primaria. En este sentido, en un principio la franja etaria comprendida era entre los seis meses y los cinco años, la cual con el tiempo se fue reduciendo hasta llegar en la actualidad a comprender las edades de seis meses a tres años (en varios centros solamente atienden a niños de dos y tres años).

En función de los materiales disponibles no se encontró un objetivo general y único que se presente de forma explícita en todos los documentos por igual.

En el sitio Web de la IMM se define actualmente como un programa de “atención integral a la primera infancia “que mediante “... un modelo participativo y descentralizado, contribuye al desarrollo de niños y niñas de 0 a 3 años, generando espacios de inclusión para las familias y la comunidad “.

Y se señala que como requisito para “su implementación es fundamental el esfuerzo conjunto de la sociedad civil y actores municipales”.

Se definen como destinatarios del mismo a “los niños y niñas de 6 meses a 3 años en situación de vulnerabilidad social y a sus familias. Se utiliza una ficha de ponderación psicosocial a los efectos de definir los ingresos “.

(http://www.montevideo.gub.uy/políticas_sociales_/infancia.htm)

En uno de los documentos se plantean objetivos generales en tres dimensiones distintas pero que se encuentran vinculadas entre sí: los referidos a los niños/niñas, los referentes a la comunidad y la familia y aquellos relacionados al equipo técnico operativo. (Programa Nuestros Niños, 1997)

Y en un documento posterior se propone como objetivo: “la atención integral de la primera infancia con proyección hacia las familias y su entorno comunitario” mientras que “...alimentación, seguimiento en salud, estimulación del desarrollo psicomotriz e intelectual y participación de la familia...”, aparecen como los componentes del programa que se define como socio educativo. (Programa Nuestros Niños, 1999)

“Constituye un modelo de intervención socio-educativo, cuyo objetivo principal es contribuir a mejorar la calidad de vida de niños y familias en situación de riesgo, promoviendo, a la vez, procesos de participación social” (Programa, Nuestros Niños, 1999, 11).

A partir de estos objetivos, podemos decir que el rasgo común en los mismos es apuntar hacia una atención integral que contempla tanto a los niños como a sus familias en las diversas dimensiones que hacen a su cotidianeidad, por lo que al menos desde la formulación, la propuesta del PNN trasciende la dimensión pedagógico-educativa, “ello implica la conjunción de diferentes componentes: un programa pedagógico-didáctico, promoción, prevención, control y seguimiento en salud; alimentación y educación nutricional; apoyo a las familias” (Programa Nuestros Niños 1999, 12)

El programa cuenta actualmente con 18 Centros Comunitarios de Educación Infantil, en convenio con la sociedad civil, donde se brinda atención integral en las áreas pedagógica-didáctica, salud, nutricional, psicomotriz y educación por el arte. Los mismos se encuentran distribuidos en 18 zonas de Montevideo.

Los equipos de cada Centro se componen de maestra/o, coordinadora/or educadoras/es y educadora alimentaria. A la vez hay maestras y maestros en los Centros Comunales Zonales (CCZ) que son referentes para los Centros del programa en cada zona. El equipo central está formado por dos trabajadoras sociales y dos psicólogas (datos de entrevista, 2009)

El **Plan CAIF** surge en el año 1988 través de un convenio firmado entre UNICEF y el gobierno uruguayo, mediante el cual este organismo financió durante tres años la implementación de un Plan Nacional de Atención Integral a la Infancia, la Mujer y la Familia en condiciones de pobreza, desarrollado a través del trabajo integrado de organismos públicos, gobiernos municipales y Asociaciones Civiles. “El mismo, surge como respuesta a un conjunto de estudios donde se constata: la presencia de elevados y crecientes índices de pobreza en hogares con niños entre 0 y 6 años y sus efectos en el desarrollo infantil y el estado nutricional; la falta de servicios en las zonas donde residen estas familias; la ineficiencia del gasto público social, asignado a los programas destinados a enfrentar las situaciones de pobreza junto a la alta burocratización del funcionamiento institucional.” (Cerutti, A, 2008)

A partir de esa situación “el objetivo del Plan CAIF es mejorar la cobertura y la calidad de la atención de los programas sociales que atienden a la población en condiciones de pobreza crítica, mediante el desarrollo de estrategias y metodologías innovadoras de atención al niño, la mujer y la familia.” (Cerutti, A., 2008).

En este sentido, los principales lineamientos estratégicos en los cuales se fundamenta el Plan, son: coordinación intersectorial, descentralización y participación de la comunidad.

En el año 1990 la responsabilidad de la ejecución del Plan se traslada a la Comisión Administradora del Fondo de Inversión Social de Emergencia (FISE), en la órbita del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Luego el Plan pasa a depender de la Presidencia de la República.

En 1992 finaliza la financiación por parte de UNICEF, la cual pasa a formar parte del presupuesto nacional.

En estos primeros años del Plan, según evaluaciones externas realizadas, se constata la debilidad con respecto a los lineamientos estratégicos anteriormente mencionados, una escasa participación de los organismos públicos involucrados en el Plan, así como una falta de supervisión, seguimiento y apoyo a las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) y a los equipos de trabajo.

En noviembre de 1994, se crea la Comisión Honoraria del Plan CAIF conformada por representantes de las OSC debido al cese de las funciones de la Secretaría Ejecutiva. Durante el año 1995, dicha Comisión es el único referente del Plan. Su objetivo es la colaboración, asesoramiento y promoción de las Asociaciones Civiles. En 1996 se le asigna por ley, al Instituto Nacional del Menor (INAME, actual Instituto del Niño y el Adolescente Uruguayo, INAU), la coordinación general del Plan CAIF interviniendo como ejecutor del mismo. En el año 1997 se firma un convenio con el PNUD para mejorar la calidad de los servicios y fortalecer el Plan, ya que permite realizar evaluaciones externas e incorporar asesores técnicos.

En el período comprendido entre 1997 y 1999, se crea desde el INAU la División Plan CAIF que, mediante incorporación de técnicos, es la encargada de planificar, supervisar y controlar los distintos Centros.

Durante el año 2002,

...se firma un Convenio Marco del Plan CAIF para actualizar y formalizar el Acuerdo constitutivo del Plan Nacional de Atención Integral a la Infancia y la Familia explicitando los compromisos, obligaciones y derechos de los diferentes integrantes. (...) En el mismo participan representantes del MEC, MSP, INDA, ANEP, Congreso Nacional de Intendentes, y Delegados Nacionales de las Asociaciones Civiles.” (Cerutti, A 2008: 6).

En este mismo año, en el marco del convenio entre el Programa Infancia, Adolescencia y Familia en Riesgo Social (actualmente INFAMILIA - Ministerio de Desarrollo Social, MIDES) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), se inicia el proceso para la

implementación de una nueva modalidad de intervención denominada modalidad integral o semanal con el propósito de ampliar la cobertura del Plan sin disminuir su calidad. Es así que, en el año 2004 se logra prácticamente duplicar la matrícula del Plan; mientras que en el año 2003 se atendían aproximadamente 20.000 niños/as, en el año 2005 se superan los 36.000.

Desde el año 2006 ha comenzado un proceso, que continúa en la actualidad, a partir del cual se han reconvertido los convenios de Modalidad Semanal, a Modalidad Diaria, lo cual implica cambios tanto en la modalidad de intervención, como en el financiamiento de los mismos, ya que pasan a depender de INAU, formando parte del Presupuesto Nacional. El proceso de reconversión ha permitido una importante ampliación de la cobertura del Plan, el cual atiende a 41.216 niños/as en la actualidad (a agosto de 2008). La meta comprometida por el INAU es alcanzar una cobertura de 43.000 niños/as en el año 2009. .”(Cerutti, A, 2008)

En el marco del Plan de Equidad del MIDES, del cual el Plan CAIF forma parte, se han desarrollado avances tanto con respecto al aumento de la cobertura (antes mencionados), así como en la mejora de la calidad de atención de los Centros. Estos últimos refieren a los siguientes aspectos: situación edilicia de los locales, equipamiento, aumento de las horas de trabajo de los equipos y de atención a los niños/as, cantidad de niños por educador, conformación de equipos interdisciplinarios, profesionalización del personal, adecuación de los perfiles del equipo de trabajo, mejoras salariales, disminución de la cantidad de Centros por cada técnico de monitoreo y evaluación, gestión de las OSC.

En líneas generales el Plan CAIF es una política pública intersectorial que tiene como propósito “promover, desarrollar y coordinar acciones estatales y de la sociedad civil organizada en Asociaciones Civiles, al servicio de niños, niñas y sus familias, en procura de horizontes de equidad social superando condiciones de exclusión y marginación.” (Infamilla, MIDES, CAIF. 2006)

En este sentido se plantea como objetivo “contribuir a garantizar la protección y promoción de los derechos de los niños y las niñas desde la concepción a los 3 años a través de los Centros de Atención Integral a la Infancia y las Familias (CAIF)”. (Cerutti, A 2008: 1)

Es preciso señalar que si bien la política ha presentado ambos caracteres desde sus inicios, a lo largo de su trayectoria estos se han modificado, presentando distintos matices en cuanto a su forma de llevarlos adelante, como herramientas o estrategias de implementación de la política. Estos cambios, en el marco de las transformaciones que ha atravesado el Plan en toda su historia, están vinculados a diversos aspectos, entre los cuales se destacan, las modificaciones operadas a nivel institucional (competencias asignadas a distintos actores institucionales a nivel de financiación, lineamientos, ejecución, evaluación y seguimiento), lo cual ha implicado diferentes grados de compromiso e injerencia de los distintos organismos del Estado, significando posibilidades y limitaciones diversas para su desarrollo.

La cantidad de Centros ha crecido sustantivamente en los últimos años; eran 28 cuando se creó el Plan, 190 en el año 2002 y 319 centros al año 2008. (Cerutti, A 2008)

En el sitio web actual del Plan CAIF el mismo es definido como...” una política pública intersectorial de alianza entre el Estado, Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), e Intendencias Municipales, cuyo objetivo es garantizar la protección y promover los derechos de los niños y las niñas desde su concepción hasta los 3 años, priorizando el acceso de aquellos que provienen de familias en situación de pobreza y/o vulnerabilidad social, a través de las modalidades urbanas y rural.

En otros documentos se describen más detalladamente como objetivos:

“1) Brindar atención y oportunidades de aprendizaje a los niños y niñas; 2) Promover su bienestar y desarrollo integral; 3) Fortalecer los vínculos y las capacidades parentales; 4) Propiciar la plena participación del niño/a, familia y comunidad. 5) Contribuir a la superación de las desigualdades e inequidades en pro de una sociedad más justa.” (Art, 26 de diciembre de 2009, diario La República)

Según datos del sitio Web actualizados a julio de 2012, el Plan CAIF cuenta con 335 Centros distribuidos en todos departamentos del país. ([www.plancaif.org.uy/delegados y centros.htm](http://www.plancaif.org.uy/delegados_y centros.htm))

En relación con la propuesta de los mismos se plantea que la misma “... apunta a la integralidad, a la interinstitucionalidad, y a la interdisciplina, con una metodología coherente con los resultados de las investigaciones en relación a la Primera Infancia. Se comienza el abordaje del niño/a y la familia desde la gestación en equipo con los servicios de salud. Semanalmente el Programa de Experiencias Oportunas dirigido a niños de 0 y 1

año, promueve el desarrollo integral y el fortalecimiento del vínculo con los adultos referentes”.

Para los niños de 2 y 3 años, se realiza una propuesta pedagógica basada en las orientaciones definidas en el diseño curricular básico del MEC y el CEIP-ANEP. En articulación con ellos se brinda un programa alimentario nutricional, otro de promoción y cuidado de la salud, y otro dirigido al desarrollo de las potencialidades de los adultos en el marco de sus comunidades. El trabajo en el Centro se complementa con las intervenciones que se realizan en el hogar.

Cada Centro CAIF tiene un equipo de trabajo integrado por maestras/os en educación inicial, educadores/as, psicólogas/os, trabajadores sociales, psicomotricistas, cocineras/os, auxiliares de limpieza, integrantes de la OSC.

A nivel central el Plan está integrado por: una Secretaría Ejecutiva que cuenta con una directora y un equipo de técnicos de apoyo, la División Promoción y Desarrollo y el programa de Evaluación y Monitoreo, cada uno de ellos con sus correspondiente direcciones y técnicos que conforman el equipo de supervisoras y supervisores de los centros. Este equipo de supervisión está integrado por maestras/os, psicólogas/os y trabajadoras/es sociales.

Cap.2. OBJETIVOS

2.1 Objetivos Generales:

- Describir y analizar las representaciones sociales acerca de la familia presentes en los profesionales, técnicos e Instituciones que intervienen en los diferentes niveles de las políticas sociales de primera infancia seleccionadas.
- Contribuir a mejorar el diseño de las políticas de primera infancia así como la implementación de estrategias de intervención con las familias en dichas políticas.

2.2 Objetivos específicos:

- Describir y analizar y los enfoques sobre familia subyacentes en el discurso de las políticas y programas destinados a la primera infancia.
- Analizar las representaciones sobre familia de los actores de las instituciones que participan en los niveles de diseño e implementación de las políticas de primera infancia.
- Analizar las características de la inclusión de la perspectiva de género por parte de los actores en relación al trabajo con familias.

Cap.3. METODOLOGÍA

3.1 Tipo de diseño

Se trabajó a través de una estrategia metodológica descriptiva, transversal, de corte cualitativo, teniendo en cuenta las características del objeto de estudio, es decir, analizar las representaciones de familia en los actores que forman parte del Plan CAIF y PNN.

El enfoque cualitativo nos permite conocer, interpretar y comprender las construcciones e interpretaciones que poseen los sujetos de la realidad, a través de las cuales configuran significados sociales, en este caso, con respecto a las familias

En referencia a la metodología cualitativa nos plantea Porcekanski la importancia que adquiere la consideración de la realidad como: "...un texto a ser "leído", la profundidad de las técnicas cualitativas se propone desentrañar en él y a partir de él, los supuestos subyacentes sobre los que se sustenta en las mentes de los individuos. De ahí que temas como "sistema de creencias", "supersticiones", "valores morales", "actitudes", "modelos" no puedan investigarse por otra metodología que por la que alienta las técnicas cualitativas". (Porcekanski ,1988)

En general la literatura y manuales acerca de la investigación cualitativa sostienen su utilidad y pertinencia cuando las investigaciones apuntan al estudio de la vida de las personas, de historias, de comportamientos pero, además del funcionamiento organizacional, de los movimientos sociales o de las relaciones interaccionales (Vasilachis, 2006)

Teniendo en cuenta que en nuestro caso, apuntamos a analizar las representaciones de familia en los actores que forman parte de las organizaciones y/o instituciones a través de las cuales se implementan el Plan CAIF y el PNN, consideramos apropiado realizarlo desde el enfoque cualitativo.

Se trabajó a través de fuentes primarias y secundarias. Las primarias consistieron en entrevistas en profundidad. Las secundarias se indagaron a través de relevamiento bibliográfico y análisis de documentos.

3.2 Población

Se constituyó por los integrantes de las instituciones del PNN y del Plan CAIF, profesionales técnicos y representantes de las OSC.

Se incluyeron integrantes de dichas instituciones que ocupan diferentes lugares en los organigramas, así como su participación en los diferentes niveles de las políticas, tanto de los niveles de diseño y decisión como de ejecución e implementación.

3.2.1 Criterios de inclusión

La selección de las personas que ocupaban cargos de dirección así como de aquellas que trabajaban en los centros en los que se realizaron las entrevistas, tanto del PNN como del Plan CAIF, se realizó en base a dos criterios de inclusión, cruzando ambos:

- 1) Estar vinculados a centros ubicados en diferentes zonas de Montevideo.
- 2) Estar vinculados a centros con diferentes niveles de dificultades en el trabajo con familias.

Para la definición de este último criterio se tomó en cuenta la percepción y conocimiento que quienes ocupan cargos de dirección en el PNN y Plan CAIF manifestaron tener respecto al trabajo con familias

Se incluyeron: a) por un lado, centros a los que se consideró con dificultades para la intervención con las familias y b) centros en los que se consideró que el trabajo con las mismas era adecuado.

Esta selección se realizó al comienzo del trabajo de campo, simultáneamente al análisis de los documentos

3.3. Técnicas de recolección de la información:

Fuentes primarias

Se realizaron Entrevistas semiestructuradas. Para la elección de esta técnica se tuvo en cuenta su flexibilidad y dinamismo. "Tiene una serie de preguntas y algún tema pero presenta apertura en cuanto al cambio, la secuencia y forma de las preguntas de acuerdo a la situación de las personas entrevistadas". (Burgos ,2011:90)

Se llevaron a cabo 41 entrevistas semiestructuradas, a los profesionales, técnicos y personal que participa en los diferentes niveles de las políticas, con el objetivo de conocer las concepciones y representaciones de familia, presentes en cada uno de ellos.

Al plantear diferentes niveles, nos referimos a aquellos actores que, por los lugares que ocupan en la organización, intervienen en las distintas fases: diseño, implementación y ejecución de los programas.

Las entrevistas fueron grabadas, previo consentimiento de los entrevistados.

De las 41 entrevistas, 11 se realizaron en el Programa Nuestros Niños y 27 en el Plan CAIF. De las realizadas en el Plan CAIF, 24 fueron individuales y 3 grupales, con los equipos de los centros.

También se realizaron 3 entrevistas a quienes ocupaban cargos que implican los niveles de toma de decisión en relación a las políticas, al Presidente de INAU, al Director de políticas Sociales del MIDES y al director de ODM. (Objetivos de Desarrollo del Milenio)

Las Entrevistas se realizaron tratando de abarcar aquellas situaciones en las que se presentaban dificultades en la intervención con las familias y aquellas en que el abordaje se consideraba adecuado. (De acuerdo con los criterios de inclusión detallados en punto 3.2.1)

Se llevaron adelante a partir de una guía orientadora que se elaboró teniendo en cuenta los objetivos específicos de la investigación y que abordó los siguientes ítems:

- Características de las representaciones sobre familia
- Importancia adjudicada al trabajo e intervención con familias en las políticas de primera infancia
- Características en el abordaje familiar
- Consideración e importancia adjudicada a los cambios en las familias
- Inclusión o no de la perspectiva de género y características de la misma en la intervención con familias

El objetivo fue abarcar un campo que fuera desde el diseño a la ejecución con respecto a ambos casos de estudio, por lo que se realizaron entrevistas a los diferentes actores que integran las organizaciones en los diferentes niveles de las políticas.

En el caso del Programa Nuestros Niños se realizaron entrevistas a: integrantes del equipo central de la IM, a integrantes de equipos de los centros y de las organizaciones de la sociedad civil que administran los centros.

En el caso del Plan CAIF se realizaron entrevistas a: integrantes de la organización en el nivel de dirección, a técnicos que forman parte del equipo de apoyo central, a técnicos de

supervisión, a integrantes de asociaciones civiles, a maestras y maestros coordinadores, a educadoras, a psicólogas, a trabajadores y trabajadoras sociales, a psicomotricistas y entrevistas grupales a equipos de centros.

Detallamos en los dos cuadros siguientes a qué integrantes de las organizaciones se realizaron las entrevistas y la ubicación de los mismos en la organización de acuerdo a los criterios mencionados en relación a las políticas, es decir, si se ubican en los niveles de decisión diseño o ejecución.

PNN

Entrevistado	Lugar que ocupa en la organización	Nivel respecto a la política	Nº de entrevistas
Psicóloga Coordinadora de Infancia	Dirección	Diseño Decisión	1
Coordinadoras Trabajadora Social y Psicóloga	Dirección intermedia Supervisión	Decisión	2
Maestro/a CCZ	Dirección intermedia Supervisión	Decisión	2
Maestras Centro	Dirección intermedia Supervisión	Decisión	3
Integrante OSC	Administrador Centro	Intermedio Decisión Ejecución	1

Plan CAIF

Entrevistado/a	Lugar que ocupa en la organización	Nivel respecto a la política	Nº de entrevistas
Dir. Secretaría ejecutiva Plan CAIF	Dirección	Diseño Decisión	1
Dir. División Plan CAIF	Dirección	Diseño Decisión	3
Consultores de Secretaría ejecutiva	Coordinación Dirección intermedia	Colaboración en Diseño Decisión	3
Supervisoras	Dirección intermedia	Decisión	2
Maestras/os	Coordinación pedagógica centros Integrantes Equipo	Ejecución	3
Educadoras	Educadoras centros Integrantes Equipo	Ejecución	3
Lic. Trabajo Social Lic. Psicología Lic. Psicomotricidad	Centros Integrantes Equipo Técnico	Ejecución	7
Equipos	Equipos centros	Ejecución	3
Integrante OSC	Administración centros	Intermedio Decisión Ejecución	2

Fuentes secundarias

- 1) Se realizó un relevamiento bibliográfico, con el fin de conocer aportes más recientes a los estudiados para la elaboración del proyecto, así como para generar nuevos aportes al marco teórico-conceptual en el que se apoyó esta investigación.
- 2) Se analizaron los documentos disponibles en los que se fundamentan el diseño y la implementación de dichas políticas, así como aquellos documentos en los que se describen marcos teórico conceptuales de las mismas.(publicaciones, documentos institucionales, folletos)

Se incluyeron: documentos, publicaciones, folletos, materiales escritos de convocatoria a las familias.

Los documentos analizados son de dos tipos: a) Provenientes de los propios programas en el sentido de que fueron elaborados por las direcciones y técnicos asesores de los mismos b) Que fueron realizados a pedido de los programas por técnicos externos, con fines más específicos, generalmente para ser utilizados como material de apoyo en capacitaciones.

3.4 Análisis de la Información

La información recogida a partir de las fuentes primarias y secundarias se analizó mediante análisis de discurso.

A través del contenido del mismo se intentó conformar un cuerpo de conocimientos coherente con las dimensiones planteadas en relación a los principales ejes teóricos – temáticos que fundamentan la investigación.

Se coincide con el planteo de Burgos acerca de que “la tarea de analizar datos cualitativos sigue siendo artesanal, es interpretación básicamente teórica” Parísí (2009 citado en Burgos, 2011)

Teniendo en cuenta esta premisa se siguieron los pasos genéricos para el análisis citado por la misma autora:

1. Organizar y preparar la información para el análisis. Incluye la transcripción de entrevistas, escudriñar materiales, procesar las notas en la computadora y clasificar la información dependiendo de las fuentes.
2. Leer toda la información para obtener un sentido general de la misma y reflexionar sobre su significado general.
3. Comenzar el análisis detallado con un proceso de codificación.
4. Colocar voces y descripciones a las categorías.
5. Decidir como las descripciones y temas van a ser presentados en la narrativa.
6. Interpretar y darle sentido a la información Creswell. (2003 citado en Burgos, 2011:108)

• **Para el análisis de las entrevistas**, se tuvieron en cuenta las concepciones y representaciones de los integrantes de las organizaciones que se encuentran en diferentes ubicaciones en los organigramas en ambas instituciones: dirección, mandos medios, equipos técnicos, equipos de trabajo, e integrantes de las OSC. Relacionando dichas ubicaciones con los niveles de las políticas: diseño, planificación y ejecución.

La codificación se organizó a través de las siguientes dimensiones:

- Concepciones y enfoques acerca de la familia
- Inclusión de la perspectiva de género en las conceptualizaciones
- Participación de las familias
- Papel que se le asigna al trabajo en equipo en la intervención con familias
- En qué medida las políticas tienen en cuenta los cambios que se han dado en las familias en las últimas décadas específicamente en nuestro país.

En algunas entrevistas también se agregó:

- Papel que juegan las OSC en relación a la intervención con familias.

Dichas dimensiones constituyeron las categorías a describir.

• **Para las fuentes secundarias**, se realizó análisis del discurso teniendo en cuenta las siguientes dimensiones:

- Concepciones y enfoques acerca de la familia
- Participación de las familias
- Inclusión de la perspectiva de género en las conceptualizaciones
- Papel que se le asigna al trabajo en equipo en la intervención con familias

Tanto para el análisis de las entrevistas como para el de los documentos se realizó una lectura minuciosa en búsqueda de las dimensiones mencionadas.

Se agrupó el texto extraído por dimensión, y luego se construyó cada dimensión, ejemplificando con fragmentos textuales.

El material extraído del análisis se presenta escrito en general y mediante cuadros de doble entrada que contienen los resultados provenientes de los documentos y las entrevistas.

Se presentan las dimensiones planteadas y una síntesis del contenido de cada una, en la que aparecen datos en fragmentos textuales (entre comillas y en cursiva) y construcciones analíticas, interpretaciones, tanto para el PNN como para el Plan CAIF (sin comillas y en letra común).

En el caso del Plan CAIF se anexo en el análisis la discriminación, dentro de los equipos de trabajo de los centros, de dos subgrupos según el área técnico profesional de pertenencia: el área pedagógica (maestras/os y educadoras/es) por un lado y el área psicosocial (psicólogas/os; trabajadoras/es sociales, psicomotricistas), por otro, con la intencionalidad de detectar posibles diferencias en el modo de concebir el trabajo con familias.

3.5 Aspectos Éticos

Desde la perspectiva ética, esta investigación se realizó acorde a los principios de veracidad, confidencialidad o privacidad, fidelidad y consentimiento informado, manteniendo a las personas involucradas informadas de los procedimientos y acciones llevadas a cabo así como de las técnicas utilizadas.

Se solicitó autorización a las direcciones correspondientes tanto del Plan CAIF como del Programa Nuestros Niños para la realización de las entrevistas.

Con respecto a los resultados obtenidos así como al surgimiento de nuevas interrogantes respecto al tema se planteó que se informarían una vez que se haya realizado la defensa de la tesis.

Las entrevistas en profundidad fueron realizadas con el consentimiento de los participantes y manteniendo absoluta reserva en el manejo de la información.

El material que se extrajo de las mismas ha sido analizado bajo los principios citados y tenido en cuenta en tanto contribuye a generar discusiones y conclusiones generales sobre la temática.

Cap.4. RESULTADOS y DISCUSION

A los efectos del análisis se distinguieron, tal como se planteó en la metodología, dos grandes ítems: por un lado el discurso escrito donde se plantearon cuatro dimensiones y por otro las visiones y enfoques de los actores que participan en los diferentes niveles del programa y plan analizados también desde diferentes dimensiones

4.1 Concepciones de familia en el discurso escrito: documentos, publicaciones, folletos (PNN y Plan CAIF)

Se constató una diferencia sustantiva en relación a la cantidad de documentos disponibles en una y otra política. Como este estudio no se planteó comparar ambas, en cada uno se trabajó con los documentos existentes.

El Programa Nuestros Niños cuenta con dos documentos institucionales, algunos folletos e información acerca del mismo disponible en páginas de Internet. (<http://www.montevideo.gub.uy/sociedad/>)

Importa resaltar que si bien los documentos están vigentes, tienen una antigüedad de aproximadamente una década, aunque una de las entrevistadas hizo mención al hecho de que actualmente está en proceso de elaboración un nuevo documento referido principalmente a la dimensión pedagógica del Programa, que aún no está publicado. Como consecuencia de esta situación, el análisis documental del PNN debió limitarse a los documentos referidos. En relación a estos hallazgos, es importante destacar la ausencia de material actual documentado que dé cuenta de los lineamientos más generales y básicos del trabajo cotidiano y las formas de intervención implementadas en los centros, lo cual de existir podría constituirse en una guía general para llegar a un propósito común.

Varias de las consideraciones realizadas respecto al trabajo con familias en el PNN no se encuentran explícitas en los documentos disponibles, pero sí han sido mencionadas en las entrevistas realizadas (como por ejemplo, cambios recientes importantes para el desarrollo de la política).

El Plan CAIF dispone de gran cantidad de documentos referidos a los lineamientos de trabajo de los centros, guías para la intervención, evaluaciones internas y externas, folletos institucionales de presentación de los lineamientos generales, un documento de síntesis de la historia del Plan, y publicaciones. Estos documentos se han actualizados de forma continua, fundamentalmente en los últimos años y actualmente a través del sitio Web del Plan. Se seleccionaron fundamentalmente los documentos actuales. Si bien en la mayoría de ellos aparece la mención permanente a la intervención con familias, son pocos los que desarrollan las características de la misma.

Dadas las diferencias en los documentos existentes del PNN y el Plan CAIF en cuanto a cantidad y actualidad de los mismos y profundidad de sus contenidos, los análisis realizados presentan algunos contrastes.

Los mismos se manifiestan en el énfasis diferencial con respecto a los elementos analizados y en la estructura de exposición del análisis.

Los abordajes se realizaron desde una lógica propia y cada Política se analizó en su individualidad, sin hacer referencia a elementos comparativos. A pesar de ello, los objetivos y líneas de indagación formulados se guiaron por un marco teórico común. Esto fue posible debido a que ambas políticas presentan caracteres similares, y surgieron dentro de un mismo contexto socio-histórico.

4.1.1 Representaciones de familia en el discurso escrito del Programa Nuestros Niños

Se pudo observar que el **PNN** plantea el trabajo con familias a partir de la participación de las mismas en la propuesta curricular, a través del ámbito pedagógico didáctico.

Sostiene que la participación de la familia “ayuda a sus integrantes a construirse en actores sociales, brinda a los niños seguridad emocional y afectiva, favorece las relaciones interpersonales familia-educadores-niños y estimula la educación integradora y rica en experiencias”. (Programa Nuestros Niños ,1997)

No aparece en los documentos escritos definición y/o concepto acerca de qué se entiende por familia o familias. Por este motivo el análisis se limitó a describir la concepción subyacente en lo que se mencionan como “requisitos básicos “para el proceso de integración y participación de las familias.

Se plantea una **concepción de familia** que se sustenta explícitamente en la necesidad de incorporar un concepto de la misma amplio y dinámico, que tenga en cuenta los cambios que se han dado en relación a “las diferentes estructuras y entornos familiares”, así como que considere “las distintas actitudes, sentimientos, representaciones y comportamientos de las familias” (Programa Nuestros niños, 1997)

Los documentos ponen de manifiesto una **idea de familia** entendida como un núcleo familiar flexible, cambiante y por tanto no estático en el tiempo. Esta idea da cuenta de que el PNN intentaría romper con la imagen predominante en torno al modelo de familia nuclear que ha sido naturalizada, idealizada y considerada como la ‘normal’ por mucho tiempo y que en el imaginario colectivo aún hoy continúa funcionando como modelo, tal como se planteó en la fundamentación teórica de este estudio.

En este sentido, se presenta una visión de familia que tiende a ser más inclusiva, abierta y no estigmatizante, a la vez que se intenta desde el programa, favorecer una mayor **participación de las familias** en los centros.

Se desarrolla también la importancia de lograr la participación de los integrantes de las familias en todas las etapas de los centros, en tanto ayuda a los integrantes de las mismas a construirse como actores sociales y a la vez promueve en las personas la posibilidad de fomentar “autoconfianza y autoestima”.

Por lo que se apunta a la potencialidad del trabajo con las familias en tanto puedan “constituirse en agentes activos transformadores de su propia realidad, capaces de diseñar estrategias integrales que no se limiten a compensar las consecuencias de la pobreza material, sino que la enfrenten en todas sus dimensiones”. (IMM-UNICEF, 1997). En los documentos disponibles se pone énfasis en dicha capacidad de las familias y en la potencialidad de los centros del PNN para convertirse en una herramienta que ayude a las mismas, tal como se citó anteriormente a “construirse en actores sociales” (IMM-UNICEF, 1997). En un folleto editado en forma conjunta entre el PNN y el curso de Psicología Comunitaria de la Facultad de Psicología aparecen especificadas formas de efectivizar la participación. En el mismo se plantea que se realizaron tres encuentros en el marco de un convenio entre ambas instituciones que tuvieron entre sus objetivos “profundizar la participación de las familias en los centros”. (PNN-IMM, Facultad de Psicología-UdelaR, 2004)

Se propone, como conclusiones del trabajo realizado en los encuentros citados, que las formas y modos de participación de las familias pueden ser diferentes según los Centros y se transmite la idea de que participar no es solamente colaborar sino también “... intercambiar ideas, compartir, aprender, disfrutar, opinar, tomar decisiones...”, exponiendo que a través de la participación se puede plantear parte de la tarea educativa del Centro.

Si analizamos los documentos teniendo en cuenta la inclusión de la **perspectiva de género**, ésta aparece en uno de ellos vinculada a la idea de identidad como derecho, destacando la importancia de “transmitir ideas abiertas con respecto a la familia” lo que a su vez se fundamenta en que “no existe un modelo único de familia, los niños tienen en su propia experiencia una variedad de modelos. Importa cuestionar mensajes vinculados a los roles estereotipados y modelos estereotipados de hombre - mujer, madre - padre, abuelo - abuela, etc.” (IMM-UNICEF, 1997).

Y señalan como estrategias para implementar esta línea de trabajo los talleres para madres, padres y referentes familiares así como la importancia de trabajar la temática de género en el lenguaje, los juegos y estrategias de trabajo con niños y niñas desde el ámbito pedagógico y de trabajo con las familias, apuntando a romper con las visiones más frecuentemente estereotipadas acerca de los roles masculinos y femeninos.

En este sentido, en uno de los documentos se señala que el sistema “sexo-género en tanto categoría conceptual: “... permite analizar los valores, pautas culturales, mitos y creencias que se asocian a cada sexo. Según cada cultura los hombres y mujeres se verán socializados de acuerdo a los modelos masculinos y femeninos imperantes. El género por tanto se refiere al carácter social, histórico y político de los sexos. Es a través de la socialización que se transmiten los valores y roles diferenciados según el sexo/género”. (IMM-UNICEF, 1997)

A la vez importa destacar que desde el trabajo con familias en el PNN, se plantea la inclusión de todos los miembros de la familia en el trabajo cotidiano de los centros, rompiendo con la imagen tradicional de que la mujer es la única encargada del cuidado, socialización y educación de los niños ((IMM- UNICEF, 1997)

No obstante lo señalado se observan también contradicciones en relación al análisis desde una perspectiva de género, dado que también se sostiene en otras partes de los documentos la importancia de desarrollar un vínculo constante con las madres de los niños, centrándose

fundamentalmente en la tarea de las educadoras alimentarias señalando que: “ el vínculo con las familias, especialmente con las mamás de los niños o con quien cumpla esta función, sea un vínculo que las habilite y contribuya a que puedan estar más disponibles para introducir nuevos alimentos”. (IMM-UNICEF, 1999, 14).

Si bien se habla de las madres o quienes cumplan esta función, el lenguaje aparece centrado en lo femenino por lo que se ve reflejada la idea de las madres como las encargadas de la nutrición, tradicionalmente identificada como función de las mujeres.

Por esto señalamos que existen contradicciones en los documentos entre la propuesta de inclusión de todos los miembros de la familia en el desarrollo cotidiano de los centros y en cuanto a las tareas de crianza de los hijos –lo que implicaría una ruptura de los estereotipos que circunscriben estas tareas únicamente a los ámbitos de responsabilidad exclusiva de las mujeres- y a la alusión a ciertas actividades -como la nutrición- que serían tareas destinadas a la intervención con las madres fundamentalmente.

A pesar de esto, es posible reconocer una intención por parte del PNN de tener un impacto en algunas dimensiones de la vida cotidiana de las familias, especialmente en lo que hace a su involucramiento en el desarrollo y educación de sus hijos así como en el trabajo cotidiano de los centros con estos últimos. Por otro lado, es reiterativa la referencia en cuanto a la importancia del desarrollo de las familias como actores sociales

Cabe insistir en el hecho que, desde la formulación de la propuesta, se enfatiza en la importancia de un trabajo dirigido no solamente a los padres y a las madres, sino desde una perspectiva intergeneracional (IMM-UNICEF, 1997, 122) y de género que convoque a todos los miembros de la familia por igual.

Si consideramos el análisis de la importancia que se adjudica en los documentos del PNN al **trabajo en Equipo para la intervención con familias**, observamos que se menciona al destacar la relevancia del trabajo interdisciplinario, lo que contrasta con el hecho de que los equipos de los centros se componen de maestras/os, educadoras/es y educadoras/es alimentarios.

Por este motivo pensamos que se vería limitada la posibilidad de realizar un “abordaje integral” tanto de los niños como de sus familias. Este es descrito en los documentos como “un enfoque integral de las necesidades biológicas, cognitivas, afectivas y sociales del

niño, con el involucramiento de las familias y de su entorno comunitario” (Programa Nuestros Niños, 1999: 12).

También se plantea en uno de los documentos que la integralidad en el enfoque se entiende como “un accionar desde la interdisciplina que permita la unificación conceptual y operativa en función de un proyecto socio-educativo común” (Programa Nuestros Niños, 1999 15), por lo que parece necesario que la propuesta se desarrolle a través de equipos interdisciplinarios en su conformación, que puedan dar cuenta de una intervención que tienda hacia el logro de dicha integralidad, permitiendo superar la contradicción que aparece entre el discurso escrito y el trabajo que desde los centros se realiza en relación al abordaje con familias.

Por último cabe señalar que la escasez de documentos y guías para el trabajo y la intervención con familias, si bien podría constituir una potencialidad del Programa ya que dejaría cierto margen de libertad de cada centro en cuanto a las metodologías de trabajo, representa también una debilidad en tanto no se plantean criterios comunes de intervención para alcanzar los objetivos que desde el mismo se proponen.

Por otro lado aparecen dificultades ya que al no existir una documentación más frecuente que dé cuenta de los cambios en las metodologías y abordajes propuestos por cada centro y por el Programa en general, pasibles de contrastar con la práctica cotidiana de intervención con familias, tampoco se podría evaluar el trabajo con las mismas.

La familia en el discurso escrito PNN

<p>Representaciones de Familia</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Concepto amplio y dinámico. Considera cambios que se han dado en relación a <i>“las diferentes estructuras y entornos familiares”</i> así como <i>“las distintas actitudes, sentimientos y comportamientos de las familias”</i> • Se considera al núcleo familiar como flexible, cambiante y por tanto no estático en el tiempo • Visión de familia que tiende a ser inclusiva, abierta, sin estigmatizar
<p>Participación de las Familias</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Brinda a los niños seguridad emocional y afectiva, favorece las relaciones interpersonales familia-educadores-niños • Ayuda a construirse como actores sociales y promueve en las personas la posibilidad de fomentar autoconfianza y autoestima • Participar no es solamente colaborar sino también intercambiar ideas, compartir, aprender, disfrutar. opinar, tomar decisiones • Parte de la tarea educativa del Centro
<p>Perspectiva de Género</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Importancia de cuestionar mensajes vinculados a los roles y modelos estereotipados de hombre - mujer, madre - padre, abuelo - abuela • El trabajo con familias en el PNN, se plantea mediante la inclusión de todos los miembros de la familia en el trabajo cotidiano de los centros, <i>“rompiendo con la imagen tradicional de que la mujer es la única encargada del cuidado, socialización y educación de los niños”</i> • Trabajan la temática de género en el lenguaje, los juegos y estrategias de trabajo con niños y niñas desde el ámbito pedagógico y de trabajo con las familias, <i>“apuntando a romper con las visiones mas frecuentemente estereotipadas acerca de los roles masculinos y femeninos”</i> • Se enfatiza en la importancia de un trabajo desde una perspectiva intergeneracional y de género que convoque a todos los miembros de la familia por igual • El vínculo con las familias, especialmente con las mamás de los niños, sea un vínculo que les habilite y contribuya a que puedan estar mas disponibles para introducir nuevos alimentos <p>Contradicción entre este último planteo y todo lo que se manifiesta en relación a la inclusión de la perspectiva de género</p>
<p>Trabajo en Equipo</p>	<ul style="list-style-type: none"> • La integridad en el enfoque se entiende como <i>“un accionar desde la interdisciplina que permita la unificación conceptual y operativa en función de un proyecto socio-educativo común”</i> • Se propone abordaje “integral” tanto de los niños como de sus familias. Este es descrito en los documentos como <i>“un enfoque integral de las necesidades biológicas, cognitivas, afectivas y sociales del niño, con el involucramiento de las familias y de su entorno comunitario”</i> <p>Contradicción Destacan la importancia del trabajo interdisciplinario pero los equipos de los centros se componen de maestras/os educadoras/es alimentarios.</p>

4.1.2 Representaciones de familia en el discurso escrito del Plan CAIF

En el caso del **Plan CAIF** al analizar el discurso escrito a través de los numerosos documentos y bibliografía existente, encontramos una permanente alusión y referencia a la familia. En los materiales más recientes podemos constatar que se proponen como objetivos del Plan, a través del trabajo en los Centros: ... “brindar atención, oportunidades de aprendizaje, promover el bienestar y desarrollo de los niños, las niñas. Fortalecer los vínculos entre los adultos referentes y niños/as, potenciar las capacidades en los adultos para la crianza y propiciar la plena participación de los niños y las niñas, sus familias y la comunidad”

(Cerutti, 2008).

Se hace entonces alusión a las familias a través de los adultos referentes y se considera la importancia y la participación de la misma en tanto el rol que cumple en la crianza de los niños y niñas.

Sin embargo en muy pocos documentos la familia aparece conceptualizada como tal; tampoco se plantean ni se explicitan definiciones o conceptos acerca de la familia como directrices de la política.

En una de las publicaciones más recientes encontramos cuestionamientos y reflexiones acerca de cómo se ha venido desarrollando el trabajo con las familias, formulándose la pregunta referida a si va dirigido a:

¿“Adultos referentes o familias?”,” cuando se habla del trabajo con las familias en el Plan CAIF (y también en otros programas sociales), en realidad se alude a los abordajes que se realizan con los adultos referentes de los niños.” (Pérez Castells, Rodríguez, 2009)

Se pudo ver que la familia como tal, es escasamente considerada como sujeto de intervención. En el documento antes citado se plantea que los psicólogos aluden a la aproximación y conocimiento de sus dinámicas entre sus objetivos de trabajo, como modo de comprender y ubicar al niño singular con el que el Centro trabaja. Pero se cuestionan sobre cuál es el sujeto de intervención: “... ¿cómo se delimita el sujeto de la misma?: ¿es el adulto referente?, ¿es el vínculo adulto-niño?, ¿es la familia?. Es posible trabajar con un individuo, integrando en la intervención la dimensión familiar. Cuando se trabaja con un adulto o con un niño, ¿desde qué concepción de familia se interviene? Creemos que éste

es un aspecto sobre el que se hace necesario profundizar en el marco de la estrategia del Plan CAIF en su conjunto.” (Pérez Castells, Rodríguez, 2009)

Por lo que queda claro que para la institución es un tema a profundizar y hay un reconocimiento de que el mismo resultaría clave incluso para poder plantear algunas definiciones respecto a la política como tal, ya que se refiere tanto a los modos de intervención como a esclarecer desde qué concepciones se trabaja.

Se constata en relación a las nociones y **conceptualizaciones sobre la familia** presentes en los documentos escritos, que ésta aparece como el espacio por excelencia de socialización primaria, donde se transmiten y comparten pautas culturales, valores, modelos de crianza y de aprendizaje que son propios de cada familia. Esto posibilita que la misma sea considerada una unidad que presenta sus propias características, lo cual marca la diferencia con el resto de las familias.

Se conceptualiza como un escenario sociocultural, como el primer núcleo generador de cultura y aprendizajes; y como una comunidad de práctica.

En los documentos metodológicos referidos al Programa de Educación Inicial se expresa la intención de considerar a las familias en tanto escenarios socioculturales en los cuales: “la vida cotidiana posibilita un entramado de relaciones personales que comparten una determinada organización, valores y prácticas.” (Doldán, Martínez, 2007: 58).

Aparece en la documentación el trabajo e intervención con familias, referido muchas veces a través del “abordaje en el hogar, considerando al mismo como “una reserva natural inagotable de pautas culturales, modelos de crianza y de aprendizajes que le son propios.” (Doldán, Martínez, 2007).

En el discurso del Plan afloran con frecuencia referencias a la familia que destacan la importancia que la misma tiene en la conformación de la personalidad y la construcción de identidad de sus miembros. Se hace hincapié en el papel que la misma cumple tanto en la construcción de la vida cotidiana de sus miembros como en la inserción social de los mismos.

La idea de familia que se plantea tiene que ver con una unidad en acción, en movimiento, donde sus distintos miembros actúan en la sociedad guiados por los valores y normas culturales que le fueron transmitidos, los cuales son necesarios para el desarrollo de los

vínculos interpersonales y con el medio social. Se la define sobre todo desde el rol que cumple y no desde su forma. En los documentos actuales aparece la figura del padre, madre o adulto referente, ampliando la mirada de familia que se sostenía en los documentos iniciales del Plan.

Por otra parte se plantea fuertemente la idea de que la familia es el contexto básico de relaciones entre el niño y los adultos, donde la misma tiene una responsabilidad decisiva en su desarrollo posterior, ya que es en la primera infancia donde el niño/a desarrolla las habilidades y adquiere los conocimientos básicos para la vida. En este sentido se afirma que “En los primeros años de vida se constituyen las primeras matrices de aprendizaje y los cimientos del desarrollo futuro. En el informe de UNICEF sobre el estado mundial de la Infancia en el año 2001, se insiste en que:

...la primera infancia es una etapa fundamental de la vida, que tiene importantes repercusiones sobre los períodos ulteriores, por lo que debe dedicarse el máximo posible de recursos humanos y materiales a la satisfacción de las necesidades de niños y niñas (Cerutti, Pérez, 2006, 5).

En uno de los documentos analizados (Etchebehere, 2007) se habla de la familia a través de la consideración del niño en relación a la familia y la comunidad, desde conceptualizaciones teóricas sistémicas, en este caso la que sostiene Bronfenbrenner:

“considerar al niño como un microsistema en relación con otros: mesosistema, ecosistema y macrosistema, permitió comprender las multideterminaciones intersistémicas en el desarrollo del niño. En este sentido en el desarrollo influye no sólo lo que comprende a la persona, sino a la familia, a la comunidad, la sociedad y sus sistemas de salud, educación, jurídico, y la cultura. El niño como microsistema integrado por su biología, sus aspectos afectivos, cognitivos y sociales, desde una globalidad por la que, si el niño enferma, por ejemplo, se deprime y no aprende. A su vez, se relaciona con otros microsistemas (familia nuclear, extensa, club, escuela) que conforman el mesosistema. Cada uno, a su vez, se encuentra inserto en el ecosistema, en el cual el niño no participa directamente pero influye en su desarrollo. Estos tres niveles de sistemas

se hayan integrados en un macrosistema, el cual también influye y otorga significación a las diversas fases del desarrollo del niño.” (Etchebehere, 2007, 11).

Por tanto en el desarrollo del niño es fundamental la intervención de factores constitucionales y ambientales y los microsistemas entre los que se considera la familia y las instituciones educativas. La interrelación de estos elementos es fundamental en su desarrollo ya que determina una forma de ver, de ser y de estar en el mundo. Se considera desde el Plan que los Centros CAIF, como instituciones, cumplen un rol fundamental en este sentido.

Se sustenta también la conceptualización de familia en tanto red:

Las personas son parte de múltiples redes de interacciones: familiares, de amistad, laborales, recreativas, políticas, culturales, informativas, etc. Las redes son preexistentes pero apoyándonos en ellas, podemos potenciar lo que hay y lo que queremos y también podemos aportar a la construcción de un desarrollo comunitario en condiciones de equidad (Tejera, 2006, 9)

A través de los documentos se deduce la importancia que la intervención con las familias tiene considerando que las mismas desempeñan un rol protagónico e insustituible en los primeros años de vida del niño/a, en términos de transmisión de activos y de pautas de socialización.

Sin embargo en las pautas escritas para el abordaje metodológico en el trabajo con esas familias aparece, en las guías de los diferentes programas que se llevan adelante en los centros, el planteo del trabajo con “padres madres y/o adultos referentes”. En este sentido se plantea un cuestionamiento desde el mismo Plan:”frecuentemente cuando se habla del trabajo con familias en el Plan CAIF (...) se alude a los abordajes que se realizan con los adultos referentes de los niños. La familia como tal es escasamente considerada como sujeto de intervención “(Hauser, Bruzzone, 2009)

Consideramos que se instala una paradoja discursiva entre la frecuencia con que se cita a las familias en las argumentaciones y fundamentaciones teóricas y la referencia a los adultos referentes, a veces en los mismos documentos, en particular en los capítulos y

apartados que se refieren a la intervención. Se genera así un doble discurso: por un lado se valora la importancia de las familias en tanto éstas fundamentan los objetivos y las propuestas pero en la práctica cuando se refieren por ejemplo a actividades a realizar, se hace referencia a adultos referentes y no a familias.

Se manifiesta que como política, el Plan prioriza “el acceso de las familias en situación de pobreza, pobreza extrema y/o vulnerabilidad social” (Cerutti, 2008)

En lo referente a la relación familia –estado sostienen que el actual repliegue de la presencia estatal y de la inversión en políticas sociales, no sólo “implicó devolverle a la familia y a la sociedad las funciones que durante la modernidad había asumido el Estado” (Etchebehere, G. 2007: 10), sino que también

...llevó a la disolución de las estructuras productivas tradicionales, inestabilidad laboral creciente, extrema desigualdad social y exclusión de grandes sectores de la población de las redes globales de circulación, ya no sólo de bienes materiales sino simbólicos. Desde este punto de vista la pobreza, no sólo implica limitación en el acceso a bienes y servicios, sino que constituye una ‘condición de vida’, donde la lucha por la sobrevivencia centra al sujeto en la inmediatez, en la permanente postergación de deseos y aspiraciones, limitando sus procesos de simbolización y la capacidad de futurización (Etchebehere, 2007, 9-10)

Se plantea tener en cuenta estas características al momento de realizar intervenciones familiares y se plantea la importancia que el reconocimiento y conceptualización de estas situaciones adquieren para los profesionales que trabajan con las familias.

En este sentido, el documento citado anteriormente sostiene en parte esta argumentación a través de una cita de Giorgi, en la que señala: “hoy nos encontramos con estructuras familiares frágiles, redes sociales empobrecidas, mecanismos solidarios desgastados” (Giorgi, 2003).

“En la medida que la crisis social aumenta y el entramado social se va debilitando, las redes sociales que oficiaban de sostén se resquebrajan y las familias se ven con dificultades de asumir sus funciones.” (Etchebehere, 2007, 10)

Es en este contexto que existen múltiples instituciones, entre ellas el Plan CAIF, que se relacionan con la protección y cuidado de las personas, tratando de dar respuesta a estas problemáticas.

Ante la dificultad de las familias de desarrollar sus funciones, muchas veces “se tornan sumamente demandantes de que les den a sus hijos lo que ellas no pueden, hijos que muchas veces también son considerados ‘carentes’.” (Etchebehere, 2007, 10).

En este sentido los Centros CAIF también presentan dificultades en su desempeño:

...en tanto representantes del Estado se tornan objeto de reclamos de las familias que, en muchas ocasiones, exceden a las funciones para las cuales estas instituciones fueron creadas. Esto genera en los equipos técnicos situaciones de desborde que, por las características de las problemáticas que deben afrontar, repercuten en su praxis. Fácilmente se pierden los objetivos educativos, el niño es visto en ‘peligro’, es visto como individuo desvalido que hay que proteger y cuidar, que proviene de una familia ‘carenciada’, o sea, que no tiene nada para darle a su hijo, niño que viene vacío y hay que ‘llenar’, o con ‘malas’ costumbres que hay que cambiar, reeducar. (Niños objeto de tutela). Se configura entonces una ‘crisis en relación a las funciones de protección y cuidado’ que otrora oficiaron como marco para la preservación de la organización social. (Etchebehere, 2007, 11)

La concepción de familia aparece asimismo ligada a la comunidad y a la importancia del trabajo que desde los Centros CAIF se apuesta a realizar con la comunidad.

En uno de los documentos se plantea: “Trabajar con las familias también implica conocer y tener en cuenta los recursos de la Comunidad donde viven las personas, buscando la posibilidad de desarrollar fuertes vínculos entre ellas y con el entorno. Para ello el trabajo en red, con los diferentes servicios y organizaciones comunitarias implica un espacio privilegiado ya que facilita los caminos para que los individuos alcancen mejores niveles de autonomía personal y social” (Hauser, Bruzzone, 2009)

Este enfoque se sostiene claramente en uno de los textos de la serie fascículos que se titula “Abordaje comunitario en los Centros CAIF y participación comunitaria”, en el cual se

desarrolla el componente comunitario en el Plan y se describen aspectos de la concepción subyacente al mismo, resaltando en primer lugar la idea de que el niño, la niña y su familia son considerados como emergentes sociales: “El/la niño/a y su familia no puede ser comprendido si no es como emergente de una determinada cotidianeidad que se desarrolla en un territorio particular y que a su vez forma parte de un conjunto social mayor (la sociedad)” (Rodríguez, 2006)

Con relación a cómo se concibe en el discurso escrito del Plan la **participación de las familias**, se pudo observar que se la propone en tanto se considera la importancia del rol protagónico que se les adjudica.

Se encuentra más ligada a las actividades y propuestas que surgen desde el Centro, talleres, reuniones actividades pedagógico didácticas de los diferentes programas y en las actividades relacionadas a festejos, conmemoraciones:

...la participación de las familias y su integración al Centro (...). Esta interacción permite buscar acuerdos, entre la familia y el Centro educativo, encontrar caminos alternativos de solución que fortalezcan a ambos desde el rol de cada uno y asegurar en el niño/a una postura positiva hacia el aprendizaje. (Doldán, Martínez, 2007: 9)

Asimismo en otro documento se plantea, acerca de la participación de la familia, que la más frecuente se manifiesta como “conurrencia a las actividades propuestas por el centro”. (Hauser, Bruzzone, 2009)

En otros materiales escritos se contradice esta postura; por ejemplo en el Programa de Educación Inicial se plantea como parte esencial de la intervención en tanto propuesta educativa “... el desarrollo de niñas y niños y el fortalecimiento de sus familias ...”(Doldán Martínez, 2007). Se considera a la familia en tanto primer núcleo de importancia en la cultura y el aprendizaje y se liga el trabajo con familias al trabajo en equipo sosteniéndose que el logro de la participación de las mismas en las propuestas de los centros depende en gran parte del funcionamiento del mismo.

En cuanto a la inclusión de la **perspectiva de género**, aparece mencionada como tal en dos documentos. Se hace referencia a ésta en el material que se difundió en el marco de los 20 años del Plan, en relación a la coordinación establecida entre el mismo y el INAMU para “la realización de talleres dirigidos a maestros y educadores de los centros para abordar la educación de 0 a 3 desde una perspectiva de género” (Cerutti, 2008).

Y aparece ampliamente trabajada en el librito catalogado como material de apoyo, que se propone como “Desafíos para la integración de la perspectiva de Género e involucramiento de los varones en los CAIF”, en el cual se señala que:

La incorporación de la [misma] (...) en el trabajo socioeducativo en primera infancia es, desde hace tiempo, ampliamente compartida. En particular, los CAIF han sido comprendidos como propuestas privilegiadas para constituirse en ámbitos sensibles a la promoción de la equidad de género. (Güida, 2006, 6)

Donde aparece como propuesta de trabajo en tanto proyecto a alcanzar y propósito a realizar, por lo que no podemos afirmar que en los Centros se realicen intervenciones con las familias desde una perspectiva de género.

La importancia de considerar la perspectiva de género en el trabajo de los centros se fundamenta en la jerarquía que adquiere en la primera infancia la incorporación de los roles de género:

Muchas de las diferencias e iniquidades que son percibidas en las generaciones jóvenes y adultas son sistemáticamente cultivadas desde la primera infancia. El papel desempeñado por los referentes familiares, por las comunidades y por las instituciones que abordan el cuidado y la educación de niñas y niños -incluyendo a los CAIF- se potencian en distinto grado en la configuración de identidades femeninas y masculinas y en la asunción de roles de género. (Güida, 2006, 7)

Estas afirmaciones permiten observar la importancia que desde el discurso atribuye el Plan a las familias, en tanto instituciones, en relación a los modelos, estereotipos y formas en los vínculos de género.

Esta responsabilidad que se da bajo su cualidad de institución se sostiene en los Centros, dado que los mismos funcionan como espacios educativos y por tanto referentes en la transmisión de valores. Teniendo en cuenta al marco teórico en el que se sustentó este estudio sobre el papel que las instituciones en general y la familia en particular tiene en la construcción de subjetividad, vemos en los documentos referidos que estos fundamentos son tenidos en consideración.

En el librito antes citado se continúa planteando que: “el papel que juegan las instituciones vinculadas a la infancia es fundamental en la consolidación de los lugares para madres y padres” (Güida, 2006, 24).

En lo que se refiere a los vínculos familiares se plantea la importancia de realizar intervenciones con las familias que tiendan a desnaturalizar los estereotipos en relación a los roles:

...papeles estereotipados para mujeres y varones, madres y padres, reforzando de esta manera “el no-lugar de los padres, retroalimentando la tendencia ‘desresponsabilizadora’ de los varones. En este sentido, se conjugan el papel atribuido y el papel esperado, proveyendo imágenes de género tendientes a la inequidad presente y futura. (Guida, 2006, 24)

Se proponen, al final de este documento, estrategias metodológicas que permitan incorporar al trabajo de los Centros la perspectiva de género, por lo que la propuesta no queda solo en el plano de la enunciación o de la constatación diagnóstica del problema sino que va mas allá, planteando proyectos y acciones concretas a realizar para la inclusión de la perspectiva de género, mediante la introducción de la misma como herramienta de intervención.

A partir de este documento se busca incorporar y fortalecer la inclusión del varón en la crianza de los niños y en las propuestas socioeducativas de los Centros.

Para ello es necesario

...tener presentes a los varones en tanto posibles referentes familiares de niños y niñas. Ello tiene como consecuencia una ruptura en el imaginario institucional y profesional a la hora de pensar las propuestas educativas, al plantear las intervenciones familiares y comunitarias, al planificar la concurrencia a reuniones de referentes. (Güida, 2006: 19-20).

Por otro lado se hace explícita la dificultad de conciliar la propuesta institucional con las prácticas instituidas en el personal del Centro y en el equipo técnico del mismo, “el análisis de la práctica evidencia las contradicciones y debilidades cuando se trata de implementar los planteos teóricos.” (Güida, C. 2006, 6)

El autor citado propone el análisis de la implicación y la visibilización del currículum oculto como herramientas que apoyen la implementación de las concepciones con perspectiva de género en las intervenciones, a la vez que se plantea la necesidad de cuestionar los modelos de familia y sobre todo de las relaciones a la interna de las mismas que tienen los integrantes de los equipos, sobre todo quienes están más horas en contacto con los niños:

...el modelo de familia presente en el imaginario de los educadores y que suele transmitirse como ‘normal’ o ‘adecuado’ en los espacios de socialización, (...) sin valorar adecuadamente la repercusión de ello en la subjetividad de aquellas niñas y aquellos niños cuya realidad familiar no se ‘adapta’ al discurso institucional”. (Guida, 2006: 15) Para desnaturalizar y ser consciente de las implicancias de este currículum oculto, “es imprescindible la reflexión sobre la práctica educativa y sobre aquellos aspectos que a menudo pasan inadvertidos: relaciones entre los y las integrantes del Centro, relaciones con referentes familiares y comunitarios, ambientación de los Centros. (Güida, 2006, 15)

A su vez, también se propone como necesario revisar las prácticas estereotipadas que se proyectan en torno a lo masculino y lo femenino, a las funciones paternas y maternas. Cabe destacar que

Frecuentemente, en la medida que se proyecta la maternidad como principal fuente de realización personal de todas y cada una de las mujeres, no se plantea con la misma intensidad [la condición paterna] para los varones (...) [De esta manera] se espera mucho más de la mujer en lo que refiere al cuidado, la incondicionalidad, la postergación de otros planos de realización personal, e inclusive se proyecta, en las mujeres de escasos recursos, la maternidad como fuente prácticamente absoluta de gratificación. (Güida, 2006, 20)

Es así que la importancia que adquiere el vínculo madre-hijo ha permeado el accionar cotidiano de los equipos de trabajo de los Centros, el cual ha estado más centrado “en las necesidades del infante que en las necesidades y derechos de las mujeres en condición de maternidad.” (Güida, 2006, 17)

A partir de lo anteriormente mencionado, se destaca que: “el papel de los trabajadores de los Centros en la reproducción de los estereotipos es por demás importante. Este es un punto crítico a la hora de promover cambios vinculados a la Equidad de Género.” (Güida, 2006, 14)

En los documentos se adjudica importancia **al trabajo en Equipo en los Centros CAIF**, lo que resulta en concordancia con los principios de Interdisciplinariedad y extradisciplinariedad. El primero aparece históricamente en el discurso escrito del Plan y junto con el segundo se destacan en los escritos más recientes.

“En el Plan se parte de una concepción del desarrollo como un fenómeno multidimensional e interrelacionado con el crecimiento, supervivencia, lo familiar y lo comunitario. Esta concepción para operativizarse requiere de un abordaje interdisciplinario y extradisciplinario” (Cerutti, 2008)

En el material sobre los perfiles requeridos para el equipo de trabajo se plantea que: “el enfoque interdisciplinar mejora la calidad de atención y ayuda a comprender procesos complejos, permitiendo una comprensión compartida de los problemas”.

Y se desarrolla que se entiende por equipo: “un grupo de personas colectivamente responsables del logro de los objetivos y tareas que se proponen, donde las habilidades y actividades que cada miembro asume, se interrelacionan cual si fueran piezas de un

rompecabezas.” En este documento se argumenta la necesidad de un tiempo y un espacio definido como elemento sustancial en la conformación del Equipo.

EL Plan cuenta con equipos interdisciplinarios en todos los centros, tal como ya se señaló, pero además dichos equipos tienen horas destinadas a reuniones, fijadas desde el dispositivo de trabajo que se propone, existiendo coherencia en este sentido.

“La práctica de la interdisciplina requiere debatir ideas, escuchar diferentes enfoques de un problema y que los protagonistas del intercambio sean capaces de modificar sus ideas luego del mismo.

En el sentido expresado, es necesario que el grupo también se interroge sobre sí mismo, sobre las relaciones entre sus miembros, sobre sus afectos sus transferencias, sus roles, y que los mismos sean dinámicos, móviles y funcionales, de acuerdo a los distintos momentos y situaciones que la tarea requiera.

Para que esto se pueda llevar a cabo es necesario que la institución prevea en su dispositivo de funcionamiento, espacios destinados para que el equipo se reúna” (Plan CAIF, 2007).

Cabe resaltar que dentro de estos espacios destinados a los equipos se plantea desde el Plan el cuidado y autocuidado de los mismos, sosteniéndose que la interdisciplinariedad es uno de los principios básicos en la intervención y que el trabajo en equipo se sustenta en dos pilares: la riqueza que surge de la interdisciplina y la necesidad de cuidar al que cuida. (Etchebehere, 2007)

Los Equipos están formados por: maestras/os, educadores/as, psicomotricistas, trabajadoras/es sociales, psicóloga/os, educadoras alimentarias y auxiliares de servicio.

Si consideramos cómo es visualizado el trabajo en equipo en relación a la intervención con las familias, aparece la necesidad de plantearlo desde los roles técnico – profesionales que en los documentos se adjudican a los mismos.

La referencia a la intervención con las familias aparece detallada en algunos de los perfiles requeridos en la descripción de los roles y de las actividades que deben desarrollar algunos de los integrantes del equipo.

Se centra principalmente en las tareas requeridas para los/las trabajadores/as sociales, aunque al referirse a las familias a veces se nombran como tales y otras aparecen catalogados como adultos referentes.

Sin embargo muchas veces la referencia al trabajo con familias en el caso de las/los trabajadores sociales queda limitada al registro de datos que se requieren para el SIPI. (Sistema de Información para la Infancia). De esta manera el trabajo con las familias queda reducido a los encuentros que requiera la recolección de estos datos que forman parte de la ficha del niño/a en el Centro y contienen información acerca de la composición y características socio- económicas de las familias.

“En los documentos sobre perfiles y con más detalle en las guías metodológicas de Experiencias Oportunas (2006) y Educación Inicial aparecen como funciones relevantes para el trabajador/a social las vinculadas al conocimiento de la comunidad, de los hogares con niños de 0 a 4 años en el área de influencia del Centro, la selección, inscripción e ingreso de las familias al Centro. Y se destaca que las intervenciones en otras situaciones que involucran a niños y familias se realizarán «cuando corresponda» o «se considere oportuno», por lo que queda librado a lo que cada profesional considere.

Se destaca especialmente en uno de estos documentos que el equipo determina cuáles son las familias que tienen prioridad para ingresar al Centro “basado en la información técnica aportada por la Asistente Social a partir del relevamiento de población y las visitas técnicas en domicilio”. (Bruzzone, Hauser, 2009)

Se le adjudica al Trabajador/a Social el “trabajo con la comunidad y sus familias” y se detalla en el documento más reciente sobre el rol de dichos profesionales que el trabajo con las familias por parte de los mismos ha ido cambiando y que actualmente: “se visualiza un proceso de intervención que comienza en la comunidad, yendo a conocer a las familias y el barrio y no limitando su conocimiento al número de familias establecido en el convenio con INAU. Ello implica delimitar una zona de influencia, definir instrumentos de relevamiento de esta información y mecanismos de actualización así como acuerdos de trabajo conjunto y complementario con otras instituciones por ejemplo de salud y educación.

Con el ingreso de las familias con niños de 0 a 3 años del barrio aparece el «acompañamiento y apoyo» haciendo referencia a formas de intervención específicas con algunas de ellas ante situaciones particulares que las afectan. (Bruzzone, Hauser, 2009:19)

Por otro lado es importante señalar que en este escrito también se introduce, como parte de una encuesta, la interrogante de qué actividades realizan en equipo y aparece que sólo “a veces” las realizan con otros integrantes del equipo; ante la pregunta de “qué actividades realizan solos/as y cuáles con otros integrantes “responden:” actividades tales como Entrevistas con las Familias, Observaciones en sala; Talleres con familia, Trabajo en Equipo y Articulación con otras instituciones. Las menciones que identifican a otros integrantes, en general, aluden al psicólogo y en menor medida al psicomotricista, educadores o maestros.

“Cabe destacar, que muchas veces la realización de un taller con familias, con uno u otro integrante del equipo, tiene que ver con la temática a trabajar con los adultos, así como con el programa en ejecución.” (Bruzzone, Hauser, 2009, 19)

En las funciones asignadas a los psicólogos se destaca el trabajo con familias referido a su participación en el Proyecto Padres y Madres en sala, que forma parte del Programa de Educación Inicial, en el que se les adjudica “la observación del proceso de integración de referentes familiares y asesoramiento sobre los aspectos psicológicos que faciliten este proceso de participación e integración de los referentes familiares”. En el rol del psicólogo también se incluye el asesoramiento y la participación en la definición de estrategias, junto con el equipo pedagógico, “que faciliten la integración tanto del niño /a como de las respectivas familias” así como: “Realizar intervenciones personalizadas breves, orientación y seguimiento a los niños/as y sus familias, en los casos que así lo requieran.”(Pérez Castells, Rodríguez, 2009)

En los perfiles requeridos se señala como requisito “poseer un buen manejo de las relaciones interpersonales y formación y/o experiencia en trabajo con familias”. (Pérez Castells, Rodríguez, 2009)

A la vez, en la encuesta realizada a los psicólogos/as que trabajaron en el Plan CAIF durante el año 2008 se pone de manifiesto el interés por el trabajo en primera infancia con niños y familias, por lo que este aspecto también constituye una motivación para trabajar en los centros CAIF.

En los perfiles esperados para psicomotricistas se plantea, en relación a las familias, la función de asesorar y definir estrategias, junto con el Equipo, que favorezcan la integración de las mismas al Centro. Por otro lado le corresponde en el marco del Programa de estimulación oportuna la integración de los adultos referentes al mismo y en algunos casos

el trabajo en el hogar, por lo que realizan intervenciones con la familia. (Cerutti, Pérez Castells, 2006)

El trabajo con familias aparece también en referencia a los perfiles requeridos para las/los maestras/os y educadoras/es tanto en los Programas de Educación Inicial como para aquellas/os educadoras/es que participan del Programa de Estimulación Oportuna.

Para las/los maestras/os se plantea “propiciar la integración y la participación de las familias” y para las/los educadoras/es se plantea participar en la planificación de dicha integración y participación familiar. También cabe señalar que en los fundamentos del Programa de Educación Inicial, en tanto propuesta socio-educativa, se destaca el desarrollo de niños y niñas y el fortalecimiento de sus familias, en tanto se valora a la familia como “el primer núcleo generador de cultura y aprendizajes”. (Doldán, Martínez, 2007)

Se pudo constatar que el trabajo con familias aparece ligado al trabajo en Equipo ya que se plantea para todos los integrantes del mismo como requisito; es decir que desde el Plan se considera que el trabajo en Equipo favorece el logro de los objetivos de los Centros en lo que se refiere a la integración y participación de las familias.

La Familia en el discurso escrito Plan CAIF

<p>Representaciones de Familia</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Espacio de socialización primaria, donde se transmiten y comparten pautas, valores y modelos de crianza, primer núcleo de importancia en la cultura y el aprendizaje. • Unidad de acción en movimiento donde los miembros interactúan. • Familia en tanto habilita el desarrollo de habilidades para la vida. • Familia fundamental en la transmisión de activos y pautas de sociabilización • Se la define en función del rol que cumple. • Familia es valorizada y definida en relación a sus funciones no desde su estructura o forma. • Familia en función de los niños y no como sujeto de intervención. • Se conciben a las familias en situación de pobreza con dificultades para asumir sus funciones. • Familia unida a Comunidad.
<p>Participación de las Familias</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Mayormente ligada a la concurrencia a actividades propuestas por el centro como talleres, reuniones, festejos, arreglos del centro. • Participación de la familia como parte de la propuesta pedagógica didáctica. • Unida a la importancia del trabajo en equipo de los centros. • Se plantea como parte esencial de la intervención en tanto propuesta educativa el fortalecimiento de las familias en tanto primer núcleo de importancia en la cultura y el aprendizaje
<p>Perspectiva de Género</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se considera en tanto la familia transmite modelos estereotipos y formas en los vínculos de género. • Importancia de que las intervenciones con las familias tiendan a desnaturalizar los estereotipos en relación a los roles. • Importancia de considerar la posición de técnicos educadores y trabajadores de los centros respecto a los modelos y estereotipos • Coordinación interinstitucional (Plan CAIF-INAMU) • Se proponen acciones concretas a realizar para la inclusión de la perspectiva de género en la intervención. • Se plantea incorporar y fortalecer la inclusión del varón en la crianza.
<p>Trabajo en Equipo</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se menciona en todos los programas. • Se destaca su importancia en relación a la intervención con familias los perfiles profesionales de los integrantes del Equipo Trabajadores Sociales, Psicólogos/as Psicomotricistas, Maestras/os y educadoras/es. • Los Centros tienen equipos interdisciplinarios y espacios en la carga horaria de los mismos destinados a reuniones de Equipo. • Trabajo en equipo favorece el logro de los objetivos en lo referente a la integración y participación de las familias.

4.2 Concepciones y Representaciones de Familia: enfoques de los actores que participan en los diferentes niveles de las Políticas. (PNN, Plan CAIF)

Este análisis se realizó teniendo en cuenta el material recogido en las entrevistas realizadas en los dos casos seleccionados.

Se analizaron las concepciones y representaciones de los actores que forman parte del Programa Nuestros Niños y el Plan CAIF que se encuentran en diferentes ubicaciones en los organigramas en ambas instituciones: dirección, mandos medios, equipos técnicos, equipos de trabajo, e integrantes de las OSC, los que a su vez se cruzan con los niveles de las políticas: diseño, planificación y ejecución.

Se organizaron a través de las mismas dimensiones de análisis que se aplicaron para el discurso escrito y se incluyó otra dimensión, más general, referente a los cambios en la familia

- Concepciones y enfoques acerca de la familia
- Inclusión de la perspectiva de género en las conceptualizaciones
- Participación de las familias
- Papel que se le asigna al trabajo en equipo en la intervención con familias
- En que medida las políticas tienen en cuenta los cambios que se han dado en las familias en las últimas décadas específicamente en nuestro país.
- Y agregamos al análisis el papel que juegan los OSC en relación a la intervención con familias.

4.2.1. Perspectiva de los actores que se encuentran en el nivel de decisión política

En primer lugar analizamos las dimensiones nombradas a través del discurso de quienes ocupan lugares de decisión política general respecto a las mismas.

En relación con las **concepciones de familia** observamos que en las tres entrevistas se plantea la importancia del trabajo con la familia al pensar en las políticas de infancia: “hay un discurso que impregna todas las políticas y acciones en torno a la infancia y se refiere a la inseparabilidad del niño y la familia cuando uno interviene. (ent.1)¹ Se le atribuye un papel fundamental, todos los entrevistados así lo señalan.

¹ Se incluyen fragmentos textuales de entrevista a modo de ejemplificar las dimensiones que se plantean en el análisis.

Manifiestan una visión amplia respecto a cómo entender a las familias en tanto sujetos de intervención y sostienen que en las políticas actuales resulta más frecuente la aceptación de diferentes formas de familia.”...es cada vez más aceptada la idea de familia con un contenido bien diverso “. (ent. 2)

Plantean que se consideran cambios que se han ido produciendo en las familias, “han cambiado mucho los roles en la familia, el del padre y el de la madre”. (ent. 2)

Los entrevistados subrayan los cambios a la interna de la familia en roles y funciones: “El concepto de familia para nosotros es bastante amplio, no es la familia tradicional, hay distintos terrenos familiares que fueron incorporados a las políticas públicas”, (ent. 1) Este planteo surgió en referencia a las nuevas formas de familia.

No obstante, analizando el discurso de las entrevistas, observamos ciertas contradicciones en relación a la aceptación de las diversas formas de familia y los cambios en las mismas, en la medida en que aparecen comparaciones con configuraciones más tradicionales que siguen operando como ideales. Al respecto plantea uno de los entrevistados:” el tema es hasta dónde hay nuevas formas, porque hay una crisis de la forma tradicional, aparecen arreglos familiares, y esos arreglos familiares no siempre tienen la estabilidad, la claridad de errores.....no es lo mismo vivir con papá y mamá que con mamá y una parienta de mamá o con papá y el novio de papá....”

Otro de los entrevistados manifiesta que al momento de trabajar con las familias influyen las ideas que se tiene acerca de qué es familia “...nosotros hemos hecho el esfuerzo por incorporar la diversidad pero siempre te va a condicionar en alguna medida tu historia personal, tu arraigo o desarraigo familiar, tus vivencias, tus creencias, tus valores. Incluso considerando la pluralidad de manifestaciones de lo que son los lazos familiares , uno proyecta su modelo ideal deseable...”y ante la pregunta de cuál piensa que sería ese modelo ideal responde que una familia integrada por padre, madre e hijos, pero manifiesta algo sustantivo y es que si bien ese sigue siendo según su opinión el ideal a alcanzar , hay un cambio en relación a los roles y el desempeño de los mismos y sostiene que “esa familia en la que el padre era el vínculo con el exterior, la figura del emprendedor, el proveedor de la protección y la madre el vínculo con el mundo interior y con los afectos, tal como lo describió Parsons, ese tipo de acartonamiento se da cada vez menos ...”

(ent. 1)

Se observó el planteo de un cambio en relación a la forma de concebir a la familia aunque sostuvo que cree sigue predominando la idea de que es mejor que haya un padre y una madre, por lo menos a nivel de ideales a alcanzar.

Con relación a si consideraban que las políticas se piensan incluyendo la **perspectiva de género** en el trabajo con familias, plantearon la existencia de discusiones respecto a qué se considera una política con perspectiva de género: “hay todavía una discusión que no está saldada, hay que ver qué significa incluirla, que yo declare tal o cual cosa ¿eso es incorporar la perspectiva de género?” (ent. 1), pero el mismo entrevistado señaló que “en el estado en general se ha hecho un gran esfuerzo de integración de esta mirada” y refiriéndose al MIDES² en particular plantea que existe “una comisión de transversalidad de género para colocar en la agenda de cada uno de los programas la perspectiva de género” (ent. 1)

También subrayó la existencia de la dificultad de establecer un léxico que sea compartido por todos los sectores de la población y centró en la misma uno de los problemas de las políticas en relación a la inclusión de una mirada de género: “...la perspectiva de género comienza a tener determinadas líneas...yo creo que está pero sigue siendo algo que circula con más fuerza en ambientes más intelectualizados, comienza como a pensarse pero estamos lejos todavía sobre todo de elevar los contenidos, los mensajes y los modelos educativos, por lo pronto la generalización de estos espacios” (ent. 1)

Señaló además que hay diferencias entre los sectores sociales respecto a los cambios en las relaciones de género...” el otro problema es la brecha que hay entre el discurso de género y la gente “.

Se destacó la existencia de una distancia entre el discurso escrito en las políticas y la vida cotidiana de la población a la que van dirigidas.

Con respecto a la **participación de las familias**, los entrevistados plantearon la importancia de considerarla pero creen que en la realidad de las políticas no es así, no está considerada, y que el hecho de incluir a los padres o a algún adulto referente no es considerar a la familia ni que la misma participa de las actividades o convocatorias realizadas. Resulta ilustrativo lo que manifestó uno de los entrevistados: “...existe una

² El Plan CAIF , tal como se señaló en la descripción del mismo, depende de INAU y del Ministerio de Desarrollo Social

ambigüedad, donde por un lado se plantea a la familia como muy importante y por otro se considera que es algo privado. Por otro lado la inclusión de los referentes adultos a las políticas de infancia no puede tomarse como la inclusión de los problemas de la familia.” (ent. 2)

Se indagó **en qué medida consideran que las políticas tienen en cuenta los cambios** que se han dado tanto en la constitución como en el funcionamiento de las familias en el país. En general los entrevistados consideran que las políticas en los últimos años se adaptaron a los cambios en las familias y los han ido incorporando en forma gradual pero desde una perspectiva integral, tratando de vincular los diferentes programas referidos a las nuevas configuraciones familiares, teniendo en cuenta fundamentalmente los cambios en las formas y dirigiéndose hacia esas nuevas formas o configuraciones familiares. Al respecto tomamos como ejemplo el planteo de uno de los entrevistados: “En cierta medida si y yo te decía que cuando hacemos un diagnóstico y planteamos un grupo destinatario a las asociaciones, planteamos por ejemplo los hogares monoparentales con las jefaturas femeninas, que tienen un peso muy importante y creo que por lo menos las políticas desde marzo de 2005 a la fecha, lo han incorporado. Una forma ha sido la articulación o escalonamiento de programas”. (ent.1)

Vemos que si bien se consideran las nuevas formas de familia y ésta es una condición necesaria ya que implica un primer paso, no es suficiente porque no implica un abordaje cualitativo de la situación.

La Familia en el discurso de los actores que se encuentran en el nivel de decisión política

Representaciones de Familia	<ul style="list-style-type: none"> • Visión amplia de familia • Diferentes formas de familia • Cambio en los roles de padre y madre • Predomina la idea de familia nuclear en relación al ideal a alcanzar • Crisis de la formación tradicional • Importancia de considerar los valores y modelos en relación a las familias de quienes intervienen con familias
Participación de las Familias	<ul style="list-style-type: none"> • Señalan dificultades para lograrla • Distancia entre el discurso y las prácticas • No se puede considerar participación de la familia la inclusión en algunas actividades de padres o adultos referentes
Perspectiva de Género	<ul style="list-style-type: none"> • Discusión acerca de qué se considera una política con perspectiva de género • Diferencias entre sectores sociales respecto a los cambios en las relaciones de género • Dificultades para la inclusión de género se ubican en poder establecer un lenguaje común • Brecha entre el discurso de género y la vida cotidiana de la población
Inclusión de cambios en las políticas	<ul style="list-style-type: none"> • Las políticas en los últimos años se adaptaron a los cambios en las familias y los han ido incorporando en forma gradual pero desde una perspectiva integral. • No es suficiente considerar sólo los cambios en las formas; falta un abordaje cualitativo de la situación. • Los diferentes programas se refieren a las nuevas configuraciones familiares, atendiendo sobre todo los cambios en dichas formas y configuraciones.

4.2.2. La perspectiva de los actores que se desempeñan en los diferentes niveles de las organizaciones en cada una de las políticas analizadas.

En el **Programa Nuestros Niños** se realizaron entrevistas a integrantes del **equipo central** de la IMM, a integrantes de equipos de los centros y de las organizaciones de la sociedad civil que administran los centros.

En primer lugar quienes integran el **equipo central y maestros coordinadores**³ admitieron la importancia de **considerar los cambios que se han dado a nivel de las familias** en tanto piensan que es fundamental la inclusión de la misma en las políticas dirigidas a la primera infancia: “...en esta etapa es fundamental para el desarrollo el acompañamiento de los referentes familiares...” Y queda claro a nivel del discurso manifiesto que al referirse a la familia no necesariamente están hablando de la familia

³ Son maestros que cumplen la función de coordinación dentro del Programa, atienden en algunas zonas más de un centro y dependen funcionalmente de los Centros Comunales Zonales.

tradicional. "...cuando hablamos de familia tiene que ver con los referentes adultos no con la familia tipo, ahí tenemos diferentes niveles para que sean protagonistas." (ent. 2)

Cabe resaltar que este programa considera los cambios en las familias pero no los generaliza por lo que destaca la importancia de trabajar desde la inclusión del trabajo comunitario pero teniendo en cuenta cada zona: "tiene como eje el trabajo comunitario pero cada centro debe tener estrategias apropiadas". (ent. 3)

Plantearon que en el programa se incluye el trabajo con las familias y se intenta lograr la **participación** de las mismas "... lo ves, yo creo que lo que cambia es la dinámica de participación de los padres "

Varios de los actores señalaron que es a través de la participación de las familias que se pueden lograr los cambios en relación a los niños y en las prácticas y/o modelos de crianza. "... los cambios más profundos se logran incorporando a las familias de la zona..." (ent. 3).

Piensen en dicha participación en tanto las familias forman parte de la comunidad, entendiendo ésta como comunidad local, territorial en la que se encuentra el centro educativo: "...considerar a la familia como actores de esa comunidad, intentar que se integren y desarrollen esa potencialidad de ser actores locales" (ent. 2)

Y fundamentan que una posibilidad de lograr constituirse en actores de la política es a través de la participación, por ejemplo integrándose formalmente a la asociación civil que gestiona el centro.

Señalan por último que uno de los problemas a abordar es la falta de coordinación de las Políticas de Infancia y de las políticas sociales en general y que esta problemática constituye un obstáculo para el logro de la participación en tanto las personas no pueden formar parte de una multiplicidad de programas y proyectos.

En segundo lugar, **los/las integrantes de los equipos de los centros** (en este caso maestras y educadoras), con respecto a qué entienden por **familia** en tanto **concepciones y enfoques**, plantearon una visión bastante amplia de la misma: "...la familia no es una sola, la diversidad familiar con sus características rompió el frente que no es ya la característica de padre, madre e hijos; eso ha cambiado en el universo de la familia y así lo tomamos y así lo trabajamos..." (ent. 5)

Así lo ejemplifica una de las maestras entrevistadas: “Familia es el que se hace cargo del niño, el que está más cercano a él, el referente, y así trabajamos con ellos, sea el abuelo, el tío, la mamá o el papá. Cuanto más personas se preocupan por ese niño, mejor va a ser para que la red familiar esté mejor lograda, que haya una figura paterna y una figura materna, aunque no sea el padre; es la persona que se encarga de ese niño. Vemos lo más variado y familias que logran su cometido con los niños no tanto en función de cómo están formadas, sino en cómo se ocupan del niño; eso sí importa, si el niño viene atendido, si se le da cuidado, cariño”. (ent. 6)

El trabajo con familias aparece en el discurso de los integrantes del programa desde la aceptación de esa diversidad aunque incluido en el trabajo en comunidad: “...Incluir a la familia desde otro lugar, en tanto forman parte de la comunidad, apuntar al trabajo en red... “.

Se observó que al igual que con los actores integrantes del equipo central, se considera que la apuesta a la participación de las familias forma parte del enfoque comunitario que se refleja en los principios del programa.

En las **concepciones acerca de la familia** admitieron la inclusión de la diversidad y los diferentes tipos de familia, no apareció en los integrantes de los equipos la idea de vincular la familia sólo a la familia nuclear en relación a la población con la que trabajan.

Sin embargo cuando se planteó qué definirían como familia, apareció a nivel de las **representaciones** una visión idealizada de la misma, más vinculada al afecto y la contención, apareciendo autoreferencias hacia sus propias familias como forma de ejemplificar lo que plantearon. Algunas frases de las entrevistas ilustran estas apreciaciones: “que familia no es sólo la que procrea sino la que da los cuidados esenciales para la vida y el cuidado de los niños “(ent. 5)

“Es afecto, contención de la forma que quieras, el lazo de afecto que une a las personas, lleven sangre o no” (ent. 6)

“Eso de la familia tipo no existe, casi no existe, un niño que tenga amor y contención sea de quien sea, madre padre, abuelo, que tenga una buena cobertura en cuanto a salud, que no se le prive de estas cosas ni de la parte de alimentación. El tema familia es hoy en día algo diverso, trato de guiar a mi propia hija con esa idea, la familia cubre las necesidades básicas el amor, la salud, la educación y el alimento, pero también el juego que también es básico”. (ent. 5)

En tercer lugar, **los integrantes de las organizaciones de la sociedad civil** entrevistados, si bien manifestaron respetar la diversidad de familias y arreglos familiares posibles, expusieron un discurso más vinculado a los valores y a que la **familia** siga siendo sostén de los mismos. "...Está difícil porque estamos en una época de cambios pero una familia por lo menos tiene que ser una pareja que tenga suficiente tranquilidad para poder educar a sus hijos y darles lo adecuado, y darles las herramientas para poder enfrentar a la vida y creo que pasa un poco por el respeto. Por lo menos tener lo básico, no pasa solamente por tener una casa, también un trabajo una seguridad elemental y a partir de ahí se puede formar una familia o un hogar, tal vez yo quiera mucho más para mi familia pero por lo menos tener lo básico, porque se han perdido muchos valores." (ent. 5)

Al indagar más acerca de lo que consideran valores, surge la idea de la familia nuclear, heterosexual, por lo que en las y los integrantes de las organizaciones de la sociedad civil que participan del programa predomina como representación ideal la familia con las características señaladas.

Las/los entrevistados/as señalaron la importancia de considerar la **perspectiva de género** en un programa que apunta a lograr la atención integral de la primera infancia.

Esta idea de trabajar con perspectiva de género está directamente asociada a la inclusión de los dos padres, específicamente a la inclusión de los varones (padres y educadores). No aparece ninguna mención a cómo incorporarían la misma a las prácticas educativas con niños y niñas. Esto es así en lo expresado por las y los integrantes del Programa en general, tanto a nivel del Equipo Central como de los centros y coordinadores.

"...Desde el comienzo tratamos de incluir tanto a las madres como a los padres en todas las actividades..." "... uno de los objetivos de este programa es que el padre también se comprometa". (ent. 4)

Reconocieron que la mayoría de las veces la participación de los padres queda reducida a realizar algún arreglo en el local o a la limpieza del centro, ya que esta es una actividad que desde el Programa se plantea como colaboración de las familias. Varias de las entrevistadas destacaron que esta tarea la llevan adelante indistintamente tanto el padre como la madre, por lo que si bien es una actividad que desde los estereotipos sociales de género se asocia a las mujeres, han logrado la participación por igual de los varones, destacando este hecho como un logro positivo desde la inclusión de la perspectiva de género.

A la vez todos manifestaron la importancia de participar de los cursos de capacitación en la temática, cursos que son planteados desde el equipo central del Programa.

De las distintas entrevistas surgió la idea de considerar que cumpliendo con la inclusión de los padres y la capacitación en género es suficiente para plantear que el Programa trabaja desde una perspectiva de género.

Una de las maestras entrevistadas señaló que para considerar que el Programa incluye la perspectiva de género habría que considerar la importancia de incluir varones en los equipos, tanto educadores como maestros, porque permitiría que los niños/as tuvieran más figuras masculinas como referentes: "...el año pasado tuvimos por poco tiempo un educador, en mi opinión deberíamos tener más educadores varones porque a muchos de los niños les falta la figura masculina, muchas veces el padre está presente pero viene y se va, no es constante o no participa, no lo ves comprometido con la educación de su hijo".

(ent. 4)

Plantearon que, en general, en la población con la que trabajan, las desigualdades de género se mantienen; en este sentido resulta muy gráfico el discurso de una de las entrevistadas: "hay más mujeres que trabajan, no quiero ser pesimista pero vos llamas y siempre vienen las mamás. Ya lo tienen incorporado a su función de mujer, a veces son mujeres que trabajan como nueve horas por día y llegan a sus casas y hacen todo lo que hacía normalmente una mujer, me parece que en eso no ha cambiado mucho. "

(ent. 8)

Con relación al **trabajo en equipo**, en cada uno de los centros que forman parte del Programa, observamos una distancia entre el ideal y la realidad, entre lo que en las entrevistas se subraya como necesidad y lo que el programa realmente les ofrece.

Tanto las/los integrantes de los equipos de los centros, como maestras y maestros coordinadores, como las integrantes del equipo central entrevistadas/os coincidieron en la necesidad de contar con equipos interdisciplinarios en los centros y lo plantearon como un ideal a alcanzar.

Pero no todos/as lo hicieron con el mismo énfasis, siendo los equipos de los centros (educadoras y maestras) quienes lo consideraron prioritario para la intervención con familias. Subrayaron además que lo ven imprescindible para trabajar con las familias de los sectores de pobreza, que son las de los niños y niñas que concurren a los centros.

...“yo creo que necesitamos como un apoyo más constante, algo más regular, cuando se han hecho convenios te das cuenta que se necesitan otros profesionales en el equipo.”

(ent. 4)

“contar un equipo técnico de apoyo, nosotros lo tuvimos al principio, psicóloga y también apoyo de psicomotricistas pero después no y nunca tuvimos asistente social “

“necesitamos más integrantes del equipo que no sea sólo para planificar lo pedagógico porque acá hacemos de todo la población con la que trabajamos nos lo exige y de muchas cosas no sabemos hacemos lo que podemos...” (ent. 8)

Resulta también interesante destacar que el trabajo en equipo fue planteado por parte de dos de las entrevistadas como posibilidad de hacer más gratificante la tarea y como contención para las situaciones de dificultad a las que se enfrentan.

Destacaron que si bien el Programa prevé tanto días y horarios destinados a las reuniones carece de integrantes que ellas consideran claves, como psicólogas/os y trabajadores sociales.

Señalaron, además, que el trabajo con sectores de pobreza lleva a situaciones de estrés laboral: “...terminamos el año derecho a internarnos...uno termina cansado después de un tiempo de trabajar con esta población”. (ent. 8)

En el discurso de los y las entrevistadas, la práctica profesional se presenta como productora de sufrimiento y angustia, lo que dificulta el trabajo y la intervención profesional. Esta perspectiva resulta de interés en tanto se señala que el trabajo en equipo, a través de los aportes de las diferentes profesiones, puede permitir disminuir el estrés laboral y por tanto puede apuntar a promover la salud entre los integrantes del mismo.

La Familia en la perspectiva de los actores del PNN

	Equipo Central	Equipos Centros	OSC
Representaciones de Familia	<ul style="list-style-type: none"> Programa considera los cambios pero no los generaliza, destacando considerar las diferencias. 	<ul style="list-style-type: none"> Concepciones amplias de familia que dan cuenta de la diversidad. La definen más por las funciones que por la estructura. Visión fuertemente vinculada al afecto y la contención. 	<ul style="list-style-type: none"> Familia como sustento de valores Ideal familia nuclear heterosexual
Participación de las Familias	<ul style="list-style-type: none"> Fundamental para lograr cambios en relación a los niños y a las prácticas y modelos de crianza. Posibilita que las familias se constituyan en actores de la política. 	<ul style="list-style-type: none"> Importancia en tanto forma parte de la comunidad. Participación de familias a través del trabajo en red. 	<ul style="list-style-type: none"> Participación de las familias permite la inserción comunitaria. Participación en tanto colaboración con las tareas del centro.
Perspectiva de Género	<ul style="list-style-type: none"> Importancia en tanto se pretende abordar la atención integral a la primera infancia. Trabajar con perspectiva de género está asociado a la inclusión de los varones 	<ul style="list-style-type: none"> Importante lograr la participación de los padres y figuras masculinas en el equipo como referentes para los niños ej. educadores. En la población con la que trabajan mayores desigualdades de género 	<ul style="list-style-type: none"> Centrada en la participación de los padres, reducida a la colaboración en las actividades de limpieza y/o refacción del local. Se considera importante la participación en capacitaciones.
Trabajo en Equipo	<ul style="list-style-type: none"> Necesidad de poder contar con equipos interdisciplinarios. 	<ul style="list-style-type: none"> Ven como una debilidad que no haya equipos interdisciplinarios en los centros. La incorporación de otras disciplinas y la discusión de las situaciones de trabajo cotidianas en equipo permitiría reducir el sufrimiento. 	<ul style="list-style-type: none"> Señalan la falta de técnicos como Lic. en Trabajo Social y en Psicología en el equipo.
Inclusión de los cambios	<ul style="list-style-type: none"> Se incluyen los cambios en las familias sin generalizar; importante ver las particularidades de las zonas. 	<ul style="list-style-type: none"> Se considera que se incluyen sobre todo en la aceptación de los distintos tipos de familia. 	<ul style="list-style-type: none"> Dificultades en la inclusión en tanto consideran mas relevante la familia tradicional.

- **Plan CAIF**

Tal como se planteo en la metodología, se analizaron en las/los entrevistados los puntos de vista de los diferentes actores que participan de dicha política.

- **Perspectiva de los actores en los niveles de dirección y de supervisión.**

(Incluye integrantes del equipo de técnicos de apoyo a nivel central).

Respecto a las **concepciones y enfoques de familia** se resaltó por parte de dichos actores la importancia que tiene la familia durante la primera infancia, para el desarrollo de niños y niñas así como las conceptualizaciones y teorías que señalan la importancia de trabajar con las familias como parte de la intervención educativa y social a desarrollar.

“...es parte de la conceptualización considerar a las familias y a la comunidad como dimensiones que tienen que ver con la primera infancia, que por lo tanto operen en los aspectos del desarrollo...” “...en estas edades es imposible pensar en el trabajo con niños fuera de las estructuras familiares ...El aporte de la teoría de sistemas ,los sistemas de los que forma parte el niño , la familia y la comunidad.....como punto de partida es lo que justifica pensar en estrategias que incorporen a la familia” (ent. 1 “...pensando en una concepción interaccional y ecológica del desarrollo, los primeros años de vida son fundantes para el individuo y no se concibe el trabajo con niños pequeños separados de sus padres y familias...” (ent. 5 “...las instituciones que atienden a la primera infancia deben conocer y respetar las familias de los niños que atienden acordando estrategias educativas conjuntas en espacios compartidos padres-madres-equipo de trabajo” (ent. 5)

Señalaron también, que históricamente el Plan CAIF apuesta a trabajar con las familias pero consideran que la intervención con las mismas tiene debilidades:” desde el comienzo se habla de participación de la familia y de comunidad, creo que en lo que se fallaba era en la instrumentación...” (ent. 2) “...el Plan desde sus orígenes plantea el trabajo con familias pero es un tema que falta desde el debate, desde la discusión cómo estamos trabajando, qué vínculo estamos plateando...” (ent. 4)

“...La familia como unidad....es uno de los desafíos del Plan eso requiere no solamente desde lo conceptual sino desde el conocimiento que cada Centro tiene de las familias con las cuales trabaja como parte de la comunidad...” “...con esta concepción de la familia

como unidad de intervención uno debe ser, desde lo conceptual, nosotros debemos revelar la diversidad de hogares no solo desde quienes los integran sino también cómo es el tema de los cuidados y de los vínculos... eso lleva a preguntas más allá de la ficha, ¿cuál es el vínculo que queremos proponer o construir... que participación de la familia en el Centro?”. (ent. 4)

Consideraron que desde el Plan se apuesta a pensar en familias en el entendido de aceptar la diversidad. Todas las entrevistadas destacaron que las dificultades en relación a las prácticas y en este eje en particular, el trabajo con familias, se encuentran en los aspectos ideológicos y en los desafíos para generar debates que apunten a los mismos.

A la vez resaltaron que el hecho de que exista diversidad y heterogeneidad de organizaciones de la sociedad civil que participan del Plan, que en otros aspectos puede resultar una fortaleza en referencia a debatir conceptual e ideológicamente sobre los prejuicios en relación a los diferentes tipos de familias, resulta más una debilidad. “el problema son los debates ideológicos y conceptuales. Muchas veces los programas dan cuenta de la complejidad...pero si no tienen herramientas y no han dado un debate conceptual e ideológico no pueden salir de lo que cada uno piensa...no pueden salir del modelo de la creencia y ver los cambios de las organizaciones familiares y no los pueden hacer visibles....” (ent. 3)

“...hay que construir una concepción de qué entendemos nosotros por familia, para compartirla con los centros, es algo que hay que construir” (ent. 6). Otra entrevistada opina que falta debate y análisis acerca de las concepciones de familia desde las que se realizan las intervenciones, sosteniendo además que se basan en supuestos: “...no me parece que se haya analizado a fondo el tema, ni que existan acuerdos amplios, creo que los equipos dan por supuesto que todos están de acuerdo en lo que piensan sobre la familia o las familias y la propia actividad no les permite darse mayores espacios para el autoanálisis...” (ent. 5)

Al momento de pensar en cuáles serían esos supuestos surge en las diferentes entrevistas la predominancia del modelo de familia nuclear y los prejuicios acerca de otras formas de familia o por lo menos las dificultades en vincularse con las mismas en el trabajo cotidiano de los equipos técnicos y de trabajo.

También surgen en la práctica las dificultades para vincularse con toda las familias de los niños y niñas, percibiéndose que generalmente los centros se vinculan a través de alguno de los integrantes de la familia a los que llaman “referente”, tal como vimos en los

documentos analizados. “...se habla de referente, de la mamá más generalmente o del papá, pero después el puente, el enlace entre el niño y su familia es un camino que hay que construir entre todos, y esto es lo que cuesta” (ent. 6)

La **participación de las familias** se plantea como aspiración en los objetivos del Plan CAIF. De las entrevistas a los actores ubicados a nivel de dirección, en la organización el logro de dicha participación presenta debilidades y dificultades. En una de las entrevistas se aclara que lo que se logra es asistencia y no siempre participación: “toman como indicador la asistencia de los padres a los talleres, charlas o jornadas diría que en la mayoría de los centros se logra asistencia, no participación...” (ent. 5)

Otra entrevistada destaca que se relaciona la participación con asistencia a un conjunto de actividades y muy poco frecuente es relacionarla con un derecho a la misma, con la posibilidad por ejemplo de que los padres participen en la elaboración del proyecto institucional.

También señalan que no siempre las estrategias de intervención contemplan la participación o que cuando la logran algunos equipos de los centros tienen dificultades para sostenerla entre otras razones por resistencias al cambio o por basarse en modelos que terminan cristalizándose y perdiéndose la posibilidad de que desde la práctica del trabajo con familias se consideren las necesidades de las mismas. “...tiene que ser más creativo el personal y los funcionarios para sostener la participación, en general esto es una dificultad en los organismos públicos es difícil que consideren al usuario como participante, como alguien activo, capaz de voz y voto, con capacidad de opinar....” (ent. 1)⁴

Otra entrevistada señala muy claramente cuáles serían las dificultades en relación a lograr participación de las familias: “... la participación se confunde con asistencia y es importante que asistan pero que no quede ahí que puedan opinar, ver lo que se está proyectando en el trabajo, que se puedan elegir los horarios, pueden ser las 8 hs de diferente manera, no tienen que ser todos iguales, eso se puede acordar si hay participación de los involucrados en el servicio...” (ent. 3)

⁴ Las entrevistas son numeradas intencionalmente a los efectos de citar fragmentos de las mismas en este análisis, la numeración no responde al orden cronológico con que fueron realizadas.

Las entrevistadas que se desempeñan en la supervisión vinculan los problemas en lograr la participación con qué entienden los equipos de los centros por la misma y especialmente con cómo realizan las convocatorias

“...logran que la familia participe en lo tradicional, fiestas y talleres...”

“...generalmente las educadoras te dicen que las familias no participan y que es difícil convocarlos y cuando te fijan en cómo lo hacen resulta que le mandaron una sola comunicación en el cuaderno dirigida a la madre o aunque hayan puesto familias, no lo leen o te dicen bueno llámame o dejé un sms pero difícilmente concurren a invitarlos a la casa....” (ent. 6)

En relación con la inclusión de la **perspectiva de género**, aparece mencionada en los documentos de los últimos años del Plan aunque resulta más fácil en el discurso que en la práctica según la opinión de este grupo de actores (nivel de dirección y supervisión).

“...Conceptualmente falta en los centros la posibilidad de no asociar directamente a la mujer como madre solamente, hay varias cosas que se ponen en juego, cómo son convocados, cómo son invitados... Otras veces se nos anuda el tema. Está el compañero de la madre que cumple el rol de padre pero también está el padre biológico y en vez de trascender, tiene lugar los dos y tratamos a veces de no discutir e invitamos a la mamá porque es más fácil...”(ent. 3)

Esta situación acerca de invitar más a las madres porque es lo que convencionalmente se acepta y lo que genera menos dificultades es señalado por más de una entrevistada.

“...Yo sé de padres que quedaban en la puerta de los centros a ver que pasaba falta discusión del rol de padre y el lugar del padre, del hombre en la crianza...” (ent. 5)

- Se plantea que desde el Plan no se tienen en cuenta las desigualdades de género en tanto los centros no ofrecen horarios que permitan opciones laborales para las mujeres y se señala esta situación en la práctica como contradictoria con los discursos: “...hablamos mucho de política de género pero no generamos sistemas de protección para que la mujer salga a trabajar o a formarse...” (ent. 6)

También se señala como desigualdad la diferencia de salarios entre quienes integran los equipos de trabajo. Una entrevistada explica que si bien en los centros hay muy pocos varones integrando los equipos de trabajo, los hay menos o directamente no hay ocupando los cargos de cocina y educadores. “Tampoco nos ayuda el hecho de que en los centros

repetimos el tema de las desigualdades de género, un poco si uno mira los salarios de las educadoras y la cocinera son los más bajos del equipo y son las que están todos los días con los niños y son mujeres; no hay educadores porque siempre hay mejores salarios en otra cosa, entonces aunque quieran trabajar en eso, que son muy pocos, no duran en ese trabajo. Bueno ahí hay algo del orden de la perspectiva de género que queda como tapado, como velado” (ent. 3)

Se manifiesta a su vez que no hay personal masculino en los centros: “Tampoco tenemos maestros y algunos hay, pero educadores no los salarios son muy bajos y optan por otras actividades “(ent. 3)

Surge en varias entrevistadas la idea de que muchas veces, en la práctica, no se realizan esfuerzos para incorporar a los varones. “¿Cuánto hacemos para que los varones se integren desde el lugar de padres y cuánto hacemos para que se integren junto con las madres?” (ent. 5)

También se plantean las dificultades que surgen al trabajar con perspectiva de género en relación a las estrategias educativas. “...También con los niños creo que avanzamos en que los varones jueguen con los ositos pero no sé si en que jueguen con las muñecas...” (ent. 3)

Se subraya que si bien hay programas que integran a los varones como el de Estimulación Oportuna, no es igual en todos los centros y lo atribuyen a que desde la dirección del Plan no se plantea el tema de género con el énfasis necesario y con los espacios de reflexión que consideran serían necesarios para producir cambios.

“A nivel central nos falta fuerza. Tenemos experiencias oportunas donde participan con mucha fuerza referentes masculinos y ahí hay un movimiento importante en las mujeres y en los hombres; me parece que eso es lo que va provocando como modificaciones en los modelos posibles, en lo que hoy se considera normal” (ent. 1)

“...hay necesidad de reforzar de que, bueno, una cuestión de género inclusive siendo referentes familiares, bueno, se da en lo más clásico, una mamá y un papá pero nunca solo una entonces hay una tendencia que creo que tiene que ver con la formación con los esquemas y modelos que operamos que operan los que trabajan en el terreno, que trabajamos más a nivel central que sin reflexión los arrastras, eso me parece que es un problema que tenemos hoy no sólo con el tema de las estructuras familiares sino con

muchas cosas y hay muy poco tiempo para la reflexión, cuando vos no reflexionas no cuestionas lo que estás haciendo y reproducís“(ent. 1)

Por otro lado se señala que este tema tiene que ver con la forma y posibilidad de que quienes trabajan en los centros, pueden llegar a cuestionarse sus propios valores o “esquemas de razonamiento” en relación a cómo se es varón o mujer, señalando la base ideológica en relación a esta *temática*:

“...En este tema hay que ver los esquemas de razonamiento de los profesionales. Sobre todo tienden a llevar temas de las instituciones educativas, primaria u otros de educación formal hacia la primera infancia y a repetir modelos, porque yo me acuerdo que en algún momento hace años, la fila de niñas, la fila de varones, el baño de nenas, el baño de varones esquemas que en la primera infancia no corresponden porque vos estas como copiando una estructura que podrá tener su sentido o no, se podrá cuestionar en lo que es la primaria pero que acá no, esto también atraviesa mucho uno escolariza, en este caso el centro CAIF que es una estructura diferente, es un centro de desarrollo infantil integral, no es exactamente un centro de educación formal y eso también condiciona y seguramente los referentes familiares cuando se acercan y no conocen el centro también se acercan a un centro educativo, su estigma, entonces ahí esta en esto decías bueno¿ como generas el cambio? bueno la apertura que tiene que tener el equipo primero para transmitirle al otro no un rol pasivo, no un bueno acá vienen a recibir”...(ent. 1)

Los y las entrevistados/as destacan que generalmente en los documentos escritos, está mas presente la perspectiva de género, pero que aún allí hay debilidades.

“...Yo creo que todavía a nivel central nos falta fuerza, que hay esfuerzos de la gente que está para que en los documentos que salen esté presente pero en realidad todavía nos falta fuerza para trabajarlo a nivel nacional. Como muchas cosas dentro del plan te digo que lo bueno que tiene es que la diversidad hace que algunos centros vayan a la punta, que lo trabajen muy bien, por las capacidades. En la asociación civil o en el personal contratado vos no podes decir todos los centros lo hacen, muchos lo están haciendo, hay un esfuerzo a nivel central pero todavía no esta permeado en todo. Yo no me animaría a decir que si vos me haces la misma pregunta en todos haya los mismos niveles de reflexión. También depende de las oportunidades de capacitación, de reflexión, del interés que haya. El Plan

ha pegado cambios cuantitativos demasiado importantes pero todavía faltan muchos cualitativos.”(ent. 1)

La entrevistada ubica entre los posibles cambios cualitativos trabajar las desigualdades de género, incluir en los Centros la posibilidad de una educación no sexista y señala la importancia de que esta posibilidad se diera desde la primera infancia, planteando, a la vez, que las dificultades para introducir en la educación y el trabajo en los centros la perspectiva de género tiene que ver con prejuicios arraigados.

“Lo que pasa que hay una cuestión filosófica, ideológica, que en algunos sectores...entonces te va bárbaro, el papá trabaja, el papá ayuda a la madre, el papá está en el parto, pero en determinados sectores, más allá que vos ves que es un deseo, ves padres que están mucho más involucrados.

No me animaría a decir porqué; a veces están tan asociados a la comunidad que hasta a veces se está ante la amenaza de perder el machismo. Me estoy preguntando porque no lo he pensado... (ent. 2)

▪ También plantean que la incorporación de la perspectiva de género al Plan es reciente, subrayando esta situación como una dificultad.

“...La dimensión de género se incorporó al plan muy recientemente y hay equipos en algunos centros que incorporan la dimensión de género y se proponen desarrollar actividades que provoquen una movida desde el lado de las mujeres y desde el lado de los hombres en cuanto a los roles y no solamente en cuanto a los roles. Lo que más motiva a la familia a participar es el rol de referencia, eso es motivador, otros aspectos no tanto. Entonces desarrollar actividades para que los varones asuman o sean más activos o tengan un rol diferente, en algunos equipos se preocupan de eso.

Aparece mucho en el caso de estimulación oportuna que es un programa relativamente nuevo, aparece como obstaculizadora la figura masculina y tratan que el niño concurra con su mamá a ese espacio.

Pero ya te digo que el tema de género es como una asignatura pendiente que ahora se encaró un poquito más...” (ent. 2)

En la siguiente cita se resumen por parte de una de las entrevistadas, las dificultades que se le presentan al Plan para realizar intervenciones que incluyan la perspectiva de género, y cómo la implementación de dicha inclusión depende del grado en que se reconoce la importancia de la implicación y el análisis de la misma.

“..Creo que el Plan CAIF, en sus jóvenes 20 años, ha intentado acompañar los cambios sociales que se dieron en nuestro país; sin embargo respecto al tema género, no se ha podido trabajar y acompañar lo suficiente a los equipos de trabajo. Considero que este tema debe preocuparnos mucho ya que por un lado se realizan esfuerzos importantes por minimizar los efectos de factores de riesgo para el desarrollo tales como una alimentación deficitaria o espacios poco enriquecedores, pero por el otro no se ha dimensionado por parte de los trabajadores de los Centros, el lugar que se le da a los padres varones, tanto desde los espacios de participación real (horarios de talleres o reuniones), como desde el lugar emocional y relacional respecto del niño.

La mayoría de los equipos están constituidos por mujeres, quienes, a mi juicio, se ven atravesadas por todos estos aspectos, y que los vivencian, muchas de ellas, en su vida personal. He encontrado muchas trabajadoras de Centros CAIF jefas de hogar, sin apoyo del padre de sus hijos para su propia vida. (ent. 5)

Ante el planteo de cómo resolverían las dificultades y debilidades en la inclusión de la perspectiva de género señalan la importancia de poder debatir sobre el tema y llegar a acuerdos sobre qué entienden quienes participan de los diferentes niveles de la organización, teniendo en cuenta la complejidad del organigrama:

“...Primero una discusión a la interna de la secretaría y la división, discutir estos temas entre los que estamos de alguna manera supervisando evaluando y acompañando, y no dar por obvio que todos estamos de acuerdo y poder también poner las diferencias arriba de la mesa, las diferencias, las discrepancias, discutir y negociar. Luego saldría a negociar con los centros en forma paralela a los debates y en forma paralela tenemos la obligación de pasar aunque sea una lista de bibliografía. Yo creo que es importante a los centros llegue la posibilidad de estar informados con ciertos materiales que se pueden leer o buscar creo que muchos usan Internet y no todo lo que hay en internet es de buena calidad. Creo que tenemos que poder ver autores, leer materiales y poder debatir.

Creo que uno de los cambios es la discusión interna, conceptual de que yo o quien lidere el plan pueda autorizar la discusión y la discrepancia y que aparezcan las diversas visiones de los fenómenos, unas serán complementarias y otras serán contrapuestas pero por lo menos ponerlas arriba de la mesa. Por otro lado creo que el plan tuvo ciertas actitudes como ser un poco paternalistas con las instituciones y no quiere decir que no tengamos que seguir, acompañándolos. Creo que los tenemos que seguir acompañarlos desde un lugar distinto,

promoviendo el debate la discusión y diciendo quiero los argumentos, tener las noticias de los materiales, las investigaciones, éstas no llegan a los equipos eso he podido constatar, para después a partir de ahí discutir.”(ent. 3)

En relación al eje de análisis referente a la opinión sobre **en qué medida las políticas tienen en cuenta los cambios que se han dado en las familias** en las últimas décadas, específicamente en nuestro país, en la mayoría de las entrevistas las respuestas coinciden en que las dificultades en incorporarlos, al igual que para la inclusión de una mirada de género, tienen que ver con los obstáculos que se presentan al momento de concretar debates conceptuales e ideológicos. Así lo ejemplifica el discurso de una de las entrevistadas:

“...Los problemas no se generan por los programas, los programas son marcos que estructuran, acciones que permiten la diversidad. El problema son los debates ideológicos y conceptuales. Muchas veces los programas, y es una preocupación que tengo en este momento, son leídos por los equipos cuando no tienen herramientas suficientes, como una especie de molde de zapato y no se puede como trascender la esencia que está en el programa, por ejemplo, el programa de experiencias oportunas que lo tengo bien claro es un programa estratégico, que da cuenta de la complejidad, la incertidumbre y también, de lo incierto y que da lugar a que aparezcan las diversidades. Pero si tu no tienes herramientas y no has dado un debate conceptual e ideológico no vas a poder, a veces muchos profesionales no pueden salir de lo que cada uno piensa y ver al otro, es decir del modelo de la creencia que tiene que es el ideal de una familia y no pueden ver los cambios de las familias y de las organizaciones familiares...” (ent. 3)

En las entrevistas también se plantea que los debates en parte no se han dado porque prevén que pueden generar discrepancias, teniendo en cuenta la heterogeneidad de organizaciones que gestionan los centros CAIF

“...Y creo que lo que falta es discusión que nosotros ahora estamos haciendo un esfuerzo en pasar herramientas más conceptuales y armar debates en ese sentido y digo conceptuales e ideológicos porque nosotros en el Plan tenemos una diversidad de organizaciones .Por suerte una gran parte son asociaciones de vecinos es casi un 60%, lo tenemos relevado, pero también tenemos organizaciones religiosas y entonces el tema de los cambios en las familias exige hacerlos visibles y exige también tomar posición donde

sabemos que algunos actores que por su posición ideológica, religiosa les va a ser difícil aceptar pero el debate hay que darlo y eso es un debe...”

(ent. 3)

Se sostiene que aún predomina la forma tradicional de ver a la familia:

“...yo creo que si aunque esa no sea la realidad, predomina el hecho de ver un papá o una mamá y los hijos y la madre haciéndose cargo de los hijos y el hombre siendo proveedor donde bueno si bien todo lo que tiene que ver con el género ,el lugar del hombre ,de la mujer en la crianza esto está tan dado que cuesta como apropiarse de otras formas y sigue predominado el ideal de familia nuclear con los hijos y sobre todo sigue predominando el ideal de la maternidad como función sólo de la mujer ...”

Resulta interesante ver como ante esta pregunta de si piensan que han incorporado los cambios que se han dado en las familias en su intervención profesional, más de una entrevistada plantea que no ha sido posible y centra las dificultades no solo en la falta de debates, como ya se señaló, sino también en las representaciones que se tienen de la familia y el peso de las mismas.

“...yo creo que a nivel de los centros, a nivel del plan en su conjunto, en estas cosas mas allá de lo conceptual operan mucho los modelos que tenemos incorporados las personas y los profesionales. Entonces, una cosa es el discurso y otra cosa es la forma en que llevamos a la práctica ese discurso y ahí es donde a mi me parece que bueno, que se ha hecho un esfuerzo grande en el plan, por ejemplo empezar a concebir distintos tipos de familia.”

“...al día de hoy vemos que algunas estrategias de los centros para trabajar con las familias terminan siendo dirigidas solo a las mamás...” (ent. 1)

En relación al papel que le asignan al **trabajo en equipo en la intervención con familias** las entrevistadas señalan que la intervención la realizan muchas veces los profesionales que integran el equipo por separado. Destacan también que por su experiencia han visto que la formación a la interna del equipo es muy dispar, y presentan dificultades para plantearse debates acerca de las formas de abordajes a las familias “... los equipos están integrados por distintos niveles de formación y dentro de ese nivel hay un grupo de profesionales que son universitarios y que podrían tener este bagaje y eso la realidad nos ha mostrado que es un a priori ,que no es tan evidente o sea que el bagaje conceptual y las herramientas para poder dar debates a la interna de los equipos no es natural ,como que a veces no se han

podido apropiarse de lo que han recibido en la formación y pesan más los aspectos ideológicos personales sobre el poder ver la situación y el contexto que lo rodea y aceptar la diversidad y ahí es donde empiezan a haber contrastes entre los discursos y las acciones y cómo se interpretan los programas y esto es muy visible en los proyectos institucionales .Por eso ahora estamos haciendo una revisión de estos...”(ent. 3)

Señalan que los integrantes de los equipos presentan dificultades para analizar la implicación y muchas veces los preconceptos con que trabajan, atribuyendo, las mismas, a la baja edad y a la falta de experiencia profesional: “de qué cosas están implicados, de cómo las ideas de cada uno las creencias y muchas veces en nombre de la ciencia hay creencias, ideas, preconceptos con los cuales uno se acerca a la población y que esas no se ponen en discusión...” (ent. 3)

“Lo que veo es que hay gente más jovencita porque era como que antes estaba reservada a gente que tenía un poco más de experiencia y de años y ahora como se generalizó y que hay mucha necesidad de técnicos y salieron a la cancha técnicos que no están como fogueados para trabajar con la familia y enfrentar a las organizaciones...” (ent. 2)

Por otro lado se señala que en los centros que integran el Plan cambian muy seguido los integrantes de los equipos y lo atribuyen a los bajos salarios, y a la escasez o falta de profesionales de algunas áreas en algunos departamentos del interior, planteando que esta situación no les permite constituirse y funcionar como tales. A la vez una de las entrevistadas señala muy claramente otra dificultad que surge de esta situación de permanente cambio y tiene que ver con la posibilidad de plantearse temas vinculados a la aceptación de nuevas formas de familias y al debate sobre la dimensión ideológica que contienen.

“...que un equipo esté todo el tiempo modificando sus integrantes y al lado de eso lleva a que también haya modificaciones en la integración de la asociación civil. En algunos lugares hay gente que permanece pero hay muchos que han cambiado. Eso hace que sea un elemento que no favorezca este tipo de de discusiones porque para poder discutir a fondo lo que yo creo que es lo mejor para los niños, tener en cuenta todo a la diversidad de las organizaciones familiares y también el hecho de poder pensar en otros tipos de pareja por ejemplo en parejas armadas por homosexuales o lesbianas, implica como también todavía tener cierta confianza en los otros para poder poner ese debate y el temor de la

homosexualidad por ej. Para eso la permanencia de un equipo para poder construirse como tal es una variable que hay que tener en cuenta...” (ent. 3)

Todas las entrevistadas coinciden en la necesidad de que en todos los niveles de la organización, quienes participan de la misma puedan debatir y tratar de consensuar y explicitar los marcos conceptuales y referenciales en varios temas y específicamente en relación a las familias.

“... hace emerger la necesidad de una explicitación mayor de los marcos conceptuales, que entre ellos está este tema que tiene que ver con las organizaciones familiares, los cambios que ha habido en las familias, junto a otros también en planificación, lo que es planificación educativa en educación inicial. Creo que hay muchas cosas que se dieron por obvias y que no se debatió profundamente, esto no quiere decir que nos vamos a pasar debatiendo pero...” (ent. 3)

En relación a este eje de análisis, vinculado a la importancia que adquiere para las entrevistadas el trabajo en equipo para la intervención con familias, varias lo vinculan a la relación entre los equipos y las asociaciones civiles.⁵

Subrayan en esta relación dificultades en general y vinculadas al trabajo con las familias de niños y niñas en particular. Estas dificultades se dan también en relación a la aceptación de las diferentes formas de familias, manifestando que estas tensiones muchas veces tienen que ver con aspectos ideológicos: “...por otro lado las asociaciones civiles que hacen primar sus creencias sobre como debería ser la educación de los niños así como la diversidad de los arreglos de familias. Falta discutir también falta discutir como es la educación de los niños de 0 a 3 años...” (ent. 3)

“...Algo que tratamos de trabajar mucho con la asociación civil, son lógicas complementarias .Por eso siempre decimos que la coordinación es necesaria que la asociación civil esté a su favor pero la coordinación por lo menos tiene que tener dos horas en las que estén todos y tomen en cuenta las distintas visiones que hay sobre la realidad y bueno se tomen decisiones para integrarlas y dar respuesta a las distintas necesidades. Uno a veces en las comisiones vecinales encuentra una lógica muy sensata, una cuestión de

⁵ Las OSC forman parte del Equipo del Centro. En los Centros existen dos equipos el Equipo de trabajo del Centro que esta integrado por el Equipo técnico la cocinera y auxiliar de servicio y por dos integrantes de la OSC generalmente uno de ellos/as es el presidente/a.

sentido común que a veces nos falta, problematizando desde la universidad nos alejamos, que estén también quienes están viviendo porque también nos pasa que a nivel de los equipos de trabajo, gente del interior o en Montevideo tienen, la mayoría de los que vive en la zona esta asociación civil...”. (ent. 1)

Otra de las entrevistadas manifiesta otra posición y centra las dificultades en el trabajo con familias en los integrantes de los equipos, fundamentando la importancia de la formación profesional y la autonomía técnica:

“... Yo no creo que haya organizaciones que impidan el trabajo si hay un equipo que tiene las cosas claras. Porque creo que tiene que ser una organización de pares, de técnicos, para que pueda captar el nivel de intervención que se hace y esos son muy pocos. Para mí la oportunidad de los integrantes es generar el equipo, contratar gente competente, gente comprometida y que esté convencida de la política...”

Mas allá de las dificultades que plantean todas las entrevistadas coinciden en la importancia que tienen los equipos para la intervención con familias.

“... creo que hay que apostar a la formación de los trabajadores y a la idea de equipo de trabajo. Otra cosa que me parece importante es que escuchen los equipos que es posible el trabajo en equipo, porque muchos no tienen la experiencia, el conocimiento. Tiene que haber una forma de fortalecer el rol porque me parece que es eso lo que hay que hacer, una gran apuesta a los equipos, también para que la gente disfrute el trabajo en equipo y quiera permanecer en el CAIF, porque sino ante la primera oferta laboral que tienen dejan el Centro, entonces es la anulación permanente...” (ent. 2)

En este punto en casi todas las entrevistas se coincide en resaltar la importancia de la formación de los integrantes del equipo, tanto de educadores como de profesionales, observando que existen debilidades en la formación de los mismos en relación a las capacidades para la intervención con familias.

“...me parece que las psicólogas tienen mas formación para el tema familia, parece una idea descabellada pero en la práctica creo que las trabajadoras sociales se quedaron con un rol más administrativo...” (ent. 6).

A. La Familia en los actores del nivel de dirección y supervisión del Plan CAIF

Representaciones de Familia	<ul style="list-style-type: none"> • Concepciones aún se basan en modelo de familia nuclear aunque se apuesta a la diversidad. • Primera infancia y familia indisolublemente ligadas. • Vinculadas a la teoría de sistemas, familia y comunidad. • Necesidad de generar debates donde se discutan aspectos ideológicos subyacentes a las representaciones, sobre que se entiende por familia.
Participación de las Familias	<ul style="list-style-type: none"> • Muy importante participación de la familia y comunidad. • Se considera su importancia desde los inicios del Plan. • Se confunde participación con asistencia. • Fallas en la participación referidas a la inclusión en el diseño del Proyecto Institucional. • Debilidades en la implementación de la participación y en su mantenimiento. • Dificultades se centran muchas veces en la convocatoria. • Se considera erróneamente participación de la familia a la asistencia de un integrante a actividades programadas por el centro.
Trabajo en Equipo	<ul style="list-style-type: none"> • Se destaca el papel fundamental que tiene el equipo en la intervención con familias. • Dificultades para el abordaje, la intervención termina siendo de cada profesional por separado. • Dificultades en la relación equipos-asociación civil muchas veces vinculadas a aspectos ideológicos y concepciones de familia. • Predominio de profesionales jóvenes y con poca experiencia. • Equipos afectados por permanentes cambios de sus integrantes • Dificultades vinculadas a la implicación en tanto aceptación de diversas formas de familia. • Importancia de carencias en la formación profesional y autonomía técnica de los profesionales que integran el equipo para la intervención.
Inclusión de cambios	<ul style="list-style-type: none"> • Dificultades para incorporarlos relacionadas con la falta de debates conceptuales e ideológicos. • Falta de debates se vincula en parte a la heterogeneidad de la OSC en el Plan.

Análisis de las dimensiones en los equipos técnicos del Plan CAIF

En relación a los **equipos técnicos** se consideró conveniente separarlos, tal como se planteó antes, en dos áreas: **pedagógica y psicosocial**. Esto permite, entre otras cosas apreciar si existen diferencias entre las visiones de unos y otros.

Equipos técnicos-Área psicosocial

Los integrantes del **área psicosocial** sostuvieron, en relación a las **concepciones y enfoques acerca de la familia**, la importancia de la intervención con familias tratándose de una política que abarca a esta franja etaria.

Con más énfasis las psicólogas y psicomotricistas subrayaron la importancia del trabajo con las familias en tanto se trabaja con niños pequeños, prevaleciendo una visión que va desde el niño- niña hacia la familia. Trabajadoras/es sociales, en cambio, tuvieron un enfoque más familiarista, aclarando que el centro debe tener estrategias dirigidas a las familias del barrio aunque no tengan niños en las edades que abarca el centro CAIF .

“Si bien el trabajo prioritario es el desarrollo del niño, el niño acompañado de su familia que puede ayudar a mejorar, a estimular, a tener encuentros diferentes con ese niño...” “

“..la familia el primer grupo de pertenencia y debe haber valores para la integridad de ese niño y más en los primeros tiempos(Psicóloga ent. 1)

“...Es fundamental, es un requisito indispensable porque la familia es el primer educador del niño, la matriz de crianza, y es fundamental trabajar en equipo con la familia para que haya una coherencia de criterios en las líneas educativas.

En el caso de la educación inicial sería la familia y todo lo que puedan aportar los centros de educación inicial en estimular el rol de los padres, de las madres, como ser el apego, el vínculo, trabajar con las pautas de crianzas más saludables...” (Psicomotricista, ent. 3)

“...Yo creo que en la primera etapa de la infancia que estamos trabajando acá, el escenario donde el niño crece y se desarrolla es la familia; entonces el niño para tener confianza, para crecer, para aprender, necesita de la familia y de un espacio, un lugar y de los medios donde se asemeje más a lo que sería su nido...” (Picomotricista, ent. 4)

“...El área psicológica, al comienzo, hace una entrevista de ingreso para ir conociendo esa familia, para promover el vínculo, para promover que también cuenten con la posibilidad

de una orientación y apoyo cuando lo necesiten, cuentan con un lugar donde plantear sus dificultades, un espacio de apoyo a la familia también en eso..”(Psicóloga, ent. .1)

Las profesionales del área social, consideraron que se debería dirigir sus intervenciones a la comunidad. Plantean la importancia del trabajo con las familias de niños y niñas del Centro también como una oportunidad de generar vínculos entre ellas.

“...Fundamentalmente también como garantía de asegurar los derechos de la familia. Nosotros siempre defendemos desde este centro que para el trabajo con el niño y la familia es fundamental el vínculo que uno establece, el vínculo de respeto, de acercamiento, de garantizar los derechos como personas, para plantearnos un trabajo en común” (Lic. Trabajo Social, ent. 7)

“...Por eso es un CAIF para las familias y no es sólo un lugar para los niños, porque es un lugar de encuentro, entonces acá se generan lazos afectivos increíbles, maravillosos, sale una madrina de un bebe, sale la mejor amiga, generan un vínculo tan fuerte que hasta se confunde con el vínculo familiar, las familias ampliadas. Entonces me parece que lo que pasa en algunas de estas familias es que hay cierta soledad, entonces al generar este vínculo y esta confianza uno como que abre una puerta que a veces se agranda para que esa familia pueda integrarse desde ese lugar”(Lic. Trabajo Social ent 2)⁶

Las **representaciones de familia** que surgen de este grupo de profesionales reflejan una visión de la misma como lugar del afecto, de sostén y contención por excelencia, transmitiendo una visión idealizada de la misma.

“...la familia son los seres más cercanos, con los que conviven con los que se alimentan y con los que reciben la identidad...” (Psicóloga ent. 1)

“...la familia se integra más por los afectos que por los lazos sanguíneos y acá nos han demostrado muchas veces que lo que funciona más son los vínculos de amor. En eso es en lo que nos apoyamos y en lo que queremos construir, en el cariño, en el amor, en la comunicación

(Lic. Trabajo Social, ent. .6)

“...La familia es lo que contiene, que sostiene...” (Lic. Trabajo Social ent. 5)

“...Es un conjunto de personas que tienen lazos afectivos y que creo que tienen como fines comunes, que comparten su historia de vida y van hacia algo” (Psicomotricista, ent. .3)

⁶ Se opto por no especificar Trabajador o Trabajadora Social para guardar el anonimato en las citas de entrevistas

“A mi me gusta la palabra lealtad, para definir a la familias me parece que hay cosas sobre todo con la figura de la madre, la lealtad a la madre, aunque esa mamá se haya equivocado la familia es la familia, no surge tampoco algo que digas negativo...hay situaciones por ejemplo de violencia y ahí también hay todo un movimiento y un trabajo haciendo valer los derechos como personas, pero no deja de ser la familia, la familia que le tocó a ese niño, el papá, la mamá, el abuelo, la tía....

” (Lic. Trabajo Social, ent. 7)

En casi todas las entrevistas se planteó la existencia de un modelo ideal de familia vinculado a la idea de familia nuclear, padre madre hijos, que es el que también se sostiene socialmente a través de los medios masivos de comunicación.

“...Yo creo que puede haber un ideal de la familia, una fantasía, pero no sólo en esta población. Mucho lo que surge desde las políticas sociales es que se mira a estas familias y no a las de clase media o alta y hay un abandono. El ideal está en todos” (Lic. Trabajo Social ent. 7)

“...Para mí es un grupo humano que tiene lazos sanguíneos, no sé, el papá, la mamá, el hijo, capaz que la abuela, la tía... (Psicóloga ent. 1)

- “No, sigue estando como ideal, en la práctica con el día a día te encontrás con otras cosas y en realidad uno termina materializando que hay un montón de maneras para pensar, como que te impregnas de eso, pero el ideal es más fuerte y sigue estando..”.(Psicóloga, ent. 6)

“...La sociedad coloca a las familias en ese lugar y quizás ha llevado eso a construir también las teorías de esa cuestión de la familia como el lugar ideal. Se ve mucho situaciones en las cuales donde se considera mejor quizás que vuelva con la familia, en el caso de INAU por ejemplo...”

(Lic. Trabajo Social, ent. 2)

En relación a qué entienden por **participación** y cómo se da la misma por parte de las familias, consideraron que en el Plan y en los centros en los que trabajan en particular no se aclara qué entiende cada uno cuando se habla de participación. No han puesto en común conceptualizaciones acerca de la misma. Muchos consideran la participación de la familia como la presencia de algún adulto referente, señalando que generalmente son las madres y menos comúnmente los padres u otras figuras familiares.

“... llamamos a las familias cuando vemos que el niño da alguna señal que está bueno capaz tener alguna entrevista. Y esas familias que por razones laborales no pueden venir todos los días, en algún momento se las llama...” (Psicóloga, ent. 7)

“... la familia de por sí ya participa al acercarse al centro, pero para mí más que nada es poner sobre la mesa qué entendemos cuando la familia participa o no. Para mí el primer paso es acercarse a este lugar para que su hijo pueda participar y a partir de ahí nosotros abrimos cómo trabaja este centro, qué vamos a ofrecerle a la familia, y la familia participa en tanto que está vinculada con este niño que va a comenzar en este centro y se comienza un proceso.”(Lic. Trabajo Social, ent. 4)

“...En los talleres se puede ver que hay familias que su participación es mucho más pasiva, observan el juego del niño, no intervienen tanto en ese taller, de repente en el momento de la reflexión no participan activamente tampoco, durante el año se va trabajando en esta participación que tienen para que se produzca una transformación en ese vínculo con el niño. Pero totalmente se respeta si un papá, una mamá o un tío se queda sentadito y mira y no quiere jugar, porque esa también es una manera de participar, que por lo menos observen, miren, recorran el espacio, hay papás varones que llegan con el termo y el mate y se quedan por fuera y de repente terminan sentados en una ronda cantando...” (Psicom. ent. 3)

“...el año pasado una cosa que nos pasó al evaluar fue que durante el año habíamos generado muchísimos espacios de participación, talleres, funcionaba “Uruguay Integra” en este centro, tuvimos el ofrecimiento de la Intendencia para hacer un taller de expresión con adultos y nos dimos cuenta que a veces uno tiene que parar la marcha y respetar capaz un poquito más los tiempos y no hacer tanta propuesta...” (Lic. Trabajo Social ent. 4)

Los y las profesionales que participaron de las entrevistas, señalaron la importancia estratégica de la convocatoria para lograr que las familias participen y expresaron que hay que apelar a la creatividad en relación a la misma pero que la base está en el vínculo que se logra, y en qué instancias se convoca a participar. En uno de los centros donde se realizaron las entrevistas han logrado que madres y padres de los niños participen de las evaluaciones.

“..Primero para que vengan acá y participen, un buen recibimiento y una buena receptividad con las personas que vienen, que vean que realmente son aceptadas y que en esa aceptación uno puede devolver o dar puntos de vista diferentes, pero sí considerar a las

personas como que tienen sus recursos, y apoyarlos, que todos son capaces de resolver las situaciones, no desde el lugar de que nosotros les vamos a resolver la vida, no desde ese punto de partida...” (Psicóloga, ent. 6)

“Es fundamental porque si uno se siente bien recibido y logra un buen vínculo va, sino dejas de ir, entonces primer punto es cómo la comunicación, tener una buena comunicación afectivamente, desde ese lugar humano que hay un buen recibimiento...” “

“..Hay distintas convocatorias, salidas al barrio o visitas si alguien está faltando, como actividades concretas que se piensan con cada familia...” (Psicóloga, ent. 6)

“..Convocamos a través de la comunicación verbal en los encuentros con las educadoras, porque con las educadoras se ven todos los días y en los talleres es como avisado y anunciado; a su vez se colocan carteleras y también se le da un folleto. Si alguien no vino y no se enteró de la información se llama o vamos, es como todos los recursos y nos repartimos porque acá, ya te habrán dicho, es un modelo grande y tenemos que hacer como un puente entre nosotros...” (Psicóloga ent. .1)

“A veces ponemos padres, a veces ponemos familia, depende para qué sea. No sé qué criterio, pero la invitación a un paseo de la clase es más del educador entonces se puede poner “gran familia de dos años nos vamos al parque, los esperamos traer tal o tal cosa” vamos cambiando.”

(Psicóloga, ent.1)

“..Eso está un poco en discusión de cómo integramos a los padres, lo que sí hacemos siempre a mitad de año y a fin de año la evaluación y eso siempre se incluye en el proyecto institucional lo que los padres aportan; lo mismo hacemos en estimulación oportuna, cada ciclo que termina pedimos a los padres que pongan las debilidades y fortalezas o qué cosas cambiaría, de diferente forma. Evidentemente todas las cosas que hemos corregido ha sido gracias a los aportes de ellos, tratamos de incluir siempre las propuestas de los padres, esa es la forma que hemos conseguido por ahora de hacerlos participar (Lic. Trabajo Social ent. 2)

Se destacó por parte de los y las integrantes del área psicosocial la importancia que tiene el Programa de Estimulación Oportuna para el logro de la participación, ya que resulta la puerta de entrada para que muchas familias se integren al centro.

“..Yo creo que desde el programa de estimulación oportuna es diferente, la familia ya se integra diferente, el hecho de haber participado en talleres, de haber venido dos veces por

semana para conocer a los que formamos parte del equipo, ya se involucran de otra manera a los que ingresan directamente a la forma diaria, yo te diría que es como la primera manera que tiene de participar la familia y cómo que se generan ciertos hábitos de estar involucrados...” (Psicom. ent. 3)

“...a través de estimulación oportuna se familiarizan con el centro y eso favorece después a todo lo que tiene que ver con la convocatoria. Incluso por ejemplo cuando se forma una comisión para organizar el famoso campamento que se hace a los de tres años, generalmente los que participan son las familias que han participado en estimulación oportuna, como que se involucran de otra manera porque se genera otro vínculo con el centro que es más como de mi casa...” (Psicom. ent. 3)

“El tema del programa es el que está y también está el padre que tiene que trabajar y viene una vez por semana, hay familias que van rotando, un día viene la madre, después viene la abuela, después el padre. Yo creo que se da la facilidad a aquella familia que quiere de abrirle las puertas “

(Psicom. ent. 6)

En relación a la **inclusión de la dimensión de género** en el Plan en general y en los centros en particular, en las entrevistas se manifestaron acuerdos en que en los últimos años se han notado cambios en cuanto a que por lo menos la temática se plantea en general en talleres específicos destinados a los equipos técnicos y a los equipos de trabajo de los centros.

Si bien existen documentos, por lo menos uno específico y otros que hablan sobre género incluyendo esta dimensión entre otros temas, que se encuentran en la página web del Plan (fueron analizados en este trabajo en tanto documentos), los profesionales del área psicosocial entrevistados no los tienen en cuenta como material de apoyo para su trabajo, manifestando algunos desconocer la existencia de dichos textos.

Consideraron en general que trabajar con perspectiva de género no es fácil en la práctica y señalaron que las poblaciones con las que trabajan los centros son machistas, y esto dificulta incluso la realización de talleres con las madres de los niños ya que cuando los mismos no se refieren directamente a su rol de madre tienen dificultades para que sus parejas les permitan participar.

La inclusión de la dimensión de género se relaciona principalmente, al trabajo en talleres. En general éstos se realizan con las madres, sólo en un centro se habló de talleres

exclusivamente con padres, lo cual no implica necesariamente trabajar la inclusión de género.

Se constató que los casos en los que se trabaja con perspectiva de género mas allá del discurso siguen siendo una excepción

Una de las psicomotricistas entrevistadas ejemplificó claramente cómo se debería prestar atención para no reproducir las inequidades de género en el trabajo cotidiano. "...Yo me acuerdo en una capacitación que tuvimos donde hablamos de cómo teníamos que empezar a cambiar nosotros desde el lenguaje, del hablar sólo de la mamá y el bebe y que estamos dejando afuera del lenguaje al papá y a otros familiares. Entonces ahora me corrijo cuando hablo porque desde el lenguaje nosotros estamos poniendo a la madre como la única referente familiar, si bien tiene un papel importante y protagonista, el papá es tan protagonista desde otro lugar como la mamá..." (ent. 4)

También se señaló que muchas veces para trabajar este tema las dificultades provienen de las y los profesionales y no de los lineamientos generales de la política. Estas dificultades se manifiestan muchas veces en no poder aprovechar los espacios ya existentes para incluir un trabajo con perspectiva de género.

"...Yo creo que no es que la política del CAIF los excluya a los padres, sino que nosotros mismos a veces los excluimos. Me ha pasado este año que han venido montón de papás con sus bebes porque la mamá estaba trabajando y el papá en el taller se quedaba todo el día con el niño, y para ese niño la figura protagonista era el papá. Entonces creo que tiene que haber un cambio desde el lenguaje y de ahí en adelante. Para mí hablar de maternaje no es sólo hablar de la mamá..." (ent. 4)

"... Lo que nosotros siempre ponemos cuando hacemos un proyecto para hacer un trabajo con mujeres, ponemos que este es un lugar entre comillas "permitido" para las mujeres, que es lo que ella estaba diciendo. El varón le permite venir hacer una actividad acá porque es un lugar "permitido", es uno de los pocos lugares donde las dejan venir. Me acuerdo en la época de los talleres que cuando llegaba diciembre decían "qué horrible" porque ellas se vestían, se arreglaban para venir, encontraban un lugar..." (Psicóloga, ent. .6)

Por otro lado resultó interesante el análisis que realizó una de las entrevistadas relacionando las dificultades con la situación de que los centros trabajan con niños y niñas en los primeros años de su vida y en esta etapa culturalmente se encuentra muy arraigada la importancia de la madre y del vínculo madre hija/o. Esta se acentúa porque en la población

con la que trabajan hay madres solas. En esta misma entrevista grupal se planteó la importancia de realizar actividades dirigidas a los varones y de destacar el rol paterno.

“...Hay muchas madres solas y repiten la historia de que al hombre lo tienen por un tiempo, el hombre se va y después viene otro, y a veces es lo esperable y hasta lo deseable cuando el hombre no trae más que problemas.

Entonces lo que te decía de los talleres con los varones, para fortalecer esa parte paterna porque a veces las madres asumen más roles, entonces los padres no los asumen porque ellas los asumen más de lo necesario...” (ent. 6)

“...Porque esto que decías del matriarcado y no sólo en estos sectores, eso no implica que no exista el machismo, es como una afirmación en cierto sentido. En estas cuestiones de roles de género el cuidado de los hijos sí está más vinculado a la madre; entonces si no hay una política casi exclusiva de los hombres, el hombre naturalmente y la mujer naturalmente ocupan esos lugares, se distribuyen así, y eso es un deber de buscar estrategias para trabajar la importancia del rol paterno”. (ent.6)

Otra de las entrevistadas destacó que desde el centro se podría incluir la perspectiva de género en trabajar en relación al vínculo que se establece entre las madres y los hijos en los sectores de pobreza y la diferencia existente con otros sectores sociales que se refleja también en la cantidad de hijos que tienen y en los períodos prolongados de lactancia. Este planteo es importante en tanto es un conocimiento que los equipos de los centros pueden transmitir desde su experiencia pero que cuesta aplicar en la práctica.

“...Lo que se ha dado en las instancias en las que son la mayoría mujeres, es reflexionar y ver, yo parto de la base de que la mujer tiene un papel importante incluido en su vida el varón, partiendo de la base de que el varón uno de los roles prioritarios que tiene es la separación, es poder separar a esta diada que está muy pegadita, pero bueno si su mamá no deja y toma a su hijo y lo tiene pegadito y excluye al varón...nosotros podemos hacer bastante en eso, cuando logramos que participen de los talleres con los pocos varones que lo logramos cuentan por qué ellos no querían venir y después se sienten bien y les gusta, y las mujeres después cuentan lo que ellos decían, y ahora buscan acompañar la crianza de sus hijos...”(ent. 4)

“...yo creo que las madres en los sectores medios son diferentes, no sé un número, creo que en los sectores medios y medios altos las mujeres tienen un ingreso económico que les permite ser independientes, profesionales, empresarias, habría que ver bien estadísticas, pero el tema también del vínculo de las que amamantan y cuántas no, he visto acá

muchos casos que son eternos en el amamantamiento, es hasta los dos, tres, cuatro años. Ya de por sí la cantidad de hijos que tienen en un sector y otro, una mamá con siete u once hijos y tiene cuarenta años. En los sectores medios y altos se planifican los hijos, acá hay otra planificación, también tiene que ver con la realización de ser mamá y en otros la realización está por tener la economía más independiente, yo creo que va por ahí....”

(ent. .4)

Ante el planteo de **en qué medida las políticas tienen en cuenta los cambios que se han dado en las familias en las últimas décadas específicamente en nuestro país** en las entrevistas surgió fundamentalmente la idea de que el plan ofrece un marco general y los centros y equipos que trabajan en los mismos tienen libertad de acción.

También se explicitó que los programas dejan libertad en cuanto a la inclusión de referentes familiares y que las dificultades que surgen al respecto tienen que ver con dificultades de los equipos y de los profesionales que los integran para adaptar los programas teniendo en cuenta los cambios. En relación a este punto de análisis existe coincidencia con lo planteado por las entrevistadas que integran los niveles de dirección y supervisión en el Plan.

“...acá en el programa lo que se pide es que tenga el niño un adulto referente, un adulto mayor de 15 años, que puede ser el tío, una abuela, un padre adoptivo, se trata de que sea alguien de confianza del niño. Yo siento que el plan CAIF en eso es flexible y me parece bárbaro que hace hincapié en la familia, de hecho son Atención a la Infancia y la Familia, pero se juega mucho la mirada nuestra, de cada técnico, de cada equipo...”. (ent. .7)

“...Creo que hay total libertad incluyendo a la familia no es una cabeza cerrada, por lo menos yo lo siento así...” (ent. 4)

Sobre el papel que se le asigna **al trabajo en equipo en la intervención con familias** en todas las entrevistas se destacó la importancia de formar parte de un equipo para poder abordar colectiva e interdisciplinariamente el trabajo con las familias. En muchas se subrayó la función de continente, de sostén emocional que el equipo cumple al trabajar con situaciones complejas y en contextos de pobreza.

“..Lo que existe en el plan relacionado a la familia, el trabajo en equipo es muy bueno y no conozco otras experiencias así con un equipo conformado por un asistente social, un

psicólogo, psicomotricista maestras y educadoras y que el abordaje que existe a nivel familiar sea así...” (ent. 6)

“...por ej. un nene de dos años que empezó ahora y es un niño que no aguanta estar en el salón y se tiene que ir, tiene que salir, y es un niño que está acostumbrado a estar en la casa en condiciones muy distintas pasa casi todo el día afuera, entonces eso es un trabajo para el equipo, porque está el respeto a la mirada del educador porque está en la sala, entonces es todo un trabajo en equipo y hay que respetar eso y que el educador pueda escuchar y conocer la mirada que yo tengo de lo privado, de lo doméstico, desde la casa. Por eso también está bueno, nosotros acá a principio de año los educadores salen a la casa a conocer, porque seguimos diciendo que el primer vínculo es la casa...” (ent.4)

“es difícil trabajar con esta población porque hay una movilización importante en lo humano porque yo considero que los que estamos acá somos sensibles, pero también hay un tiempo de trabajo y que uno necesita retirarse porque a veces el gasto energético personal es muy importante, es tan importante la carga que recibiste de ver pobreza. Hay un impacto fuerte en mi persona entonces yo tengo que ir con estrategias para no vaciarme de energía y por eso creo que el trabajo en equipo hace bien porque si me llevara mal, eso no quiere decir que no discutamos, porque acá somos como muy guerreras y generalmente en estos lugares y con este tipo de trabajo la gente se hace guerrera, pero si hay intención de mejorar sirve...” (ent.7)

Se destacó por parte de las y los profesionales entrevistados el valor que el trabajo en equipo tiene para lograr cumplir los objetivos que se plantean, para planificar las intervenciones y en este sentido la importancia de que el espacio del equipo esté instituido desde el Plan.

“...Cuando tenemos una situación puntual tratamos de tener una mirada integral de todo el equipo, y vemos qué nos parece, desde qué lugar e incluimos tareas con responsables, se puede hacer alguna combinación o seguimiento o entrevista. Tratamos de poner en común porque son bien claras las miradas y está bueno porque hay algunas situaciones que hay que acompañar más por ejemplo ir a BPS, y en otras no porque tratamos de activar los recursos de la zona, los SOCAT, tratamos de buscar los recursos...”(ent.4)

“... se discute en el equipo, cada intervención individual es definida en el equipo también, vemos qué es mejor y a veces hasta qué persona lo tiene que hacer, si es la Psicóloga, si es

la Asistente Social, si es la Educadora, somos muy cuidadosos en eso. El equipo es una oportunidad que nos da el Plan...” (ent.5)

“...según lo que planifiquemos, porque planificamos para qué; distintas son las visitas que hacemos si un niño falta mucho y vamos a ver qué le pasa, yo te estoy hablando de las intervenciones en el hogar; yo no voy a todas pero sí acompaño al equipo que me transmite lo que hace y tengo el seguimiento también y cuando sea necesario que tenga que ir, voy...” (ent.6)

Equipos técnicos- Área pedagógica

En quienes integran los equipos que hemos caracterizado a los efectos de este análisis como del **área pedagógica (maestras/os y educadoras/es)** se planteó en cuanto a las **concepciones y de familia**, un enfoque que centra el trabajo con las mismas como de fundamental importancia sobre todo en una política que abarca niños y niñas en la primera infancia.

Varios de las y los entrevistados señalaron que el Plan se dirige a los niñas y niñas y sus familias por lo que desde su objetivo se habla de las mismas destacando la importancia que la inclusión de la familia tiene en el proceso educativo en la franja etaria con la que trabajan. Pusieron énfasis en que los programas con que cuentan en el Plan fundamentalmente los de Estimulación oportuna y Educación Inicial plantean un trabajo sostenido con las familias.

“Porque estar trabajando con los chiquilines solos no podés, el niño pertenece a una familia que tiene sus valores, su forma de crianza y no trabajo sólo con el niño que está cuatro horas en un salón y que tiene su historia, sus valores y no puedo ser ajena a lo que trae un niño de su casa, entonces también es un poco el respeto a lo que trae ese niño de su casa y como maestra tomar eso; no es un niño que viene sólo cuatro horas al mismo salón, sino que pertenece a una familia...” (Maestra ent. 4)

“... si no entiendo un poco a qué familia pertenece, no puedo entender a ese niño por qué no aprende, por qué está angustiado, por qué está bloqueado en alguna área. Pero cuando me siento a conversar con la mamá o voy a esa casa me doy cuenta que por algo pasaba eso...” (Maestra ent.4)

“Acá lo que intentamos hacer un poco al trabajar con las familias, y eso tiene que ver con las perspectivas, yo entiendo que los centros educativos debemos posicionarnos como colaboradores en la crianza y educación de los niños...”

“...los niños van a ser referentes entre los educadores y en el contexto familiar, o sea, el padre, madre, el tío, el abuelo, el padrastro, la madrastra o con quien sea que viva, pero yo creo que nosotros debemos posicionarnos en la primera infancia como educadores o en todo caso como co-educadores, co-criadores de los gurises...” (Maestro ent.3)

“Este Centro sí trabaja con la familia, se trabaja desde el programa de Estimulación Oportuna y también desde Inicial, porque se hacen distintos emprendimientos y se hace apoyatura. Se han hecho intervenciones muy interesantes, son muy referentes los barrios, la gente, los doctores de familia, vienen a buscar desde el formulario de INDA y pueden llamar o venir para ver si está la tarjeta o si le corresponde, todo ese tiempo de información que la gente busca, la busca acá en este lugar.”(Educatora ent.1)

“Desde el principio se empezó a salir con una propuesta más abierta, de talleres que fortaleció el trabajo familiar, porque coloca a la familia en el lugar, en el barrio, dentro de la familia en sus redes familiares, entonces la familia confía más y se acerca más. Entonces trabajamos en pos de fortalecer la familia y hacerla sentir que está dentro de esta sociedad y cumplen un rol bien respetado. (Educatora ent.1)

En relación a las **representaciones sobre familia** plantearon que aunque se hayan dado cambios creen que sigue predominando el ideal de familia nuclear, y señalaron la importancia que tienen los medios masivos de comunicación, sobre todo la televisión en mantener esta imagen. Uno de los entrevistados sostuvo una posición contraria manifestando que han sido muchos los cambios que ese han dado en las familias como para que se sostenga el ideal de familia nuclear pero admitió que reflexionando sobre las imágenes que los niños traen piensa que se mantiene, y reconoció que él mismo muchas veces tiene que pensar que la mayoría de las familias con las que trabaja no son familias nucleares. Sin embargo se observa una contradicción entre sus planteos y los datos que surgen del proyecto institucional del centro.

“...Yo creo que sí, ellos en el imaginario como que manejan esto de mamá, papá y si les preguntas si están separados y viven juntos o dice que lo consultan. Está el imaginario del padre que la cuida, tienen en el imaginario esa modalidad de familia, la idea de papá y mamá está todavía un poquito arraigada...” “...es el bombardeo, la televisión todo el

tiempo mostrando como sacándole el valor a todas las demás imágenes que pueden aparecer; la idea de familia está atada a la pareja y en el imaginario de todos está esa idea. (Maestra, ent. 4)

“::Acá es muy fuerte la heterogeneidad, las familias constituidas como se solía llamar son escasas, en general todos viven con los tíos, con los abuelos, con una amiga o con algún hermano, los que están con padre y madre porque después están los que están sólo con la madre o sólo con el padre. Entonces eso realmente cambió y cambió porque tendrías que ser muy necio para no verlo porque realmente hace muchos años que el gurí estaba en una casa o en una pieza con su papá, su mamá y los hermanos, eso es una utopía absoluta. (Maestro, ent:3)

“La familia es aquella gente que vive junta y que se hace cargo una a la otra, que se cuidan, que comparten un hogar, que comparten una vida juntos independientemente de hacerse cargo de los niños y los hay, que comparten de alguna manera una forma de vida juntos”. . (Maestro ent:3)

“...la familia son los que comparten el techo, la hermana de, el tío de, que comparten el hogar...” (Maestra, ent.5)

También en este grupo aparecen las visiones idealizadas respecto a la familia como el lugar del apoyo y de contención afectiva solamente.

“...Grupo de personas que está conmigo, que me cuida, que me da afecto, que se preocupa porque esté bien. Estuvimos hablando en un grupo de tres años el tema de la familia y yo le decía a la asistente social “¿lo habré hecho bien no?”; les decíamos esas personas que los cuidan que los quieren y nos reíamos porque aparecía el perro y los que tenían bebes no aparecían en la familia, los que recién habían nacido y ya estaban los celos, y la tenían re clara, el papá, la mamá y en los casos en que sabíamos que estaba la abuela, también aparecía. Entonces eso, las personas que están en tu casa que te cuidan, que te miman, que saben que te tienen que llevar al doctor cuando están enfermos, que saben qué es lo que estás necesitando y que están siempre cuando vos los necesitás “.

(Maestra en. 4)

Con respecto a la **participación de las familias** y las formas de lograrla en las entrevistas de este grupo surgieron diferentes perspectivas. No obstante coinciden en que no hay una definición clara y común respecto a qué se entiende por participación, uno de los entrevistados plantea una postura amplia incluyendo la idea de que para lograr

participación se requiere de un sentimiento de pertenencia que lleve a sentirse parte incluso del proyecto del centro

”...desde ahí yo creo que intenta pararse el centro y que determina un poco lo que hacemos con la familia, y eso me lleva a pensar ahora en la participación, cómo vemos a la participación de la familia, y ahí yo creo que lo que siempre intentamos hacer es esto de que las familias formen parte de cuando decimos formar parte decimos formar parte integralmente, desde obviamente la escucha permanente cuando están los gurises, cuando los vienen a buscar, cuando pensamos cosas sobre los gurises. (Maestro, ent.3)

También se observaron posturas que refieren a la participación en un sentido clásico, es decir, referida a participar en las reuniones de padres y en general en las actividades convocadas desde el centro por educadores o maestros/as. En algunas de las entrevistas se subrayó que lograr la participación en estas actividades depende de la temática el objetivo y la forma de convocatoria.

“...si es una actividad colectiva o es algo puntual, si invitamos a fulano a la sala para que venga a leer un cuento”, ver bien cuál es la situación de la familia. Tratamos de ir por ahí pero no se da mucho, generalmente las familias de acá de una forma u otra siempre están presentes, algunas más por su forma de ser, otras con más tiempo, los que trabajan están a la orden, y después en las reuniones de padres tenemos buena asistencia.”

(Maestra ent.4)

“...los paseos o si decís que vas a hacer un regalo para su hijo, porque no es lo mismo que diga “vení a un taller de violencia”. Yo en general tengo onda con los padres, y por ejemplo cuando preparábamos lo del campamento empezaron a hablar de sus miedos, que sí van a llorar o no.

Entonces hay como dos puntos, cómo los convoques y lo que vas a hacer.

(Educadora ent.2)

“... Además las actividades que se realizan en equipo no van dirigidas a los padres sino también a los abuelos u otro integrante mientras que cumpla en el entorno familiar del niño, porque quizás el padre y la madre no son los que están a cargo de ellos”. (Educadora ent.5)

“... De hecho cuando se hace la convocatoria se hace diciendo “familia de”, integrando la diversidad y el cambio que haya existido. (Maestra ent.5)

Señalaron a su vez que el Plan CAIF tiene elementos favorables a la participación dado que los programas que llevan adelante plantean en su diseño el trabajo con referentes familiares, en mas de una entrevista plantearon la importancia de que exista flexibilidad y creatividad por parte de los profesionales y en el equipo en general para lograr los objetivos de participación.

“..creo que los dos programas el programa de educación inicial y el programa de estimulación oportuna, sí o sí tiene que haber un referente familiar, sino de lo contrario lo fundamental que tiene el educador es trabajar el impacto de ese socializador en particular, no se podría dar, y en el área de educación inicial tiene además pensado actividades con padres en sala que son específicamente herramientas para poder trabajar con cada familia como parte de la creatividad de los equipos de trabajo y del contexto a nivel familiar.

El plan te da determinadas herramientas pero aparte tiene que existir la flexibilidad de acuerdo al equipo de trabajo y a todo el contexto donde se va a dar el desarrollo”.

(Maestra ent.6)

En este grupo de entrevistas se planteó asimismo, la importancia que adquiere la participación si se la entiende como intervención en la toma de decisiones y se destacó cómo esta forma de entender a la misma favorece los procesos de aprendizaje.

“...un poco por ahí me parece que hay que ir explorando los caminos de concretar la co-educación desde la participación permanente en la toma de decisiones, en algunos niveles de planificación, de proyección, los padres lo ideal sería que formen parte de la gestión de los centros, y poder establecer un vínculo sin perder los lugares que tenemos cada uno, como dice el dicho todos juntos pero no enteverados, porque tenemos que marcar claramente quienes estamos en un lugar distinto y que no somos ni compinches, ni amigos pero sí esto de tener un vínculo de confianza y orientación permanente para poder acompañar conjuntamente a ese niño. Entonces uno de los objetivos es conocer mucho a la familia, de que la familia nos conozca y conozca lo que hacemos que puedan participar del proceso, obviamente no permanentemente, pero sí con seguimiento temático de lo que están haciendo los gurises en el centro, las actividades del centro, el poder tomar decisiones sobre algunas cosas que se hacen en el centro, no van a planificar las actividades de todos los días porque para eso estamos nosotros pero sí poder planificar algunas cosas, poder tomar algunas decisiones, poder evaluar el centro, poder evaluar, que no es algo novedoso porque hace diez años que se está haciendo pero también nos evalúan y que es bastante novedoso en Uruguay, que puedan diagnosticar y tomar resolución si

bien en el manual de educación no está implementado para el plan CAIF , nosotros lo hacemos.(Maestro ent.3).

También se destacó por parte de las y los entrevistados, que quienes participan son en su mayoría mujeres y las madres más que otras mujeres vinculadas familiarmente a niños y niñas, lo que reflejan claramente las desigualdades de **género** en relación a la crianza y educación de los hijos. En uno de los centros plantearon que implementaron estrategias para la inclusión de los varones y pensaban que debían continuar con las mismas para lograr de esta manera incrementar la participación e inclusión de género. Denominaron a la actividad que llevaron adelante “de varón a varón “valiéndose de contar con personal masculino entre los integrantes del equipo.

“...En realidad la pensamos, la re pensamos, la recontramos a la convocatoria y la primera invitación que hicimos la consigna decía en una parte de varón a varón, la invitación a la pintada y en una parte decía “qué pintamos los varones en la crianza de los niños”, estaba convocado como algo que quede más liviano, entonces no aparecía la palabra taller porque a veces presiona un poco. Después tomó otro rumbo la convocatoria pero apuntó a desdramatizar un poco.

Fue interesante y los mismos padres que vinieron la primera se encargaron de invitar a otros para la segunda”. (Maestro ent.3)

“...como en todos lados la que participa más son las mujeres, madres, abuelas, tías, hermanas. Igualmente no está ausente la figura masculina. Este año nos pusimos como una meta bastante importante que es registrar siempre y sistemáticamente quiénes vienen a las instancias familiares, y por lo que se va viendo es una relación de 9 a 1 y de 8 a 2, y este año hicimos algunas acciones bien concretas exclusiva para varones, que se llamó de “Varón a varón” porque además acá somos dos varones trabajando entonces era una instancia sólo de varones. Además que de por sí en las familias hay menos varones, creo que hay un 30 % de niños que no viven con el padre o no tienen relación con el padre. También hay muchos padres que no están presente porque viven de la pesca o están embarcados entonces por largo tiempo están afuera, que en general trabajan mucho más que las mujeres o trabajan más horas”.(Maestro ent.3)

“...A los padres se los invita a que vayan, les decimos que hay que hacer fuego y no sabemos y aunque supiera no lo voy a prender porque yo voy de paseo, esta vez les toca a ustedes, y van y hacen el fuego y participan.”

(Educatora ent.1)

“... para el día del padre hicimos unas marionetas y ni uno vino, y esa es una de las cosas que estamos evaluando, la poca participación, porque trabajamos tanto con la mujer que muchas veces dejamos de lado al padre, y el otro día vinieron cantidad de padre porque los invitamos. (Maestra ent.6)

En relación a la inclusión de género se agregó en todas las entrevistas de este grupo la siguiente pregunta: **¿El plan en general incluye la perspectiva de género o lo deja librado a cada uno de los centros?**

En este punto las respuestas difirieron en relación a la importancia de la inclusión de género pero en general plantearon que dependía de los centros. Sólo uno de los entrevistados subrayó la importancia que la inclusión de la perspectiva de género puede tener en la educación de los niños.

“...Creo que más o menos depende de cada equipo, yo creo que hace más énfasis en la familia, en la participación, en el respeto, en los vínculos que uno hace con la familia. Yo creo eso, y que depende más del equipo que le toca y del diagnóstico que haga de cada área y si es un tema para trabajar.

Yo he visto a la psicóloga trabajar el tema de género con las mujeres y veo que hay una respuesta muy linda, el tema de la autovaloración, de los roles que uno cumple y me parece que está bueno y que hace bien, y más en poblaciones donde a veces está tan sensible ese tema, y está bien si es con respeto y con cuidado. (Maestra, ent.4)

Nosotros tratamos de incluir el tema género, lo que yo escucho en otros lugares es que son sólo madres y acá así no es, igual se hace mucha fuerza para lograr que vengan los padres. (Maestro ent.3)

“...Sí, por ejemplo acá vienen los padres y ven a los niños jugando con muñecas y a las niñas jugando con un autito y se enojan y tenemos que explicarles, hay algunos padres que son re cerrados y nosotros tratamos siempre de hablarlo y nunca tuvimos ningún problema.(Educatora ent.2)

“...El género se trabaja, el tema es que no sé si tiene buena recepción, lo que pasa que hay cosas muy arraigadas que cuesta un poco mover...y no tienen muy claro tampoco qué es

género, eso las parteras trataron un poco de aclarárselo...hay cosas que son de tabú, como que no tienen muy claro tampoco la diferencia entre sexualidad y género...”

(Maestra ent.6)

“...acá se arman los rincones, el rincón de cocina de bebés y acá no se le dice a un varón “ahí no”, puedes ver a un varón paseando un cochecito porque el juego simbólico muchas veces incluye el juego del papá y la mamá y eso se toma con total normalidad, de ninguna manera se dice “no, acá las niñas”. (Maestra ent.5)

“...Tratamos que la institución familia no esté en riesgo en esos parámetros de ellos; y vamos trabajando con las mamás como muy delicadamente.

Como es un centro de referencia y ahora los papás también se acercan, se atreven, vienen, entonces hemos ido de paseo y vamos con la familia, papás, mamás, los abuelos.”

(Maestra ent.5)

“Yo creo que sí, que no puede no atravesar al rol educativo el tema de género, es imposible, desde la propuesta de juego, desde participar desde el carrito de bebé hasta vamos a jugar a la familia, a la cocinita, a la pelota, lo trabajamos desde una forma bastante clara con eso...(Educadora ent.1)

Se destacó en la mayoría de las entrevistas el hecho de que en la población con la que trabajan, un alto porcentaje de las mujeres son madres a muy temprana edad y valorizan la maternidad en tanto les permite construir su identidad como mujeres. A la vez se sugirió que para poder incidir en estas situaciones los centros deberían tener horarios más extensos y apoyar la inserción laboral de las mujeres señalando la falta de políticas a favor del empleo.

“Está muy unido su ser mujer a la maternidad, la primera protección que tienen y la que más tratamos de trabajar con las jovencitas es eso, que lo primero o lo que más las identifica es el embarazo y son jovencitas de catorce o quince años. Nosotros intentamos que eso suba un poquito y pueda llegar hasta mamás un poco más grandes, pero acá la realidad es así, está muy unido ser mujer a ser madre. Igual cuando un poco crecen logramos con aquellas que terminan la escuela que se inserten en el mercado laboral, eso es otra de las cosas que nosotros trabajamos mucho, trabajamos el tratar que esa mamá llegue al mercado laboral o por lo menos lo intentamos, o que estudien...” “Entonces cuando logran esa inserción es como que más empieza a distar eso de ser mujer es igual a ser

madre, entonces te dicen “no, ahora estoy trabajando, ahora no puedo”, es como que no va una cosa con la otra. Si esta chiquilina empieza a trabajar después de que fue madre, seguramente no queda embarazada nuevamente, ahora si esta chiquilina sigue en casa y sigue en la rutina, seguramente se va a volver a embarazar”. (Educatora ent.1)

“.. Entonces se genera una disyuntiva, no porque no valoren porque una vez que la conocen la familia valora la importancia...tenemos que generar otras propuestas que acompañen a las personas en la inserción a los trabajos, a promover modelos y políticas de participación...los cambios a nivel familiar, los cambios en las políticas sociales.” (Educatora ent.5)

En lo que se refiere a la **importancia que le adjudicaron al equipo en la intervención con las familias**, consideraron que formar parte de un equipo les permitió afrontar situaciones difíciles y reflexionar sobre cada familia. Plantearon que las instancias de consulta y reflexión en el equipo les permiten abordar de mejor manera la tarea educativa e implica un aprendizaje para quienes participan de las reuniones.

“..El equipo técnico nos reunimos semanalmente; con las educadoras, todo el equipo pedagógico mensualmente. En este equipo técnico, el año pasado había instancias que se llamaban “Intergrupales”, era un día fijo por semana donde las educadoras de cada grupo participaban una mes por mes, entonces podíamos intercambiar sobre las situaciones de grupo porque ellas son las que conocen más las situaciones de cada niño, entonces todos los meses venía una; los primeros miércoles venía la del grupo de dos años, los segundos miércoles la del grupo de tres y así, logramos buscar estrategias mejores que con aquellos que no usaron el espacio; yo soy de la idea de retomar aquello que era sistemático, instancias sólo de adultos que hablamos de los niños y de las familias y planteamos las diferentes estrategias....”.(Maestra , ent.5)

“Con lo que te decía, a mí me encanta y lo que más me gusta es el trabajo en equipo que aunque no es fácil me desafía a intentar, yo he tenido mucho cambio en este proceso de aprendizaje, de aprender, de ser más tolerante porque tenemos cosas diferentes, criterios diferentes aunque parece que estamos todos de acuerdo cada uno actúa y se mueve diferente, entonces es ver lo que hice año a año para ver qué cosas logré y qué no para poder seguir trabajando en equipo....”(Educatora, ent.6)

“...Creo que sí es importante, es como que estas cosas siempre nos las estamos como planteando, el tema de tener tanta actividad nos aleja de la reflexión un poco porque el

trabajo es muy acelerado con muchas situaciones, con muchas familia por eso hay que preservar las reuniones de equipo.” (Maestra, ent.6)

“.. se discute en el equipo, cada intervención individual es definida en el equipo también, vemos qué es mejor y a veces hasta qué persona lo tiene que hacer, si es la Psicóloga, si es la Asistente Social, si es la Educadora, somos muy cuidadosos en eso...”(Maestra, ent.4)

Se subrayó por parte de algunas entrevistadas la importancia del equipo en tanto espacio de contención y de cuidado personal ante las situaciones de sufrimiento que deben afrontar en el trabajo con sectores de pobreza. Así como también el valor que adquiere que en el equipo la opinión de todos sea considerada por igual.

“..me planteo de que voy a tener un ciclo con esta población porque hay una movilización importante en lo humano porque yo considero que los que estamos acá somos sensibles, pero también hay un tiempo de trabajo y que uno necesita retirarse porque a veces el gasto energético personal es muy importante, es tan importante la carga que recibiste de ver pobreza, a mí no me gusta ver pobreza, entonces hay un espacio fuerte en mi persona entonces yo tengo que ir con estrategias para no vaciarme de energía y por eso creo que el trabajo en equipo hace bien porque si me llevara mal, eso no quiere decir que no discutamos, porque acá somos como muy guerreras y generalmente en estos lugares y con este tipo de trabajo la gente se hace guerrera, pero si hay intención de mejorar sirve.(Maestra ent. 4)

“...Creo que sí es importante, es como que estas cosas siempre nos las estamos como planteando, el tema de tener tanta actividad nos aleja de la reflexión un poco porque el trabajo es muy acelerado con muchas situaciones difícil, con muchas familias. “
(Maestro, ent.3)

“...En general todo se resuelve a nivel de equipo.

En estas reuniones que tenemos semanales se plantean las diferentes situaciones o las observaciones que hacemos en la calle o en el barrio o dentro de los talleres, o desprendidos de repente de alguna de estas cosas

de las evaluaciones donde ves que la mamá en determinadas preguntas puntuales empiezan a sacar un poco para afuera y es ahí donde ves que la mamá está mal aunque no

se notaba. Son cosas que se ven en el equipo y que se resuelven en el equipo, sino es imposible...” (Educatora, ent. 1).

“...Todos tenemos de alguna manera el mismo peso, desde la que conoce mucho el barrio como me ha pasado a mí, hasta la visión de la Asistente Social y la Psicomotricista que tiene relación con la madre o con el padre, el tío o la abuela, depende de quién venga.(Educatora, ent.1)

B. La familia en los integrantes de los equipos de los Centros CAIF Área Psicosocial y Área Pedagógica

	Área Psicosocial	Área Pedagógica
Representaciones de Familia	<ul style="list-style-type: none"> • Importancia del trabajo con familias ligada a la franja etaria. (Psic. y Psicom.) • Enfoque familiarista mas dirigido al barrio y la comunidad. (T.S.) • Visión idealizada de la familia como lugar de afecto, sostén y contención. (G) • Ideal familia nuclear integrada por padre, madre e hijos. (G) 	<ul style="list-style-type: none"> • Importancia que la inclusión de la familia tiene en el proceso educativo de los niños en la primera infancia. (G) • Predomina el ideal de familia nuclear. • Idealización de la familia aparece solo como lugar de sostén y contención.
Participación de las Familias	<ul style="list-style-type: none"> • Consideran participación como la presencia de un adulto referente. (G) • Se convoca a las familias ante alguna dificultad con los niños. (Psic.) • Importancia de la convocatoria y creatividad para lograr participación. (G) • Importancia de lograr participación en todas las instancias (ej. Centro que logró incorporar a las familias en la evaluación) • Programa de EO fundamental para lograr participación de las familias en el centro. (G) 	<ul style="list-style-type: none"> • No hay una definición clara y común respecto a que se entiende por participación. • Participar sería también lograr un sentimiento de pertenencia que lleve a sentirse parte del proyecto del centro. • Se entiende solo como concurrencia a talleres. • Depende de la convocatoria y también de la temática. • Se puede lograr con flexibilidad y creatividad. • Participación en la toma de decisiones favorece también los procesos de aprendizaje.
Perspectiva de Género	<ul style="list-style-type: none"> • Existen documentos y talleres en los últimos años pero señalan dificultad para implementar la inclusión de género en la práctica. (G) • Es mas difícil teniendo en cuenta la población con la que trabajan a la que consideran machista. (G) • Las dificultades para trabajar la inclusión de género provienen mas de los profesionales y técnicos que de los lineamientos generales de la política. (G) • Importante realizar actividades dirigidas hacia los varones y de destacar el rol de padre ante la idealización del materno acentuado durante la primera infancia. 	<ul style="list-style-type: none"> • Desigualdades en relación a la crianza y educación de los hijos, quienes se ocupan de los niños son mayoritariamente las madres. • Importancia de la inclusión de género en los procesos educativos. • Sería necesario horarios más extensos que permitan mayor inserción laboral de las madres. • Desigualdades de género se ven acentuadas en los sectores de pobreza. (G)
Trabajo en equipo	<ul style="list-style-type: none"> • Importancia de abordar colectiva e interdisciplinariamente el trabajo con familias. • Función de continente y sostén del equipo ante situaciones complejas y en contextos de pobreza. • Importancia de que el espacio de intercambio del equipo este instituido. • El equipo permite el logro de los objetivos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Muy importante. Las instancias de consulta y reflexión en equipo les permiten abordar de mejor manera la tarea educativa y el trabajo con las familias. • Espacio de contención y autocuidado ante situaciones de sufrimiento que implica la intervención con poblaciones en situación de pobreza.
Inclusión de los cambios	<ul style="list-style-type: none"> • Desde el marco general del Plan se plantea que existe libertad en relación a como incluir los cambios a nivel de las familias en la intervención profesional. • Las dificultades surgen de los profesionales y técnicos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Dificultades en la inclusión vinculadas a las representaciones de familia.

Referencias: Psic. - Psicólogos/os Psicom. - Psicomotricistas T.S. - Trabajadoras/es Sociales
M - Maestras/os E - Educadoras/es G - Técnicos y profesionales en general

5. CONCLUSIONES

La familia cambió de eso no hay duda y sin embargo los hombres, las mujeres, los niños de todas las edades, todas las orientaciones sexuales y todas las condiciones la aman, la sueñan y la desean. (Roudinesco, E)

En primer lugar queremos señalar las contradicciones halladas a nivel de las representaciones de familia entre discursos y prácticas.

Las mismas se manifestaron tanto en el discurso escrito como en el de los actores que participan de los distintos niveles de las políticas, y en las distintas fases que van desde el diseño a la implementación.

Dichas contradicciones se manifestaron en relación la participación de las familias, la inclusión de género y a cómo considerar a las mismas en la intervención profesional, tanto en los documentos escritos como en la implementación de las políticas a nivel de las prácticas.

Mientras que en los documentos y el material escrito se plantea en general una visión amplia y la inclusión de las diversas formas de familia, los actores y sobre todo los que trabajan en la implementación de las políticas, dejan traducir muchas veces, representaciones basadas en el ideal de familia nuclear, tanto en la composición como en las funciones y distribución de roles.

A la vez en los dos casos estudiados se habla de las familias desde la integración y participación de las mismas definiéndolas muchas veces a partir de estas dimensiones, pero no planteando claramente definiciones ni conceptualizaciones respecto a qué entienden por familia. Esta situación lleva a que cada uno de los actores que participa en los diferentes niveles de la política defina a las familias de acuerdo a sus propias visiones y representaciones, a la vez que se mantiene en el supuesto de que todos entienden a qué se refieren cuando se habla de familia.

Se produce en general un efecto de naturalización de la familia nuclear, tradicional, integrada por padre, madre e hijos, efecto que permite erigir a la misma en el lugar de ideal.

Hay muy pocos conceptos actualizados sobre familia tanto en el PNN como en el Plan CAIF. Las alusiones a la misma no constituyen en sí definiciones sino que aparece conceptualizada a partir de sus funciones y su importancia social. Esto sucede fundamentalmente en los documentos y en el discurso de quienes se ubican en el diseño de las políticas y en los lugares de dirección, en ambos casos.

Estos hallazgos coinciden con los planteos de Arriagada acerca de la creciente importancia de las familias en el discurso público y privado junto con la ausencia de conceptos actualizados en las políticas públicas. (Arriagada, 2007)

Podemos relacionar estas insuficiencias de definiciones y conceptualizaciones con la predominancia en las representaciones de la familia nuclear como ideal que sigue prevaleciendo en los diferentes niveles organizacionales de los dos casos estudiados.

Si bien existen diferencias entre quienes se encuentran en los niveles de decisión política y quienes efectivizan la intervención con las familias, ambos continúan sosteniendo contradicciones al momento de la aceptación de los cambios en las familias, las diversas formas y los nuevos arreglos familiares.

En las **representaciones** aparece con fuerza el ideal de familia nuclear, centrando asimismo dicha idealización en concebir a la misma solamente como el lugar del afecto y la contención.

Entendemos que es en estos puntos de connotación ideológica donde se centran muchas de las debilidades en relación a las intervenciones profesionales, es decir, las prácticas en el trabajo con familias.

Tal como se recoge de la palabra de los actores en los abordajes a las familias, influyen las ideas que se tiene acerca de qué es familia, la historia personal, el arraigo o desarraigo familiar, las vivencias, creencias y valores de lo que son los lazos familiares.

Se pudo constatar cómo las prácticas construyen representaciones a la vez que son producidas por las mismas. En este sentido retomamos los planteos de Jelin :

...hay una dimensión olvidada en este tema que entraña la significación simbólica e ideológica de la familia: Mas allá de los aspectos institucionales y las prácticas de vida familiar, existen valores sociales e ideologías expresadas en las imágenes de la familia “normal” o incluso “natural” Al naturalizar a un tipo de familia ,los otros son estigmatizados...El sistema de creencias, la presencia política de la familia y los vínculos de parentesco constituyen fenómenos altamente significativos en la vida pública. (Jelin, 2007:96)

En relación a las consideraciones formuladas en el marco teórico en relación a que la familia es a la vez institución organización y grupo predominó en este estudio la visión de la misma en tanto grupo.

Esta percepción es lógica teniendo en cuenta que las familias constituyen los espacios privilegiados en la construcción de subjetividades, identidades y en los procesos de individuación .Por tanto en la franja etaria en la que se interviene en los casos estudiados, la familia constituye un sostén fundamental en el desarrollo de los niños y niñas en general en todos los aspectos.

En las dos Políticas abordadas desde esta investigación se hace especial énfasis en la intervención con las familias, basándose en la importancia que el contexto familiar tiene en los procesos de desarrollo y socialización de los niños y niñas durante los primeros años de vida. Se destaca la importancia de incorporar el trabajo con familias, las que se hacen presentes en los programas tanto en la denominación como en su misión y objetivos.

En el caso del Plan CAIF es muy claro ya que aparecen desde el nombre “Centros de atención a la infancia y la familia”.

Generalmente es abordada en forma singular cuando, tal como se plantea en otros apartados del marco conceptual, desde diversos estudios e investigaciones, se constata que existen múltiples “Familias”, que responden a la multiplicidad de formas de organización que adoptan en la sociedad actual.

Consideramos que se instala una paradoja discursiva entre la frecuencia con que se cita a las familias en las argumentaciones y fundamentaciones teóricas y la cantidad de veces en

que se hace mención a adultos referentes como sinónimo de familia, a veces en los mismos documentos en los capítulos y apartados que se refieren a la intervención.

Se genera así un doble discurso, por un lado se valora la importancia de las familias en tanto éstas fundamentan los objetivos y las propuestas pero en la práctica cuando se hace referencia por ejemplo a actividades a realizar se hace alusión a adultos referentes y no a familias.

La concepción de familia aparece asimismo ligada a la comunidad y a la importancia del trabajo que desde los Centros se apuesta a realizar con la comunidad, resaltando en primer lugar la idea de que el niño, la niña y su familia son considerados como emergentes sociales.

A la vez en uno de los casos analizados se resalta la importancia de considerar a las familias en tanto actores sociales, pero la práctica se contradice muchas veces con este discurso, contradicción que se refleja por ejemplo en las convocatorias y propuestas de trabajo.

Como políticas, tanto el PNN como el Plan CAIF priorizan el acceso a los centros de las familias en situación de pobreza, pobreza extrema y/o vulnerabilidad social y se plantea tener en cuenta estas características al momento de realizar intervenciones familiares. Igualmente se considera sustancial el reconocimiento y conceptualización de estas situaciones

por parte de los profesionales que trabajan con las familias, quienes sostienen que en este aspecto también hay carencias en conceptualizaciones y definiciones.

Existe una notoria interrelación entre la predominancia de las representaciones de familia nuclear, tradicional, heterosexual y patriarcal, la consideración de la misma como ideal y las dificultades halladas en la inclusión de la **perspectiva de género** en las intervenciones.

Tal como se planteó en el análisis y la discusión, si tenemos en cuenta el papel que las instituciones en general y la familia en particular tienen en la construcción de subjetividad y en la trasmisión de valores en relación a los modelos, estereotipos y formas en los vínculos de género, consideramos clave a la intervención que se realiza desde los Centros

en relación a la inclusión de este enfoque. Por estos motivos las dificultades identificadas en la inclusión de la perspectiva de género en la intervención profesional señalan la necesidad de continuar profundizando en alternativas para la incorporación de esta dimensión en las acciones concretas.

Esta situación de dificultad en la inclusión se expresa de formas e intensidades diferentes en los distintos actores pero está presente en todos.

En los niveles de diseño y dirección de las políticas se manifiesta a través de dudas de definición y en discusiones acerca de cómo deben ser las políticas con perspectiva de género.

En relación a la inclusión de género también se verificaron contradicciones entre las lógicas del discurso y la práctica, así como también a la interna de los mismos documentos.

Si bien la contradicción entre discurso y práctica es esperable ya que las lógicas de la práctica responden al hacer, se constató la importancia que adquieren las prácticas en tanto interpelan, preguntan, interrogan, desde el hacer cotidiano de los centros, por lo que es en la intervención misma a través de las prácticas donde debería incorporarse la perspectiva de género.

En los niveles de ejecución se consideró en muchos casos que cumpliendo con la inclusión de los padres y la capacitación en género es suficiente para plantear que el Programa trabaja desde una perspectiva de género.

Tal como se detalló en el análisis, se observan algunas diferencias entre los dos casos estudiados en relación a esta última contradicción. En los documentos del PNN, la perspectiva de género aparece vinculada a la identidad como derecho, destacando la importancia de transmitir ideas abiertas con respecto a la familia, así como resaltar que no existe un modelo único de familia. Se señalan como estrategias para implementar esta línea de trabajo los talleres para madres, padres y referentes familiares así como la importancia de abordar la temática de género en el trabajo con las familias. Se destaca la importancia de estrategias que ayuden a romper con las visiones más frecuentemente estereotipadas acerca de los roles masculinos y femeninos.

No obstante lo señalado se observaron contradicciones dado que en otras partes de los documentos se resalta la importancia de desarrollar un vínculo constante con las madres de los niños en relación a la nutrición. Si bien se habla de las madres o quienes cumplan esta función, el lenguaje aparece centrado en lo femenino por lo que se ve reflejada la idea de las madres como las encargadas de la nutrición, tradicionalmente identificada como función de las mujeres, sosteniéndose y profundizándose el estereotipo de género.

En el Plan CAIF la importancia de considerar la perspectiva de género en el trabajo de los centros se fundamenta en la jerarquía que adquiere en la socialización durante la primera infancia la incorporación de los roles de género. En este sentido los Centros, en su calidad de espacios educativos, son referentes en la transmisión de valores. Se destaca la importancia de realizar intervenciones con las familias tendientes a desnaturalizar los estereotipos en relación a los roles así como analizar los niveles de implicación, sobre todo considerando que es a través de las familias y de las relaciones que se establecen a la interna de las mismas como se internalizan los roles. Sin embargo se consideró por parte de los diferentes actores que en la práctica las acciones no llegan a menudo a alcanzar estos propósitos.

En ambos casos las dificultades aparecieron sobre todo centradas en la implementación práctica de los enunciados que aparecen en el discurso. La idea de trabajar con perspectiva de género se asoció a la inclusión de los varones (padres y educadores), no apareciendo menciones referidas a cómo incorporarían la misma a las prácticas educativas con niños y niñas.

Se resaltó que la mayoría de las veces la participación de los padres se redujo a realizar algún arreglo en el local o a la limpieza del centro, ya que esta es una actividad que en ambos casos se planteó como colaboración de las familias.

En la práctica cotidiana de los centros, se tiende a invitar a participar más a las madres que a los padres porque es lo que convencionalmente se acepta y lo que genera menos dificultades por lo que si bien muchas veces se realizan esfuerzos por incorporar a los varones, es más común que se trabaje solo con las, mujeres.

Surgió también como indicador de desigualdad la diferencia de salarios entre quienes integran los equipos de trabajo y ésta podría ser una razón por la cual en los centros hay muy pocos varones integrando los equipos de trabajo o directamente no los hay ocupando los cargos de cocineros ni educadores.

Resultaron llamativas las dificultades al trabajar con perspectiva de género en relación a las estrategias educativas, subrayándose que si bien hay programas que integran a los varones como el de Estimulación Oportuna en el Plan CAIF, no es igual en todos los centros. Estas variaciones fueron atribuidas a que, fundamentalmente desde los lugares de dirección, no se plantea el tema de género con énfasis ni se ofrecen los espacios de reflexión que serían necesarios para producir cambios.

También se fundamentaron las dificultades en la posibilidad de que quienes trabajan en los centros pueden llegar a cuestionarse sus propios valores o “esquemas de razonamiento”, en relación a cómo se es varón o mujer, lo que señala, tal como se planteó anteriormente en este capítulo, la importancia de la base ideológica en relación a esta temática.

La perspectiva de género tiene mayor presencia en los documentos escritos, pero aún allí, como fue indicado, hay debilidades.

En los distintos niveles de las organizaciones se destaca la necesidad de realizar cambios cualitativos para trabajar las desigualdades de género, y se subraya que la inclusión en los Centros de una educación no sexista y el debate sobre el tema en todos los niveles de la organización puede vehicular dichos cambios.

Es de destacar que se considera importante que esta posibilidad se dé en la educación desde la primera infancia, planteando a la vez, que las dificultades para enfocar la educación y el trabajo en los centros con perspectiva de género tienen que ver con prejuicios arraigados acerca de las relaciones a la interna de las familias y el desempeño de los roles.

Al respecto retomamos:

...La inclusión de la dimensión de género en proyectos, programas y políticas es ineludible, teniendo en cuenta el desarrollo del cuerpo teórico al respecto. Si bien cada vez encontramos menos resistencia a su incorporación y mayores demandas institucionales para ello, a menudo se cumple con el nivel formal de lo “políticamente correcto”.

Frecuentemente se omite algo sustancial: trabajar el género implica abrir espacios para el cuestionamiento de las relaciones de poder instituidas, las inequidades distributivas de bienes y servicios y redefinir las formas de reconocimiento y no siempre los proyectos, programas y políticas tienen espacio para esto. La cuestión de género simultáneamente a ser un área temática de trabajo, es también una dimensión de lo social, por lo que tiene incidencia en cualquier área donde se planteen políticas, así como en la organización que se da el Estado para implementarlas.

(Oberti, Piriz, 2011:9)

En los dos casos estudiados se pudo observar la estrecha relación entre las desigualdades de género con las dificultades en la **participación**.

Se destacó que quienes se relacionan más directamente con las instituciones son en su mayoría mujeres y las madres más que otras mujeres vinculadas familiarmente a niños y niñas, lo que refleja claramente las desigualdades de género en relación a la crianza y educación de los hijos.

En la población objeto de intervención en los dos casos estudiados, la mayoría de las mujeres son madres a muy temprana edad, y valorizan la maternidad en tanto les permite construir su identidad como mujeres. Para poder incidir en estas situaciones los centros deberían apoyar la inserción laboral de las mujeres entre otras cosas, a través de horarios más extensos y participando de políticas más generales a favor del empleo.

La participación de las familias, apareció en tanto considerar la importancia del rol protagónico que se les adjudica a las mismas en la socialización y educación de niños y niñas.

Se percibe más ligada a las actividades y propuestas que surgen desde el Centro, como talleres, reuniones actividades pedagógico didácticas de los diferentes programas y en las actividades relacionadas a festejos, conmemoraciones.

No obstante se consideró la relevancia de la familia en tanto primer núcleo de importancia en la cultura y el aprendizaje y se ligó el trabajo con familias al trabajo en equipo, pero el logro de la participación de las mismas en las propuestas de los centros se planteó como dependiente, en gran parte del funcionamiento de los mismos, quedando así librada a las propuestas de cada centro.

Las familias, en tanto objeto de intervención complejo, requieren de un abordaje interdisciplinario al momento de la intervención, lo que supone considerar imprescindible el **trabajo en equipo**.

En este sentido resultaron interesantes los hallazgos en relación a la importancia que los entrevistados adjudicaron a esta dimensión.

Formar parte de un equipo para la intervención con familias es percibido como un recurso para afrontar situaciones difíciles. Las instancias de consulta y reflexión en el equipo les permiten abordar de mejor manera la tarea educativa e implican un aprendizaje para quienes participan de las reuniones destacando en este sentido que el Plan CAIF favorece las reuniones de equipo en tanto las prevé en el dispositivo institucional, destinando horas semanales a las mismas.

El equipo fue valorado como espacio de contención y de cuidado personal ante las situaciones de sufrimiento que deben afrontar en el trabajo con sectores de pobreza .Se pudo apreciar el valor que adquiere en el equipo que la opinión de todos sea considerada por igual constituyendo el mismo un espacio democrático de participación.

En el caso del PNN el equipo interdisciplinario es un ideal a alcanzar, y así fue planteado. Cabe destacar aquí las reflexiones planteadas por Stolkiner respecto a las prácticas en los equipos de salud:

... al estar demasiado cerca de las demandas y necesidades sociales, y demasiado lejos de los ámbitos destinados a la reflexión la temporalidad de estos equipos suele carecer de dispositivos específicos en los cuales conceptualizar rigurosamente sus prácticas. Estos dispositivos son los espacios necesarios para pasar de la sustentación pragmática o intuitiva a la explicitación de los distintos saberes en interjuego, resulta indispensable que los constituyan e institucionalicen... (Stolkiner, 2005)

En el caso del Plan CAIF el trabajo en equipo concuerda con los principios institucionales de Interdisciplinariedad y extradisciplinariedad. El primero aparece históricamente en el discurso escrito del Plan y junto con el segundo se destacan en los documentos más recientes. También se fundamenta el trabajo en equipo en que la concepción de desarrollo infantil a la que se adscribe el Plan, lo entiende como fenómeno multidimensional e interrelacionado con el crecimiento, supervivencia, lo familiar y lo comunitario.

Los principios mencionados están en concordancia con la implementación práctica ya que hay equipos interdisciplinarios en todos los centros, con horas destinadas a reuniones, fijadas desde el dispositivo de trabajo que se propone, existiendo coherencia en este sentido.

El trabajo en equipo aparece muy vinculado a la intervención con las familias, también desde la descripción de los roles técnico – profesionales y los perfiles en los que se plantea como requisito. Se considera que el mismo favorece el logro de los objetivos de los Centros en lo que se refiere a la integración y participación de las familias. No obstante se vieron dificultades vinculadas al trabajo en equipo en relación con la intervención, ya que la misma se lleva adelante muchas veces, por parte de quienes integran el equipo en forma individual.

La formación profesional de los diferentes integrantes del equipo es muy dispar y presenta obstáculos para generar debates acerca de las formas de abordajes a las familias y para realizar análisis de la implicación. En este sentido se visualizó la importancia que adquieren la formación profesional y la autonomía técnica, situación que coincide con lo que señalan autores analizados en el marco teórico en referencia al papel que juegan estos aspectos en el logro de un funcionamiento interdisciplinario en los equipos.

(Giorgi, 2000)

Un hallazgo interesante resultaron las diferencias en los enfoques acerca de la familia entre integrantes de los equipos de las áreas psicosocial y pedagógica. Las mismas se centraron fundamentalmente en las representaciones y en las dificultades para la inclusión de los cambios operados a nivel de las familias. Los integrantes del área psicosocial presentan un enfoque familiarista, vinculando a las familias al barrio y la comunidad, mientras que las representaciones en el área pedagógica se centran en la importancia de la familia para el proceso educativo.

Los obstáculos que se presentan para la inclusión de los cambios que se han producido en las familias en la intervención profesional con las mismas, se relacionan en el área psicosocial, con debilidades en la formación profesional y en el área pedagógica con la predominancia de las representaciones vinculadas al modelo tradicional de familia.

Por otro lado surgió como problemático el hecho de que los centros del Plan tienen un elevado nivel de recambio en los integrantes de los equipos, atribuyéndose esta debilidad a los bajos salarios y a la escasez o falta de profesionales de algunas áreas en algunos departamentos del interior, no permitiendo esta situación que los mismos se constituyan y funcionen como tales.

A la vez esta situación de permanente cambio es percibida como una interferencia en la posibilidad de plantearse temas vinculados a la aceptación de nuevas formas de familias y al debate sobre el componente ideológico que atraviesa los procesos de visualización e integración comprensiva de dichos cambios.

Interesa destacar que, en relación a cómo se incluyen los **cambios que se han dado a nivel de las familias** en las últimas décadas, tanto en el Plan CAIF como en el PNN, se encontraron semejanzas en relación a la dificultad para incluir los mismos en los niveles de intervención.

Aparecen en los discursos y fundamentaciones pero no se instrumentan en los niveles de ejecución de las políticas, es decir en las prácticas.

Entendemos que las dificultades para la inclusión de los cambios a nivel de las configuraciones familiares se relacionan con otros obstáculos anteriormente destacados en las conclusiones y se basan, tal como se fundamentó, en componentes ideológicos y de carencias en la formación.

Surgió como un problema a abordar la falta de coordinación de las Políticas de Infancia y de las políticas sociales en general, visualizándose en esta problemática un obstáculo para el logro de la participación en tanto las personas no pueden formar parte de tanta multiplicidad de programas y proyectos.

Se destacó, por parte de la mayoría de los actores involucrados en los programas estudiados, la necesidad de que en todos los niveles de la organización, se puedan debatir y tratar de consensuar y explicitar los marcos conceptuales y referenciales específicamente relacionados a las intervenciones con familias.

Al referirnos a todos los niveles importa resaltar a su vez, la importancia de que las organizaciones que gestionan los centros participen de los debates.

Reflexiones

Queda claro el valor que la familia tiene en los procesos de construcción de subjetividades y en la salud tanto individual como colectiva. A través de la investigación realizada se pudo constatar la importancia que adquiere el análisis de las connotaciones ideológicas respecto a cómo se concibe a la familia para la elaboración e implementación de Políticas cuyo propósito se relaciona con la infancia y la familia.

Es por esto que los hallazgos en relación a cómo se percibe a las familias y cómo se instrumentan las prácticas de intervención nos permiten acceder a la comprensión de las formas que adquieren las contradicciones entre discurso y práctica. Así como a las dificultades y obstáculos que surgen en la práctica cotidiana, considerando que las características que adquiere en cada caso la interrelación existente entre representaciones y prácticas aportan a la comprensión de las mismas y a la posibilidad de actuar en consecuencia.

“la familia venidera debe reinventarse una vez más” (Roudinesco, E 2002)

- **Del trabajo realizado se desprenden algunas inquietudes que sugerimos a las organizaciones que participaron en este estudio:**
 - A. La necesidad de implementar debates que permitan la discusión en relación a las conceptualizaciones acerca de que entienden por familia y de que manera se incorporan en la práctica los cambios que se han dado en las familias en las últimas décadas.
 - B. A partir de las dificultades identificadas en la inclusión de la perspectiva de género centradas en la implementación práctica de los enunciados que aparecen en el discurso, la necesidad de continuar profundizando en alternativas para la incorporación de esta dimensión en las acciones concretas.
 - C. Teniendo en cuenta la importancia que adquiere el Equipo en tanto espacio de contención y de cuidado personal ante las situaciones de sufrimiento que deben afrontar en el trabajo y como dispositivo que permite pasar de la sustentación pragmática o intuitiva a la explicitación y conceptualización de los saberes, se sugiere continuar favoreciendo el trabajo en equipo desde acciones concretas como prever mas horas de espacio de intercambio, o apuntando a la conformación de los mismos en el caso del PNN.

BIBLIOGRAFIA

- Araya Umaña, Sandra (2001) “Cambian los discursos ¿Cambios en las prácticas?” en *Revista de Estudios de género La Ventana*, Vol. II, No 14 México: Universidad de Guadalajara
- Araya Umaña, Sandra (2002). “*Las Representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*”. Costa Rica: FLACSO
- Arriagada, Irma, Coord. (2007) *Familias y Políticas públicas en América Latina. Una Historia de desencuentros*. Santiago de Chile: Ed. CEPAL. Naciones Unidas.
- Barran, José Pedro (1990): *Historia de la sensibilidad en el Uruguay .El Disciplinamiento*. Tomo1. Montevideo: Ed. Banda Oriental
- Baráibar, Ximena (1999) “*Articulación de lo diverso*. Lecturas sobre la exclusión social. Sus desafíos para el Trabajo Social” en *Revista Servicio Social & Sociedade*. San Pablo: Ed. Cortez
- Baráibar, Ximena. (2003) “Las paradojas de la focalización “en *Revista Servicio Social y Sociedad*. San Pablo: Ed. Mimeo
- Batthyány, Karina (2000) “Estado Familia y políticas sociales ¿Quién se hace cargo de los cuidados y responsabilidades familiares?” en *Revista de Ciencias Sociales* No18.Dpto de Sociología UdelaR. Montevideo: UdelaR
- Batthyány, Karina (2001) “El trabajo de cuidados y las responsabilidades familiares en Uruguay: proyección de demandas.” En: García Muñoz, S. *Trabajo, género y ciudadanía en los países del Cono Sur*. Montevideo: CINTERFOR
- Beck, U, Giddens, A, Lash, S (1997): *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Madrid: Ed. Alianza

- Botero, Patricia (comp.)(2008): Representaciones sociales
Una perspectiva epistemológica y metodológica. Buenos Aires: Ed. Espacio
- Bourdieu, Pierre (1993) *.Cosas Dichas.* Barcelona: Ed. Gedisa
- Bourdieu, Pierre (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción.*
Barcelona, Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (1993).*El sentido práctico.* Madrid, Taurus
- Cabella, Wanda (2003) “Efectos del divorcio sobre el desempeño educativo y social de los niños” en: *Nuevas formas de familia.* Montevideo: UNICEF-UDELAR
- Burín, Mabel (1991) *El malestar de las mujeres. La tranquilidad recetada* Buenos Aires: Paidós
- Burgos, Nora (2011) *Investigación Cualitativa. Miradas desde el Trabajo Social* .Buenos Aires: Ed. Espacio
- Cabella, Wanda (2007) *El cambio Familiar en Uruguay: una breve reseña de las tendencias recientes.*, Cuadernos del UNFPA, Fondo de Población de la Naciones Unidas. Serie Divulgación, Año 1, No 1, Montevideo: UNFPA
- Carballeda, Alfredo (2004) *La Intervención en lo social Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales.* Buenos Aires: Ed. Paidós
- Cerutti, Ana y Oberti, Patricia (2004) *Acerca de lo Multi, Inter y Trans-disciplinario en Salud Mental.* Trabajo final del curso de Salud Mental Comunitaria Maestría en Salud Mental. Facultad de Enfermería Udelar.
- De Martino, Mónica (2001) “Políticas sociales y familia. Estado de bienestar y neoliberalismo familiarista” en *Revista Fronteras*, Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR, Montevideo. No 4, setiembre

De Martino, Mónica; Moras, Luis Eduardo, Comp. *Sobre cercanías y distancias. Problemáticas vinculadas a la fragmentación social en el Uruguay actual.*, Montevideo: Ediciones Cruz del Sur

De Jong, Elisa y Basso, Raquel y Paira, Marisa comp. (2001) *La Familia en los Albores del Nuevo Milenio* .Buenos Aires: Ed. Espacio

De Jong, Eloísa y Basso, Raquel y Paira, Marisa y García, Lilia; (2007) “Familia: un enfoque desde la articulación entre docencia investigación y extensión” en *La investigación en Trabajo Social* Vol. VI, Facultad de Trabajo Social Universidad Nacional de Entre Ríos, Paraná

Donzelot, Jaques (1979) *La policía de las Familias*. Valencia: Ed. Pretextos

Dornell, Teresa y Tuzzo, Rosario (2009) *La Interdisciplina en la formación curricular de los futuros profesionales que egresan de la Universidad de la República*. Trabajo presentado en Espacio Interdisciplinario. Red de envejecimiento y Vejez. Montevideo

Eroles, Carlos (2001) *Familia y Trabajo Social .Un enfoque clínico e interdisciplinario de la intervención profesional* .Buenos Aires: Ed. Espacio

Fernandez, Ana María, (1999)”Los géneros al desnudo: subjetividad, poder y psicoanálisis “en *La Perspectiva Vincular en Psicoanálisis*, Revista de la Asociación Argentina de Psicoterapia de grupo, Buenos Aires

Ferullo, Ana Gloria (2006) El triangulo de las tres ”P”. Psicología, participación y poder. Buenos Aires, Paidós

Foucault, Michel (1980) *Vigilar y Castigar*, Buenos Aires: Ed. Siglo XXI

Filgueira, Carlos (1996) *Sobre revoluciones ocultas: La familia en el Uruguay*. Montevideo: CEPAL

- Galende, Emiliano (1990) *Psicoanálisis y Salud Mental .Para una crítica de la razón Psiquiátrica*, Buenos Aires: Paidós
- García, Socorro (2008) *Análisis de los cambios en las Políticas Públicas de Infancia. Documento de Trabajo No8 2da Edición*, Montevideo, Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales- UdelaR
- Giberti, Eva (2005) *La Familia a pesar de todo* Buenos Aires: Ed. Novedades Educativas
- Giorgi, Víctor (2000) *A propósito del trabajo en los equipos de salud con la Comunidad .Problemas y potencialidades*. Trabajo presentado en Congreso de AUPCV .Montevideo
- Goldani, Ana María (2007) “Reinventar políticas para familias reinventadas: entre la realidad brasileña y la utopía” en *Familias y Políticas Públicas en América Latina .Una Historia de Desencuentros*, Santiago de, Chile: UNFPA-CEPAL
- González, Cristina (2003) “La relación Familia-Estado y la conformación de ciudadanía” en *Ensayos sobre ciudadanía*, Buenos Aires: Ed. Espacio
- González, María (2000) “Algunas reflexiones en torno a las diferencias de género y la pobreza. En: Tortosa, J.M. *Pobreza y perspectiva de género* (pp. 87-112) Barcelona: Ed. Icaria
- Ibáñez, Tomas (1988) *Ideologías de la vida Cotidiana* Barcelona: Ed. Sendai
- Iens, Inés. (2000) “La familia: las familias. Transformaciones de la familia a fines del siglo XX.” En *Políticas Públicas. Propuesta y estrategias. Desde una perspectiva de género y familia* “: UNICEF – Red Género y Familia Montevideo: UNICEF
- Jelin, Elizabeth (1982) *Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada* Buenos Aires: Ed. CEDES

- Jelin, Elizabeth (1998) *Pan y Afectos. La transformación de las familias* Buenos Aires: Ed. Fondo de Cultura Económica de Argentina
- Jelin, Elizabeth (2007) “Las Familias Latinoamericanas en el marco de las Transformaciones Globales” en *Familias y Políticas Públicas en América Latina .Una Historia de Desencuentro*. Santiago de, Chile: UNFPA-CEPAL
- Jodelet, Denisse (1988)”La representación social: fenómeno concepto y teoría en: Moscovici, Serge *Psicología Social* Tomo II, Barcelona: Ed. Paidos
- Kaztman, Ruben y Filgueira, Fernando (2001) F. *Panorama de la Infancia y la Familia en Uruguay*. Montevideo: Universidad Católica del Uruguay
- Lamas, Marta, comp. (1997) *Usos dificultades y posibilidades de la categoría “género” en El género la construcción cultural de la diferencia sexual* .Humanidades programas universitarios de estudios de Género, México: UNAM
- Mioto, Regina Celia, (2013)” *A incorporacao da Familia no campo da politica social :contribucoes para o debate sobre odesenvolvimento e bem-estar infantil* ,en Seminario Centro Interdisciplinario de Infancia y Pobreza CIIP *Modelos e indicadores de desarrollo y biebestar infantil*. CIIP, EI, Udelar, Montevideo. pp 278-290
- Moscovici, Serge (1986) *Psicología Social II. Pensamiento y vida social: Psicología social y problemas sociales*. Barcelona, Paidos
- Morin, Edgard (1999) *La cabeza bien puesta*. Buenos Aires, Ed. Nueva Visión
- Morin, Edgard (2002) *Los siete saberes necesarios para la educación del Futuro*. Buenos Aires, Ed. Nueva Visión

- Oberti, Patricia y Piriz, Clara (2011) *Inclusión de la dimensión de género como instrumento estratégico en las políticas de desarrollo. Tensiones entre el diseño y la implementación*. Trabajo presentado 5tas Jornadas de la Asociación Uruguaya de Historia. Simposio: Perspectivas disciplinarias de género en la región: ¿una clave para el desarrollo? , Montevideo, 23 al 25 de noviembre de 2011
- Oberti, Patricia (2004) *Políticas sociales y Familias. El Plan CAIF. Análisis de un instrumento*. Trabajo final del curso Familia Políticas Sociales e Intervenciones técnicas .Desafíos para los profesionales de la Salud. Maestría en Salud Mental. Facultad de Enfermería. Udelar
- Oberti, Patricia (2005) Percepciones y representaciones sobre la familia en políticas sociales de infancia. El caso del Plan CAIF y las nuevas modalidades de intervención. Trabajo final del curso Investigación en Salud Mental .Maestría en Salud Mental. Facultad de Enfermería. Udelar
- Paredes, Mariana (2003) *Los cambios en la familia en el Uruguay: ¿Hacia una segunda transición demográfica?* En *Nuevas formas de Familia*, Montevideo: UNICEF-UDELAR
- Parsons, Talcott (1970) *La estructura social de la familia*. Barcelona: Ed. Península
- Peri, Andrés (2003) Dimensiones ideológicas del cambio familiar en “*Nuevas formas de familia*”. Montevideo: UNICEF-UDELAR
- Pérez, Doreli (2011) *Realidad actual sobre la participación de la familia en los proyectos socioeducativos de atención a la primera infancia. Obstáculos y desafíos para el Trabajo Social*. Trabajo presentado en las X Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, Udelar, Montevideo, 13 y 14 de setiembre 2011.
- Porzecanski, Teresa (1988) *La investigación social cualitativa: bases teóricas y metodológicas* parte II, Fichas de Capacitación, serie a No 68 CLAEH.

- Rodríguez Nebot, Joaquín (1994) *Multiplidad y Subjetividad*. Montevideo: Ed. Nordan
- Roudinesco, Elizabeth (2002) *La Familia en desorden*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Scott, Joan (1990) El género una categoría útil ara el análisis histórico en “Amelany y Nash, comp. *Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*. Madrid: Ed. Alfons
- Scherzer, Alejandro (1994) *La Familia*. Montevideo: Ed. de la Banda Oriental
- Schvarstein, L (2004) *La relación dialéctica grupo-equipo en la gestión de los equipos de trabajo*. En: AAVV. *Psicología y organización del trabajo V*. Montevideo: Editorial Narciso
- Stolkiner, Alicia (2004) Las Familias y las crisis en *Cuestiones de Infancia. Revista de Psicoanálisis con niños* vol. 8. Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (pág. 137-151.) Buenos Aires
- Stolkiner, A (2005) Interdisciplina y Salud Mental, trabajo presentado en IX Jornadas Nacionales de Salud Mental y jornadas Provinciales de Psicología: Salud Mental y Mundialización, Estrategias Posibles en la Argentina de hoy. 7 y 8 de octubre 2005 · Posadas · Misiones · Argentina
- Quivy R, Van Campenhout L (1992) *Manual de investigación en Ciencias Sociales*. México, Ed. Limusa Noriega
- Vecinday, Laura (2002) *La evaluación del riesgo como dispositivo de regulación sociopolítica. Análisis de un caso*” Tesis de maestría FCS- UDELAR, Montevideo
- Vasilachis, Irene, coord. (2006) *Estrategias de Investigación cualitativa*. Barcelona: Ed. Gedisa

Documentos y publicaciones

IMM-UNICEF. Programa “Nuestros Niños” (1997). Desde los objetivos, principios y orientaciones generales, hacia la práctica pedagógica en los Centros Comunitarios de educación Inicial”, IMM-UNICEF, Montevideo

IMM-UNICEF. Programa “Nuestros Niños” (1997). Modelo de Intervención socio-educativa en el marco de una política de descentralización y participación ciudadana. Desde los objetivos, principios y orientaciones generales hacia la práctica pedagógica en los Centros Comunitarios de Educación Inicial. IMM – UNICEF, Montevideo

Bove, Isabel (2002). Fortalecimiento de la Familia como desafío: CAIF Montevideo.

Bruzzone, Carme y Hauser, Patricia (2009). “Rol del Trabajador social en los Centros CAIF”, Colección Primera Infancia, INAU, Plan CAIF, UNDP, Montevideo.

Canetti, Alicia; Álvarez (2009). “¿Qué son los Programas de primera infancia?” en Desarrollo infantil y fragmentación social en Uruguay, GIEP, Serie Primera Infancia No 5, INAU, CAIF, UNDP. Montevideo.

Cerutti, Ana y Pérez, Mercedes (2006). ” Programa de estimulación oportuna “Un lugar para crecer y aprender jugando”. Colección Primera Infancia. Serie Guías Metodológicas N°1, INAU, CAIF, UNDP. Montevideo.

Doldán, Cristina y Martínez, Gilda (2007)” Guía Metodológica. Programa de Educación Inicial”__ Colección Primera Infancia. Serie Guías Metodológicas: N° 2. INAU, CAIF, UNDP. Montevideo.

Etchebehere, Gabriela (2007)” Cuidado y autocuidado de los equipos”. Colección Primera Infancia .Serie Guías Metodológicas N° 6. , INAU, CAIF, UNDP. Montevideo.

Folleto informativo del Plan CAIF (sin datos de edición).

Folleto informativo Plan CAIF 1988-2007 (2007), Montevideo.

Güida, Carlos (2006) "Desafíos para la integración de la perspectiva de género e Involucramiento de los Varones en los CAIF". Colección primera infancia. Serie Guías Metodológicas: N°5. Montevideo: INAU, CAIF, INFAMILIA, MIDES. Montevideo.

GIEP, "Desarrollo Infantil y Fragmentación social en el Uruguay Actual" (2009), Serie Primera Infancia Fascículo No5, INAU; CAIF; UNDP.

INFAMILIA – MIDES, CAIF. (2006). Modelo de atención a niños menores de 4 años y sus familias. Informe de difusión pública de resultados del año 2005. Montevideo: MIDES, CAIF.

Pérez Castells, Mercedes y Rodríguez, Alicia (2009) "El Rol del Psicólogo en los Centros CAIF. Historia, quehacer y propuestas." Colección Primera Infancia, Montevideo.

Rodríguez, Alicia (2006) "Abordaje Comunitario en los Centros CAIF y participación Comunitaria". Colección Primera Infancia Serie Fascículos No1. INAU; CAIF; UNDP; INFAMILIA, Montevideo.

Sanguinetti, E. (2006). "Abordaje en el hogar". Colección Primera Infancia. Serie Guías Metodológicas: N° 3. Montevideo: INAU, CAIF, INFAMILIA, UNDP.

Tejera, A. (2006) "Construyendo ciudadanía desde las redes". Colección Primera infancia. Serie Fascículos N°2. Montevideo: INAU, CAIF, INFAMILIA, UNDP

Sitios web

www.plancaif.gub.uy .Cerutti, Ana *A 20 años del Plan CAIF*, Montevideo, octubre de 2008

<http://www.montevideo.gub.uy/sociedad/infancias/> f) *Los montevideanos y las políticas de la solidaridad. Acciones municipales y participación social*

http://. www.fcs.edu.uy

http://.www.fenf.edu.uy

**More
Books!** 



yes
I want morebooks!

Buy your books fast and straightforward online - at one of the world's fastest growing online book stores! Environmentally sound due to Print-on-Demand technologies.

Buy your books online at
www.get-morebooks.com

¡Compre sus libros rápido y directo en internet, en una de las librerías en línea con mayor crecimiento en el mundo! Producción que protege el medio ambiente a través de las tecnologías de impresión bajo demanda.

Compre sus libros online en
www.morebooks.es

SIA OmniScriptum Publishing
Brīvības gatve 197
LV-103 9 Rīga, Latvija
Telefax: +371 68620455

info@omniscrptum.com
www.omniscrptum.com

OMNI Scriptum



